

AUDIENCIA DE LECTURA DE SENTENCIA

Fecha	Calama, dieciocho de julio de dos mil veintidós	
TRIBUNAL	TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE CALAMA, AVENIDA GRECIA 1179, TERCER PISO, CALAMA.	
SALA	PRIMERA SALA	
Magistrados	KAREN HERRERA IRIARTE (P) ROSA CABALLERO BURGOS MARILYN NEIRA MENDOZA	
Imputados	JAIME HERNÁN HENRÍQUEZ PÉREZ JORDAN IVÁN SEPÚLVEDA SEPÚLVEDA	ASISTE ASISTE
Fiscal	VÍCTO RAVELLO VIDAL	ASISTE
Defensor	NICOL PALMA MOSCOSO	ASISTE
Defensor Part.	IGNACIO HERRERA MERY	ASISTE
RUC	2001052278-2	
RIT	155 - 2021	
Encargado de Acta	Guillermo Aguilar Aguirre	
La presente acta sólo constituye un registro administrativo, confeccionada por el funcionario de acta en el que se resume lo acontecido y resuelto en la audiencia, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 62 del Acta N° 71-2016 del Pleno de la Excm. Corte Suprema. Los argumentos vertidos por las partes y la fundamentación de la resolución dictada, se encuentran íntegramente en el registro de audio de la presente audiencia: RUC 2001052278-2, disco D/ audiencias.		

DESARROLLO DE LA AUDIENCIA

La audiencia se realiza mediante sistema de videoconferencia zoom.

Se procede a la lectura de la parte resolutive de la sentencia dictada con esta fecha, quedando notificados en este acto los intervinientes de conformidad al artículo 346 del Código Procesal Penal.

Se hace presente que se remitirá por correo electrónico a los intervinientes titulares copia del texto de la sentencia íntegra, sin perjuicio que puedan solicitar copia física de la misma en Atención de Público o bien obtener copia digital desde la oficina judicial virtual.

Se autoriza la asistencia como público del periodista de la Corte de Apelaciones de Antofagasta.

Ha solicitud de la defensa penal pública respecto del traslado de su representado al CDP de la ciudad de Arica por tener problemas que pueden afectar tanto la salud psíquica como física, se accede y se ordena oficiar a Gendarmería de Chile a fin de que emita dentro de cinco días a partir de hoy, informe de factibilidad del traslado del condenado Jordan Sepúlveda Sepúlveda al CDP de la ciudad de Arica, debiendo el CPP de Antofagasta adoptar todas las medidas tendientes a garantiza la integridad física y psíquica del condenado.

Dirigió la audiencia don KAREN HERRERA IRIARTE, Juez Presidente de Sala para efectos de la presente audiencia.

C/JAIME HENRIQUEZ PEREZ; YORDAN SEPULVEDA SEPULVEDA

RIT: 155-2021

RUC N° 2001052278-2

ROBO CON HOMICIDIO

Calama, dieciocho de julio de dos mil veintidós.

VISTO Y OIDO

PRIMERO: *Individualización del tribunal e intervinientes.* Que ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Calama, integrado por sus juezas titulares doña Rosa Caballero Burgos, Marilyn Neira Mendoza y la Jueza Suplente doña **Karen Herrera Iriarte**, con fecha veinte, veintidós, veinticuatro, veintiocho y veintinueve de junio y los días cuatro cinco, seis y siete de julio del año dos mil veintidós, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en causa **RIT N° 155-2021**, seguida en contra de **JAIME HERNAN HENRIQUEZ PEREZ**, cédula nacional de identidad N° 20.672.842-6, chileno, 21 años de edad, nacido el 03 de marzo de 2001 en Independencia, Santiago, soltero, comerciante, con domicilio para efectos del artículo 26 del Código Procesal Penal en calle Toko Llama N° 3030, Calama y el correo electrónico ignacioherreramery@gmail.com, representado por el Defensor Penal Privado don **Ignacio Herrera Mery**; y en contra de **YORDAN IVAN SEPULVEDA SEPULVEDA**, cédula nacional de identidad N° 19.825.373-1, chileno, 24 años de edad, nacida el 16 de marzo de 1998 en Calama, soltero, comerciante ambulante, domiciliado para efectos del artículo 26 del Código Procesal Penal en calle Toko Llama N° 3033, Población Calama de Calama, representado por la Defensora Penal Público Licitada, doña **Nicol Palma Moscoso**.

El Ministerio Público, se encuentra representado por el fiscal don **Víctor Ravello Vidal**, domiciliado en calle Granaderos N° 2426, Calama.

CONSIDERANDO

SEGUNDO: *Acusación Fiscal.* Que el Ministerio Público al deducir acusación en contra del acusado, la fundó en lo siguiente:

“El día 14 de octubre de 2020, siendo aproximadamente las 20:00 horas , en circunstancias de que don Alexander LANGLEY TINTE se encontraba en las afueras de su domicilio ubicado en calle Línea Veintiuno N° 1702, Villa Los Transportistas de esta comuna, lugar al que había llegado conduciendo su camioneta marca TOYOTA, modelo Hilux, PPU., KGTR-20, y esperando que su padre moviera su camioneta marca Chevrolet que obstaculizaba la entrada al domicilio, llegaron al lugar los imputados Jaime Hernán HENRIQUEZ PEREZ y

Yordan Iván SEPULVEDA SEPULVEDA, procediendo el primero a fracturar con un martillo el vidrio de la puerta delantera izquierda, y al percatarse el afectado de la presencia de éste con el martillo y con un cuchillo en sus manos e intentar poner en marcha el vehículo para escapar del lugar, HENRIQUEZ procedió ingresar por el forado con la mitad de su cuerpo al asiento del conductor, a intimidar al afectado con el cuchillo que portaba y a exigirle la entrega de la camioneta diciéndole “...entrega la wea total esta wea tiene seguro...”, mismo instante en que el segundo imputado, SEPULVEDA, abordaba el vehículo por la puerta delantera derecha o del copiloto y le arrebatava su teléfono celular.

Al percatarse de lo anterior, don Ramón Zenón LANGLEY PORTILLO, padre del afectado, intervino para defender a su hijo del imputado HENRIQUEZ PEREZ, quién con el cuchillo que portaba le propinó una puñalada en la línea media axilar externa derecha, hecho lo cual ambos imputados se dieron a la fuga. Momentos más tarde don Ramón Zenón LANGLEY PORTILLO falleció por “*shock hipovolémico, insuficiencia respiratoria, con perforación o laceración pulmonar derecha, compromiso de aorta torácica y taponamiento, con hemotorax masivo y neumotórax derecho, secundario a herida única penetrante torácica por arma blanca.*”, según consigna el respectivo informe de autopsia.”.

Que a juicio de la fiscalía, los hechos anteriormente descritos son constitutivos del delito de ROBO CON HOMICIDIO, previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado, ilícito en que cupo a los acusados participación de autores ejecutores al tenor de lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal y no concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, solicitó se aplique a los acusados la pena de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo, más las penas accesorias contempladas en el artículo 27 del Código Penal, y al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

TERCERO: *Alegatos de apertura.* Que, en su **alegato de apertura**, el **Ministerio Público** señaló que se ha formulado acusación en contra de los imputados, suficientemente descriptiva y clara respecto de la dinámica de los acontecimientos o hechos en que coordinadamente participaron los imputados, esto es, que el día 14 de octubre del 2020, momentos en que un conductor de una camioneta se encontraba detenido en el frontis de su domicilio, esperando que se liberara la entrada para guardar la camioneta que conducía, fue atacado por ambos imputados, uno de ellos, señor Henríquez, premunido de un martillo y un cuchillo

que intimida al conductor, le exige la entrega del vehículo, rompe el vidrio, mientras que Sepúlveda, apoya la intimidación, subiéndose por la puerta del copiloto y también intimidando al conductor arrebatándole una especie de su propiedad. En ese contexto, interviene el padre del conductor de la camioneta, en defensa de su hijo, y es el momento en que Henríquez, le propina una herida con el arma blanca que portaba, en la espalda, más o menos a la altura de la axila derecha que en definitiva la provoca la muerte. A pesar de lo manifestado en la audiencia preparatoria por uno de los imputados, para adelantar su teoría alternativa, en el sentido que Sepulveda solo podría ser condenado por el delito de robo con intimidación, puesto que no existirían antecedentes que él se encontraba en el momento en que el coimputado apuñala a la víctima, sino que se encontraba en otro lugar, no obstante, del conjunto y análisis de la prueba, quedará claramente establecido que ambos imputados tomaron parte en la ejecución del hecho y actuaron con un acuerdo de voluntades, en orden a realizar el hecho que colaboraron y aceptaron el hecho y las consecuencias del mismo, una fue la muerte del padre del afectado del robo, ese hecho y pruebas acreditaran que existió un acuerdo de voluntades, no siendo necesario que sea detallado y explícito en todos sus detalles, habiendo existido esta convergencia, se entiende que se puede imputar recíprocamente a ambos la conducta del uno y del otro. Ambos sabían y no podían menos que prever que si usaban un cuchillo pudiera producirse un resultado fatal. Esto, aunque a uno de ellos solo le haya correspondido arrebatarse el celular al hijo de la víctima. Ambos actuaron en virtud de un plan común. Solicitará, luego de rendir la prueba un veredicto de condena.

Por su parte en su **alegato de apertura** el defensor **Herrera Mery**, indicó que le hubiera gustado aparecer en la causa en la etapa de investigación, porque hubiera pedido muchas diligencias y hubiera pedido que muchas diligencias que se hicieron se incorporaran en este juicio, pero lamentablemente no es así. Estima que será imposible, más allá de toda duda razonable, que el Ministerio Público pueda acreditar el robo calificado a su representado, estima que la condena justa, porque si hay una participación culpable de parte de Jaime, es la de un robo con violencia e intimidación en las personas, del artículo 436 inciso 1, esa es la calificación jurídica para la condena que pide la defensa, porque en esta investigación hubo un examen de ADN al cuchillo, que increíblemente ningún defensor pidió y el Ministerio Público haciendo gala de invisibilizar el principio de objetividad, tampoco lo rindió, daba que el cuchillo tenía el ADN de otro imputado

y no del que se está sindicando en el relato de la acusación y relata del Auto de Apertura como culpable de esta puñalada. Además y a pesar de que eso no se va a poder considerar por parte del tribunal, pero es un antecedente lo confuso e improvisado que ha sido la imputación del Estado, se dice que Jaime se acerca al móvil para perfeccionar el robo y trae en su mano un martillo, un cuchillo, las dos manos ocupadas y trata de hacer partir el vehículo, es decir, estamos hablando de un imputado que tiene 3 manos, no se dice que lo haya soltado, en que mano lo traía, aparece que el Ministerio Público no tiene prueba suficiente para probar la dinámica de acción. Lo que acá pasó es que existe un tercer imputado que no está presente en la causa, porque el otro imputado falleció, justamente habría sido el otro imputado que falleció el que ejerció la violencia en las personas y apuñaló a la víctima causándole la muerte y lo que aquí ocurrió, es que su representado era el que conducía, lo que está corroborado con los antecedentes de la investigación, él se quedó en el auto mientras sus compañeros bajaron a perfeccionar el robo y acá lo que ocurre por mano del que apuñaló a la víctima, y lo que diría Francesco Carrara, es un exceso de dolo, no existe prueba alguna de que existiera un concierto previo para matar a alguien, acá uno de los imputados, en un exceso de dolo, toma una decisión autónoma que no obedece a ningún plan de autor y apuñala a la víctima y existe tremenda duda razonable que esa persona haya sido Jaime Henríquez, por lo que solicita la absolución respecto del robo calificado, pero si la condena o recalificación al artículo 436 inciso 1 del Código Penal.

Finalmente, la defensora **Palma Moscoso**, refirió en la **apertura** que como lo adelantó al momento de la preparación del juicio, va a instar porque su representado sea condenado a una pena justa por un delito diverso, esto es, robo con intimidación y no un robo con homicidio como lo calificó el Ministerio Público, en atención a que a su juicio no existen antecedentes suficientes que puedan dar cuenta que su representado se encontraba al momento en que aparece un factor sorpresa, está de acuerdo con el Ministerio Público, en que ha existido una coordinación entre su representado, el coimputado y terceras personas, eso existe, pero la coordinación iba destinada a cometer un delito de robo, no así un delito de homicidio, tanto así que su representado, ni siquiera llevaba consigo algún tipo de elemento para poder llevar a cabo la ejecución sino más bien él lo único que hace es arrebatar un teléfono celular, ni haberse podido representar la posibilidad, en atención a que cuando esto ocurre su representado se encontraba en un lugar diverso, forcejeando con el hijo de la persona que fallece, que es don Ramón y por

cierto, al momento de estar forcejeando con esta persona cree que el Ministerio Público, no podrá probar más allá de toda duda razonable y crear la convicción en cuanto a que se genera algún tipo de nexo causal para probar el dolo o la intención de matar y que por cierto se le comunique ese dolo a su representado, pues al momento que aparece el padre de la persona atacada que es el hijo, aparece un factor sorpresa, donde su representado en ningún momento tenía coordinación ni podía prever que iba a pasar esta situación por parte de uno de los imputados o terceros que participaron en el delito. Esto se debe a un factor sorpresa en donde una persona de manera autónoma, decide frente a esta situación, actuar, como asimismo, comunicar el dolo a su representado con su intención de matar. Mayores alegaciones las reserva para el alegato de clausura.

CUARTO: *Declaración de los acusados.* Que los acusados en conocimiento de sus derechos, decidieron renunciar a su derecho a guardar silencio y prestar declaración en juicio, manifestando lo siguiente:

JAIME HERNAN HENRIQUEZ PEREZ:

Indicó que el día 14 de octubre alrededor de las 18:00 horas, se encontraba con Yordan Sepúlveda en su domicilio. Cuando a eso de las 6 de la tarde recibe una visita que era Alex y cuando llegó lo invitó a pasar hacia su domicilio. Le comentó que tenía nuevamente un chófer para que lo acompañaran a robar una camioneta, dónde les iba a pagar \$500.000 a él y a Yordan por acompañarlo. Ese día accedieron y salieron donde anteriormente igual iban a robar una camioneta que se les dio fácil. Ese día a lo que se va de su casa, como tipo 8 o 9 de la noche los pasó a buscar Alex Tapia en el vehículo que él mantenía a su cargo, que era el Kia Rio color plomo. Ese día, tomando el volante sale de la casa, se dirige hacia la calle Grecia con Alejandro Rodríguez y en eso se percató que iba una persona manejando la camioneta a la cual empezaron a seguir. Ya llegando a intersección de avenida Grecia con Vicuña Mackenna, llegando ya a Avenida Transportista, ve que se estaciona la camioneta y se detuvo a la vuelta, cuando Alex y Yordan se abalanzaron hacia la camioneta. No alcanzó a ver lo que sucedió realmente ese día, porque dónde se estacionó perdió de visibilidad a la camioneta. Dándose la vuelta en Vicuña Mackenna se percató que Yordan y Alex iban corriendo hacia pasaje trans-1 y él les dio alcance en el vehículo. Tomando dirección hacia las parcelas hacia calle Yaru. Y llegando a calle Yaru tomó dirección hacia Vasco de Gama, llegando a Vasco de Gama tomó hacia Colo Colo llegando a su casa, porque se fueron a la casa ese día. Alex y Yordan le comentaron lo que había pasado, que no

se pudieron llevar la camioneta, porque se había quebrado la llave y salió una persona a golpearlo con un bate y ellos corriendo Alex tiró una puñalada hacia atrás y pasó a cortar a la persona. Como le contaron eso, él les dijo que se fueran para la casa, que intentaran otro día. Lo fueron a dejar a su casa y se quedó con Yordan, luego se dirigieron hacia la casa de Yordan y se pusieron a conversar sobre el tema, que lo que había pasado no estuvo bien, porque no habían salido con la intención de que pasara algo a mayores. Se va su casa y al otro día llega Alex a buscarlo, mostrándole en su teléfono unos pantallazos que había sacado de las noticias de la página que es de Calama en línea, sobre lo que había pasado, que producto del robo que habían intentado cometer ellos resultó una persona muerta. Desde ese día ya no tuvo más comunicación con Alex y con Yordan se quedaron conversando sobre el tema, que ya no saldrían más hacer eso, menos a acompañar a esa persona, por lo que había pasado.

Consultado por el **fiscal**, indicó que el otro apellido es Rojas, es Alex Rojas Tapia, conoce a Alex Rojas Tapia hace 6 meses en un local en que compartían en la localidad de Calama, que era un local donde va a festejar llamado *El charafia*. Con Alex si cometió otro ilícito, una vez anterior acompañó a Alex hacer lo mismo, a robar una camioneta. Sabe dónde está la casa de Alex, pero no la dirección exacta. No compartió con Alex en su casa, porque vivía con su mujer y su hija, a quienes conoció de vista, pero no cruzaron palabras. Era una amistad normal, donde se veían se saludaban, pero nunca se juntaron a compartir en la casa de Alex, pero si Alex iba a su casa, lo iba a visitar, juntarse con él, fumarse unos cigarros. Cumplirá 2 años privado de libertad, donde ha tenido varios defensores penales, públicos y privados, tuvo una defensora privada que no lo ayudó en nada en su caso. Durante estos dos años, ni él ni sus defensores informaron a la fiscalía local de que existía Alex Rojas Tapia como autor del delito, él le comentó a su abogada lo que pasó el día del robo y ella no tomó en cuenta lo que dijo, estaba basándose en la carpeta, incluso le decía que reconociera, pero él la cambió, porque igual habló con su familia, ya que él no estaba de acuerdo en reconocer, porque él no cometió el delito. Tenía claro que la fiscalía no tenía conocimiento de la existencia de Alex Tapia Rojas. Indica que nunca se le dio la oportunidad para decir quien estaba ese día, en el momento que lo tomaron detenido lo llevaron hacia la comisaría, le leyeron los derechos allá y ahí recién le dijeron que estaba preso por un robo con homicidio, no le tomaron declaración ni nada. Yordan era su vecino, vivía en la casa del frente. Tuvo comunicación con la madre de Yordan, la saludaba y todo,

pero con el que tenía comunicación era con Yordan. Él después de ocurridos los hechos, no conversó con la madre de Yordan, solo conversó con Yordan. La mamá de Yordan si se encontraba en la casa. En esa casa la mamá de Yordan lo vio bajarse del vehículo cuando llegaron a la casa y no le comentó nada a ella, solo entró y se dirigió a la pieza de Yordan, donde se fumó unos cigarros y conversaron el tema, después de eso se fue hacia su domicilio. Después de ocurrido el hecho lo tomaron detenido a los 6 meses de lo ocurrido, si no se equivoca, durante esos 6 meses se mantuvo como 4 meses en Calama y juntó dinero para cambiarse de ciudad hacia Serena, ya que su mamá tiene casa ahí y se fue para trabajar en el comercio en Serena. Durante el tiempo que estuvo en Calama, no se mantuvo oculto, siguió su vida normal, iba a trabajar normal, a comprar normal, nunca se escondió. Durante ese tiempo que hizo su vida normal, nunca fue a la Fiscalía a aportar los antecedentes para aclarar los hechos y su inocencia a pesar de haberlo podido hacer. Alex Rojas Tapia no lo vio más, hasta la última vez que se presentó a su funeral, porque él iba en su vehículo y le dispararon y cuando se enteró que falleció, se presentó al funeral, dándole sus condolencias a la familia, a despedirse de él, desde esa vez que no lo vio más, cuando se fue de su casa. Alex falleció a los 3 o 4 meses después de lo ocurrido. No se presentó a fiscalía después de fallecido Alex, porque nunca pensó que se encontraría involucrado en el homicidio, ya que él en ningún momento se bajó del vehículo a robar la camioneta, ya que su función era solamente manejar, no sintió que fuera necesario presentarse a fiscalía a dar una declaración. Él se encontraba a unos 30 o 40 metros del sitio en que ocurre el delito, ya que se estacionó a la vuelta de la casa, en calle Vicuña Mackenna, la camioneta se estacionó al frente de su casa y él a la vuelta, por la tanto no tenía visión directa hacia el lugar donde ocurrieron los hechos, por lo que no pudo saber cómo ocurrieron estos hechos. Sin embargo, afirma que Alex apuñaló a la víctima, ya que ellos cuando salieron corriendo, los alcanzó en el vehículo y se lo comentaron cuando se subieron al vehículo.

Consultado por la defensora **Nicol Palma**, indicó que él solo manejaba, ese día portaban un martillo y un cuchillo, cuando se subieron al vehículo ya lo portaban, Yordan se mantuvo con el martillo y Alex con la cuchilla, vio cuando se bajaron con eso, no vio que lo utilizaron, porque perdió visibilidad de la camioneta.

El defensor **Herrera Mery**, no hizo preguntas.

Consultado por el **tribunal**, indicó que cuando comenta que Alex le dijo que tenía un chofer para ir a robar una camioneta, se refería a que tenía un chofer específico para llevar la camioneta a Bolivia. El vehículo Kia Rio color plomo era de Alex, Alex lo arrendaba y desconoce el dueño del vehículo. Alex llegó con el vehículo y a él le tocó manejarlo. La distribución de funciones fue desde el principio, siempre le dijeron que él tenía que manejar.

YORDAN IVAN SEPULVEDA SEPULVEDA:

El 14 de octubre como a las 6 de la tarde estaba en su casa, estaba fumándose un cigarro cuando llegó Jaime Henríquez a su casa, como era su vecino. Se fumaron un cigarro y esperaron a que llegara su compañero Alex Tapia, quien llegó en un auto plomo. Él había salido veces anteriores con Alex por lo que ya sabía cómo era. Salieron a cometer un delito con Jaime y Alex Tapia, Jaime se puso a conducir y no estaba muy contento de salir, porque tiene a su hijo, se puso a manejar y él estaba con Alex. A Alex le gustaba portar un martillo, él (acusado) usaba el martillo para reventar los vidrios de las camionetas. Se fueron por Grecia, su compañero vio una camioneta y lo empezaron a seguir, era de la Villa Transportista, se ganaron más atrás. Cuando se estacionaron él y Alex se bajaron del vehículo. Alex salió apresurado con el martillo y el cuchillo, con ambas cosas salió, él salió al descubierto, a rostro descubierto, porque el hijo de la víctima lo reconoce. Llegó y Alex reventó el vidrio y se abrieron las puertas, entró a la camioneta y le arrebató el teléfono al hijo de la víctima y este rompió las llaves de la camioneta de lo asustado que estaba, quedó en shock y solo hacía gestos. El papá venía atrás de comprar pan y como vio que le estaban robando la camioneta a su hijo, sale con un bate a agredirlos y él lo único que sabe es que le arrebató el teléfono, abrió la puerta y salió corriendo, porque ya no podía llevarse la camioneta y vio que atrás lo venía persiguiendo el hijo de la víctima y de un momento a otro lo dejó de perseguir. Ahí vio a sus compañeros, se subió al jeep y se fueron. Horas más tardes vio en su teléfono el accidente que habían cometido y vieron que falleció el caballero. Él es comerciante y viaja a hartos lados, no se quiso entregar a la policía y lo pillaron a los 4 meses después, la PDI lo pilló, afuera de su domicilio en Gladys Marín. Después dejó de tener comunicación con harta gente, se sentía perseguido, la última vez que vio a Alex fue cuando fueron a dar una vuelta y se fumaron un cigarro y no supo más de él hasta que falleció de unos balazos.

Consultado por el **fiscal**, indicó que esa tarde estaba en su domicilio en esa fecha era Toko Llama N° 3033, donde llegó Jaime Henríquez, era su vecino. Ahí vivía con sus dos hermanas, su madre y su padrastro. Ese día pasó a su pieza, pasaba más en su pieza cuando iban amigos o pololas, iban y los subía a su pieza, era reservado con sus cosas, su mamá conocía a todos sus amigos, nunca le ocultaba nada, sabía todo lo que hacía, no sabía que el delinquía, solo veía que llegaba con plata a la casa, le daba plata, pagaba la luz, el agua, las cosas, compraba gas. Era calladito para sus cosas, no le comentaba nada a nadie. Ese día lo que pasó, es que estaba fumándose un cigarro, llegó Jaime, estaban hablando, llegó su mamá y su mamá saludó a Jaime y se pusieron a conversar mientras él conversaba con su hermano, su hermana chica y su sobrino, y como Jaime tenía un hijo de la misma edad de su sobrino se ponían a jugar juntos. A ese domicilio siempre llegaban todos sus amigos y conocidos, ese día también llegó Alex Tapia a ese domicilio, conversaba de antes con él y estaba afligido, tenía un chofer y unas cositas que tenían que robarse unas camionetas, él estaba nervioso, era una de las pocas veces que estaba robando camionetas. Necesitaba la plata y por eso quiso cometer el delito, la necesitaba para su familia, su sobrino, su hermana, para todos. Él llegó en un auto plomo, un Kia, color gris y llegó a su casa. Yordan, Jaime y Alex estuvieron poco tiempo en su casa, se fumaron un cigarro y Alex se fue a cambiar ropa, se fumó el cigarro y se fue, se quedó conversando con Jaime, no sabía tanto, sabía que tenía que reventar un vidrio para meterse a la camioneta, no sabía si la víctima iba a quedar con shock y ese día cuando hizo tira las llaves el hijo de la víctima, hasta él se quedó impactado y le tuvo que quitar el puro teléfono para no llevarse las manos vacías y salió corriendo y él lo salió persiguiendo. Permanecieron en la casa de su madre antes de ir a cometer el delito de como las 8 y como las 9 se cometió el delito. Él no vio cuando Alex apuñaló al padre de la víctima, porque en esos momentos estaba corriendo con el teléfono del hijo de la víctima. Se enteró que Alex apuñaló al padre cuando iban en el vehículo, ahí Alex le dice que apuñaló al padre de la víctima. Solo vio al papá de la víctima cuando venía de comprar pan, entra a su casa y en el trayecto venía con un palo, vio ese trayecto, porque abrió la puerta del copiloto y salió corriendo con el teléfono y detrás sale el hijo de la víctima, persiguiéndolo. A los pocos minutos de ocurrido el hecho ya sabía que Alex apuñaló al padre de la víctima. Dijo que él le había dado una apuñalada en la mano, ellos se asustaron, le dijo que esa wea no se hacía y él estaba desorientado, se fueron, horas más tarde cuando los fue a dejar a la casa y se

fue, se bajó con Jaime, lo invitó a su casa, estaba en shock, se fueron a su pieza a fumarse un cigarro, estaban hablando sobre el tema y pescó su teléfono y salió por Manuel Navarro o Calama en línea, salía que de portonazo se comete homicidio, ahí vio las cosas de otro punto de vista, porque ahí se asustó hasta él, porque nunca había cometido algo así, un delito tan grave, sus penas son todas bajas, se asustó y habló con Alex Tapia Salas que no quería involucrarse más en cosas, en nada más, porque quería cambiar su vida, hasta que lo capturó la PDI. Se enteró a los pocos minutos que la víctima había muerto de una puñalada y se enteró por un medio social, por Facebook. Se enteró y no le contó a Jaime, al otro día Jaime llegó, le habló le mostró su teléfono y salía lo mismo que en el de él y quedó con el cargo de consciencia toda la noche, se quedó pensando, no le mostró a Jaime, conversaron nada más, que si pasaba algo a mayores, recuerda que en el Facebook salía que estaba grave el hombre, estaba entre la vida y la muerte, ahí se pusieron a conversar el tema y hasta ahí llegó el tema. Jaime se fue donde su familia y él se quedó ahí, después hora más tarde sale que el hombre fallece. Con Jaime se fueron a su casa. En la casa estaba su madre. Él nunca dijo que se iba a echar la culpa del delito, estaba nervioso, estaba fumándose un cigarro, su mamá mal interpretó las cosas, estaban alterados que no sabía, que le decía *mira mamá yo nunca había cometido un delito tan grave que es llegar hasta la muerte*, tiene causas sí, pero no tan graves como esa. Nunca le dijo eso, su madre mal interpretó las cosas. Él le dijo a su madre que no quería ir preso, porque en esos momentos tenía un hijastro. Jaime lo habló, dijo que era algo que quedaron en shock, ellos no sabían, él no sabía qué hacer, no sabía si ir a entregarse al otro día al cuartel, si arrancar, hacer otras cosas, irse del país, no sabía qué hacer, no tenía 100% sus sentidos, estaba en shock, estuvo como un mes así, no sabía qué hacer, no salía de su pieza. Después de ocurrido el hecho permaneció aproximadamente 4 o 3 meses en libertad, de esos 4 meses estuvo 1 mes encerrado en su pieza y después salió a ayudarlo a su hermana como comerciante a trabajar, estar en la vía pública, viajando a Iquique, ayudando a traer mercadería a su hermana, como ella tiene su local o puesto en la feria, no le quitaba tiempo, al contrario la ayudaba, estaba con su sobrino, su cuñado, estaba cambiando su vida y de un momento a otro fue a una casa a tomarse unas cervezas y lo tomó la PDI, quedó en shock, le dijeron que era rutinario, que no tenía el carnet, después se baja en el cuartel, le dicen que venía por un robo con homicidio, se impactó. Conoce de pocos meses a Jaime, como 4 o 5 meses, más conocía a Alex Tapia. Con Jaime tenía una relación de vecinos, como saludarse diariamente,

después se empezaron a relacionar más por el tema de comercio. Él vivía en su domicilio hace 3 años aproximadamente y Jaime como 1 año y medio siendo su vecino. Él no se relacionaba con él, era punto a parte, llegaba del trabajo y se entraba, no veía vecinos y nada, estaba en otro mundo en esos tiempos, se empezó a relacionar más con los vecinos cuando empezó a arreglar su casa, le decía *oh teni bonita tú casa, gracias*, así se empezó a relacionar con Jaime. Él se bajó con Alex Tapia esa vez, Alex Tapia estaba afligido, Jaime no quería salir y prefirió manejar, Alex Tapia andaba medio agresivo, a él se le hizo tira su mascarilla, se le veía la cara, andaba con un gorro. Sabía que su vecino solo había participado como conductor del vehículo y durante todo el tiempo que estuvo en libertad no lo informó, porque después se tiró al comercio, fue todo de un minuto a otro, Alex Tapia estaba muerto. No sabía que fue detenido por la colaboración que dio su madre Rosa Sepúlveda, nunca lo informaron ni tuvo la carpeta investigativa en sus manos, sus 4 defensores no se la mandaron, una vez se la mandaron y la gendarmería de Calama no se la entregó. La señorita Nicole Palma lleva poco tiempo con su caso. En la audiencia de preparación del juicio oral su defensora en aquella época adelantó su teoría alternativa en el sentido de que solo podía ser condenado de un robo con violencia y no como autor en un robo con homicidio, ya que en el momento en el que ocurriendo los hechos, en el momento en el que el coimputado apuñalaba a la víctima él se encontraba en otro lugar. No sabe si cuando la defensa dice coimputado se refiere al señor Henríquez. En el juzgado le dijeron que estaba por robo con homicidio y estaban buscando a un tal sospechoso, Jaime Henríquez Pérez, de la fiscalía, y lo ampliaron tres días o algo así, llegó el día lunes y prisión preventiva, 150 días de investigación. A él nunca se le ha acusado de la apuñalada, porque tiene la declaración del hijo de la víctima y a su vecino lo acusaban por sospecha de haber apuñalado al padre de la víctima. En el juicio no alcanzó a hablar nada, recuerda que estaba solo detenido, después cayó Jaime, le dieron 150 días, nada más, solo le pidieron sus datos, sus nombres, rut, domicilios, se mantenían en silencio. Hubo un cuchillo que se encontró con ADN, el cree que es de Alex Tapia, ya que a él le hicieron, vino la abogada de la PDI y le hicieron las huellas de todas las manos, le tomó ADN y no le encontraron nada, estuvo hartos meses hablando con los abogados que ha tenido y nunca le dijeron que era el ADN podía ser de él o de su vecino, nunca le dijeron nada, no encontraron pruebas de él. Vio el cuchillo que portaba Alex Tapia, era de mango grande y como de 15 centímetros más o menos, filoso. Sabía que Alex siempre tenía el cuchillo en su

auto. No sabía que se iba a utilizar el cuchillo en la comisión del delito, porque ellos tenían a veces, sacaba de su casa, tenía un destornillador y un martillo que lo usaban en el auto, usaban el destornillador para intimidar a la gente, pero se le había perdido el destornillador el día anterior, la manera fue sacar un cuchillo nomás, para no hacerle daño a las personas, pero a él se le escapó de las manos.

Consultado por el defensor **Ignacio Herrera**, indicó que Alex, él y Jaime estaban de acuerdo en salir a robar una camioneta, pero no estaban de acuerdo en matar a una persona, nunca estaría de acuerdo en algo así, porque es como que le dijeran matarlo a él, a Alex se le escapó de las manos. Él y Jaime están en distintas cárceles, él está en Antofagasta, lleva 10 días en Antofagasta, estaba en Calama. Alex tuvo la idea del robo, era como de su estatura, un poquito más gordito, con el pelo negro, andaba de negro con una chaleca blanca, cuando salieron a robar la camioneta. Es como de su estatura, 1.70 él tiene.

Consultado por la defensora **Nicol Palma**, indicó que le tomaron muestras, llegó el directivo de la PDI hacerle las huellas digitales en Calama, carabineros y PDI, le hicieron los dos procedimientos, le sacaron saliva.

Se le exhibe los documentos signados en el N° 1 del apartado II, Prueba de la Defensa. Indicó que es un acta de autorización voluntaria para tomar las muestras, artículo 197 Código Procesal Penal, Calama 19 de febrero de 2021, en ese momento él se encontraba en Calama preso, aparece su nombre Yordan Iván Sepúlveda Sepúlveda, su firma y las reconoce. Recuerda haber puesto sus huellas dactilares y la diligencia. Le toman hisopado bucal.

El vio el cuchillo. Él no era centrado para sus cosas, él utilizaba el martillo para quebrar los vidrios, porque él era desesperado y bajaba a las personas desesperadamente, porque a la vez estaba asustado de que lo pillaran, lo hizo como dos veces, tenía miedo que lo pillara detención ciudadana, entonces usaba más el martillo. Esta vez no se bajó con nada en las manos, ya que Alex se bajó con el martillo y el cuchillo en sus manos. Accede al vehículo porque Alex reventó el vidrio y se abrieron todas las puertas, ahí se pudo meter a la camioneta y el hijo de la víctima estaba impactado en shock, ahí rompió las llaves de la camioneta tratando de bajarse. Cuando se rompe el vidrio se abren todas las llaves del automóvil, de las camionetas, sino uno mete la mano y abre el pestillo y se abren todas, del lado del conductor. Alex Tapia reventó el vidrio, abrió las puertas y él se metió por el lado del copiloto y le dijo que se bajara, que la camioneta no era de él,

era de la empresa, no era gasto para él y con el temor, se iba a bajar, se asustó mucho, pero hizo tira las llaves de la camioneta, no sabe si era muy gordito o el impulso, pero se le hizo tira las llaves, el hijo de la víctima. Luego de que se rompen las llaves vio un teléfono que tenía sobre el traba volante, se lo arrebató y salió corriendo, ahí el hijo de la víctima lo salió persiguiendo, no lo alcanzó, porque hubo un minuto que estuvo a punto de alcanzarlo y escuchó el nombre de él y se dio vuelta y de ahí lo dejó de seguir. No sabe qué escuchó la persona, cree que su nombre, pero no escuchó. Luego de eso se subió al vehículo, por el otro lado, el auto que estaba conduciendo su vecino y más allá se sube el Alex Tapia y se fueron a la casa. Se enteró a las horas después de lo que había pasado por el teléfono, Calama en línea o Manuel Navarro, por la plataforma Facebook. Cuando se enteró que el caballero estaba grave en el hospital estaba con Jaime, pero cuando vio que el caballero falleció estaba solo en su pieza.

El **tribunal** no hizo preguntas.

QUINTO: *Convenciones probatorias.* Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: *Prueba del Ministerio Público.* Que con el objeto de establecer la concurrencia de los elementos del delito materia de la acusación, el Ministerio Público rindió la siguiente prueba:

I.- Testimonial:

1.- ALEXANDER JULIAN LANGLEY TINTE, chileno, cedula nacional de identidad N° 14.309.252-6, nacido el 30 de agosto de 1976 en Calama, 45 años de edad, soltero, ingeniero en prevención de riesgos, domicilio reservado, quien previa promesa a las consultas del **fiscal**, indicó que fue protagonista del intento de robo de la camioneta con el asesinato de su padre. Era un miércoles común cuando salió a trabajar a Chuquicamata realizando actividades según su profesión. En la tarde los miércoles por temas familiares se juntaban en la casa a tomar once acompañando a su madre y hermanos. Ese día miércoles, común y corriente, trabajaba hasta las 20:00, pero bajó un poquito antes, porque su compañera estaba enferma y a él le servía para poder llegar un poco más temprano a la casa. Hizo el recorrido desde la Kamac Mayu hasta la Villa los Transportista que era donde vivía su madre, cuando iba bajando por calle Vicuña Mackenna vio a su padre, a su hermana, a su cuñado y a su sobrina que iban subiendo y él iba bajando hacia la casa de su madre, cuando se detuvo un poco para saber que iban a hacer y ellos les mostraron que iban de camino hacia un almacén a comprar bebida. No se quiso

detener así que siguió y se estacionó en frente de la casa, porque pensaba en guardar de inmediato la camioneta, pero se dio cuenta que estaba la camioneta de su padre estacionada frente al portón, como había visto a su padre que iba acompañando a los niños hacia arriba, se estacionó al frente para esperar que llegara su padre para poder sacar su vehículo y estacionar la camioneta. Debido a su tema laboral tiene que estar constantemente respondiendo correos y había unos correos que no había podido contestar así que lo estaba haciendo desde el celular, cuando de forma inesperada sintió dos golpes en el costado izquierdo de la ventana, miró y era una persona que estaba golpeando con un martillo en el vidrio, ahí trató de salir rápidamente hacia atrás y no alcanzó, porque esta persona ingresó la mitad del cuerpo por la ventana y le coloca un cuchillo en el cuello, en ese momento solo le puso la mano derecha y en la otra mano tenía el celular, por lo que no pudo hacer nada. En ese momento le dice *“entrega la camioneta weon, porque esta wea tiene seguro”*, él le respondió que *“sí, oka te lo voy a entregar, pero tranquilo”*. Luego, por su lado derecho sube otra persona, que vio que tenía el celular en la mano y se lo quitó, se lo arrebató de las manos. Como ya no tenía nada en las manos desató el cinturón de seguridad y bajó, diciéndole que le entregaría la camioneta, bajó se dio vuelta, mirándolos a ellos. En ese momento no pudieron llevarse la camioneta. No se dio cuenta cuando su padre había vuelto de ir hacia arriba y lamentablemente no se dio cuenta que su padre había vuelto y estaba viendo todo, entonces su padre sacó un pedazo de madera que siempre andaba trayendo, porque ya lo habían tratado de asaltar algunas veces cuando él trabajaba cerrando las canchas en la Villa Las Vegas, tenía un pedacito de madera que lo había hecho como un tipo de barrote, entonces al ver todo esto su padre salió por delante de la camioneta y él estaba detrás de la camioneta de su padre y como estaba el vidrio roto empezó a golpear, dos veces golpeó al individuo que estaba en el asiento del conductor. Como no pudieron llevarse la camioneta se bajaron y en ese momento vio que los dos estaban peleando, vio que el individuo con su otra mano, con el mismo martillo que rompió el vidrio iba a golpear a su padre, él se acercó a detenerlo para que no pudiera golpear a su padre, porque su papá había quedado debajo de él y lo vio que levantó la mano para golpearle la cabeza. Se acercó, le tomó el martillo y forcejearon hasta que le quitó el martillo de las manos. Luego de esto el tipo salió corriendo y lo trató de pillar, pero no pudo, salió detrás de la otra persona para ver si podía recuperar su celular y en ese momento su madre le gritó que su padre estaba herido. Se devolvió y le preguntó a su padre,

“papá qué te pasó”, él le dijo “nada hijo, me apuñaló”, le pregunto a su papá, pero dónde papá, dónde te apuñaló, lo había apuñalado y le indicó que había sido debajo del brazo, le dice pero papá cómo, le dice sí, me apuñaló. Le sacó el polerón rojo que él tenía puesto y le pidió que le mostrara, le levantó el brazo y tenía una herida súper profunda y grande de donde salía mucha sangre, su padre tiró el pedazo de madera que andaba trayendo y él dejó el martillo en el pick up de la camioneta de él. Su padre se empezó a desvanecer y le dijo a su mamá que le trajera algo para poder contener la herida, porque salía mucha sangre, le trajo una toalla con la que le hizo presión en la herida para que no saliera tanta sangre y poder ayudar a su padre. En esos momentos, salió un vecino que estaba estudiando enfermería y le colaboró, llegaron más vecinos con frazadas para poder cubrirlo mientras su padre se desvanecía de a poco, perdió la conciencia y respiraba muy profundo y débil. Llegaron bomberos y el salió, ellos pudieron trabajar sobre su padre para tratar de estabilizarlo y como 5 minutos después llegó la ambulancia y lo subieron, cree que su padre falleció en el mismo lugar, pero les avisaron que había fallecido en el hospital por la herida que le había provocado la persona por la pelea fuera de la casa. Fue el día miércoles 14 de octubre, hace dos años atrás, ese miércoles se habían juntado porque estaban organizando el cumpleaños de su hija, que es el día 16 de octubre, fue el peor cumpleaños que pasó su hija, todos los miércoles se juntaban, su papá estaba contento, porque su hija ese año entró a la Universidad, quería celebrarle su cumpleaños. Aproximadamente él llegó entre las 20:00, 20:30 horas a la casa de su madre. Por trabajo tenía una camioneta Toyota de color rojo, ya que él y su compañera tenían que estar yendo a otras mineras y debían tener una camioneta en buenas condiciones y se la asignan como prevención. Iba bajando desde Grecia, por avenida Vicuña Mackenna, bajando desde Pedro de Valdivia hacia la casa de su madre. Llegó y se estacionó en el frontis de la casa de su madre y estuvo esperando muy poco tiempo, no alcanzó a contestar ningún correo, cuando sintió el golpe fuerte al costado izquierdo, con suerte 2 o 3 minutos, no fue más. Los golpes fueron con el martillo que andaba trayendo. El primer golpe, como tenía las láminas protectoras solamente generó que trizara el vidrio y por eso trató de salir hacia atrás, pero el segundo golpe reventó por completo el vidrio y ahí él ingreso la mitad de su cuerpo hacia adentro. Este sujeto además de portar un martillo portaba un cuchillo en la mano. Reconoce en la pantalla al usuario 5 como el autor de los golpes con el martillo y portador del cuchillo, está con una polera gris. Usuario 5 lo amenazó para que le entregara la camioneta, le

dijo *“entrega la wea, total esta wea tiene seguro”* y él inmediatamente dijo que se la entregaría. El cuchillo podía verlo ya que trató de ponérselo en el cuello, pero con la mano izquierda pudo detenerlo. Al momento que él ingresa la mitad del cuerpo y queda frente a frente, en algún momento, no entiende cómo, se abrió la puerta de la mano derecha e ingresa otra persona, y se sienta al lado y como tenía en la mano izquierda su celular, inmediatamente se da cuenta y se lo quita. Con la mano derecha tenía su celular, con la mano izquierda tenía retenida al otro individuo, la mano para que no la acercara al cuello, y con la mano derecha tenía el celular y en el momento que se sube la otra persona, lo primero que hace es quitarle el celular de las manos. Era un Samsung a71, color lila, con carcasa azul, era su celular propio, el de la empresa no lo bajaba, nunca lo recuperó. Al momento que la otra persona le sacó el celular, la pudo ver, cuando se sentó a su lado, a centímetros. Esa persona está en la audiencia, lo reconoce como usuario 4, él solo le arrebató el celular, fue todo lo que hizo en el momento, no tuvo más interacción con él. Luego de que se bajó, él estaba con la mitad del cuerpo, como no estaba con el celular en la mano, desconectó el cinturón de seguridad y le dijo que le iba a entregar la camioneta, no iba a poner resistencia, no le interesaba el vehículo, le interesaba el vehículo, tiene 3 hijos que depende de él, bajó y él bajó se subió a la camioneta y como no la pudo hacer andar no fue capaz de llevársela y se dio cuenta que estaban bastante ofuscados por no poder llevarse la camioneta, obviamente después su papá se acercó a defender y cree que por eso actuó de esa forma, porque estaban bastante ofuscados por no poder llevarse la camioneta. Su padre tenía un bate chico que le hizo su abuelo, de madera, su abuelo era carpintero, lo tenía en su camioneta, porque lo habían intentado asaltar, estaba encargado de cerrar los portones que estaban en las canchas de Las Vegas, en un momento lo habían tratado de asaltar y él asustó a la persona que lo trató de asaltar esa vez, por lo que lo andaba trayendo en su camioneta, para eso lo ocupaba. Cuando él se bajó de la camioneta, retrocedió, pero nunca le dio la espalda a la camioneta o a las dos personas, retrocedió entre el poste y el pick up de la camioneta, pero su papá salió por delante de la camioneta de él, no se dio cuenta hasta que su padre llegó y golpeó hacía dentro dos veces a la persona que estaba sentada en el asiento del conductor, en la cual al recibir esos golpes se bajó de forma inmediata y empezaron a forcejear y ahí se dio cuenta que esta persona le iba a pegar con el martillo a su padre y ahí se acercó de nuevo, se pusieron a forcejear los tres, en un momento se les soltó de las manos y salió arrancando, pero no se dio cuenta en qué momento le

clava el cuchillo por el costado a su papá, no se percató, se dio cuenta cuando su mamá le grita que su papá estaba herido. El usuario 5 fue con quien forcejeó con su padre, a quién le arrebató el martillo, quien intentó pegarle con el martillo a su padre. El martillo lo tenía en la mano cuando trató de salir a buscar a la otra persona que tenía el celular, para pescar a cualquiera de los dos, y al momento que está detrás de la camioneta escuchó gritar a su mamá que su papá estaba herido, se devolvió y su padre estaba apoyado en el pick up de su propia camioneta, estaba apoyado y había tirado el bate chiquitito sobre el pick up y cuando vio que estaba herido, él dejó el martillo sobre el pick up de la camioneta, no lo tuvo más en las manos.

Se le exhibe los documentos signados en el N° 5 y 6 del apartado III del Auto de Apertura, Prueba del Ministerio Público. En la primera imagen reconoce el martillo con el que reventó el vidrio de la camioneta, él lo tuvo en sus manos, está en la superficie de la parte trasera de la camioneta Chevrolet de su padre. En la segunda imagen reconoce el bate que tenía su padre para defenderse en el pick up de su propia camioneta, donde mismo lo dejó su padre.

Intentó atrapar a alguno de los dos sujetos, hasta que escuchó a su madre gritar, no había logrado correr mucho, estaba a una distancia de 1 metro aproximadamente de la camioneta que le trataron de robar. Se devolvió corriendo hacía el pick up de la camioneta donde estaba apoyado su papá, estaba apoyado y su mamá le dice *tu papá está herido*, él le dice *papito dónde te hirieron*, le dice *debajo de la costilla, en la axila*, le sacó la chaqueta roja, que era una chaqueta que tenían los dos, muy similar, porque era una chaqueta que le habían regalado cuando trabajaban en una empresa. La herida de su padre estaba debajo de la axila del brazo derecho, le salía bastante sangre. Uso el mismo poleron para cubrir la herida y después su mamá trajo una toalla de mano, mientras su hermana, otros vecinos llamaban a carabineros y la ambulancia, obviamente con la pérdida de sangre su papá se comenzó a desvanecer de a poco, en un momento estaba apoyado en el pick up y se desvaneció completo y cayó encima de él, de sus piernas y se estaba desvaneciendo de a poco por la pérdida de sangre. No recuerda el nombre del vecino que le colaboró, solo recuerda que con los gritos de su mamá que estaba pidiendo ayuda, éste joven que estudiaba para enfermería o paramédico se acercó y le puso un saturador en el dedo, la máquina poco a poco indicaba que saturaba menos y su ritmo cardíaco bajaba rápido, hicieron presión sobre la herida y lo abrigaron. Al rato llegó bomberos y se hicieron cargo, de ahí se salió y solo estuvo

mirando como procedía bomberos. Respecto de las diligencias investigativas, en el mismo momento, después que se llevaron a su papá al hospital, llegó carabineros para ver la posibilidad de seguir a las personas, por si tenía su celular conectado en el sistema de GPS, le dijo que si, que el teléfono estaba conectado. En su casa tenía una Tablet que tenía el mismo sistema y le solicitaron guiarlos para ver si el celular seguía emitiendo señal, siguieron al celular hasta la Villa Ayquina, su reloj estaba conectado al celular, llegaron a ese sector y su celular y la Tablet pudieron detectar que estaba en una de las casas, pero carabineros dijeron que no podían ingresar, le dijeron que iban a pedir una orden para poder ingresar a la casa donde marcaba su celular. Con PDI estuvo desde la 1 hasta las 2:30 horas, haciendo declaraciones y posteriormente también dio declaraciones con PDI. Se llevó a cabo reconocimiento de los acusados, cuando hizo la declaración, le entregaron un set fotográfico, donde salían varias personas, en la cual pudo reconocer las personas. Primero le mostraron un set de de 4 o 5 páginas más o menos, donde salían bastantes fotos, el reconocimiento fue de ambos. La casa en la Villa Ayquina, estaba en granaderos, frente a los departamentos rojos de granaderos, antes de llegar a la Huaytiquina, ahí no realizaron diligencia, ahí revisaron los basureros, el parque, algunos asientos. No ingresaron a ninguna casa.

Consultado por el defensor **Herrera Mery**, indicó que reconoce a ambos imputados. En el momento del robo la persona que rompió el vidrio iba con un polerón con capucha, pero al momento que ingresó iba con mascarilla, pero como forcejearon ésta se le bajo hasta el mentón y como estuvieron frente a frente, a pocos centímetros, lo pudo ver, después cuando forcejearon lo pudo ver. Cuando ingresa solamente vio que andaba con un poleron de mangas blancas, después cuando estaban forcejeando vio que andaba con un poleron oscuro, con mangas blancas. En ese momento él sintió preocupación, ya que nunca había pasado por esa situación, nunca había presenciado un evento así, le preocupaba que le llegara a pasar algo a él, tiene 3 hijos que dependen de él y hacer lo que siempre se dice, no forcejear ni indisponer a la persona que te está atacando, él inmediatamente le dijo que la iba a entregar, que no iba oponer dificultades, que le diera la oportunidad de bajar. Claro que se puso nervioso y tuvo miedo, bastante. Cuando se zafa de sus manos uno, el otro estaba en la esquina, donde hay un parque, obviamente estaba mirando, cuando se le escapa la persona entre su papá y él, salen por el parque y lo único que alcanza a ver es que se meten a los pasajes de la Villa de los Transportistas, ahí se devolvió a preocuparse de su papá, él no vio que

ellos se subieran a un vehículo, ni que hubiera una tercera persona involucrada, en el momento del ataque solo eran dos personas, después del ataque no vio otra persona, solo los vio correr a los dos. No se percató del momento en que apuñalaron a su padre, porque entre que le sujetaba el brazo, no sabe en qué momento sacó el cuchillo, estaba pegando manotazos al aire y tenía su mano presionando el martillo.

Consultado por la defensora **Palma Moscoso**, indicó que cuando señaló que trato de ir hacia atrás, se refiere a que trató de ir en reversa, cuando le pegan el primer golpe en la camioneta, pensó que le iban a robar, entonces trató de salir, porque frente a él había una camioneta de la vecina, y no le permitía salir adelante, trató de retroceder y cuando sonó la alarma de retroceso de la camioneta, al escuchar la bocina, la persona da el segundo golpe e ingresa inmediatamente la mitad de su cuerpo hacia adentro. Cuando ingresa, le coloca el cuchillo en el cuello e inmediatamente desistió de seguir haciendo, porque si iba con esta persona tratando de conducir y más encima en reversa, iba a poder provocar algo mayor, desistió de ese momento. Al momento de desistir del retroceso en el forcejeo con la persona que había ingresado por la ventana, no se dio cuenta que pasó a llevar con la rodilla la llave y la quebró, porque era una llave que se abre y se cierra, se quebró la parte que uno sostiene con la mano para que gire la llave. Después de que ocurrió todo la camioneta quedó cerrada, él no entró más a la camioneta. Desconoce si PDI o carabineros tomo fotografía de las llaves. Cuando logró bajar de la camioneta, los sujetos se suben a la camioneta. La camioneta no se paró, seguía andando, entonces ellos intentaron retroceder, igual como él y ahí se les paró la camioneta, cuando intentaron volver a hacer andar la camioneta no pudieron, porque la llave estaba rota y no la podían hacer girar. El sujeto del lado del copiloto ingresó mientras él forcejeaba con la persona que estaba en la ventana, seguramente tiene que haber apretado el sistema de bloqueo de las camionetas, de los seguros de las otras puertas, es la única forma. Abrió la puerta y se sentó al lado de él. Ingresó, se sentó, vio su celular en la mano y tomó el celular de forma inmediata. Es el usuario 4. Usuario 4, cuando se sentó en la camioneta solamente le quitó el celular, en ese momento no portaba ningún objeto, cuando se sentó en la camioneta, no sabe si en sus ropas. Solamente le dijo que entregara el celular. El forcejeo de 3 personas fue con su padre, él y con la persona que estaba en el asiento del conductor, con el usuario 5. En el momento que se baja la persona que estaba en el asiento del conductor y no pudieron llevarse la camioneta, se bajan las dos

personas, uno sale corriendo y estaba en la esquina, mirando mientras ellos forcejeaban con la otra persona, la persona de la camioneta estaba a unos 2 o 3 metros. Él sale en persecución de cualquiera de los dos, trató de recuperar su celular, obviamente su intención era recuperar su celular, pero la idea era retener a uno o cualquiera de los dos, le daba exactamente lo mismo. Trató de detener a cualquiera de los dos, con la intención de recuperar sus pertenencias, no avanzó más allá de un metro de la camioneta cuando su madre le gritó que su papá estaba apuñalado, se devolvió inmediatamente. Vio a su papá apoyado en el pick up y le dice que estaba apuñalado, le revisó, se retiró el poleron, era una herida grande con mucha pérdida de sangre. Con el mismo poleron trató de hacer contención, después con la toalla.

El **tribunal** no hizo preguntas.

Consultado por el **fiscal**, indicó que solamente se percató que las dos personas, ambos acusados corrieron por el parque y se metieron a los pasajes y después ya los perdió de vista, de ahí su prioridad era su padre.

Consultado por la **defensora Palma Moscoso**, indicó que cuando estaban forcejeando con su padre, el conductor y él, se estaba preocupando de que el sujeto tenía la mano alzada con el martillo, se preocupó de eso. Después al momento en que ellos dejaron de forcejear, recién se dio cuenta que la persona estaba parada en una esquina, en el momento del forcejeo realmente no se dio cuenta donde estaba, pero si después cuando salieron arrancando se dio cuenta que estaba parado en la esquina de donde estaban forcejeando y salieron corriendo los dos.

2.- ROBERTO ALEJANDRO PAZ PAZ, cedula nacional de identidad N° 18.426.400-5, chileno, nacido el 13 agosto de 1993 en Santiago, 28 años, soltero, investigador policial, inspector de Policía de Investigaciones de Chile, domiciliado en Avenida Granaderos N° 2107, Calama, quien previa promesa, a las consultas del **fiscal**, indicó que sabe que está citado a declarar por el robo con homicidio de don Ramón Langley. El día 14 de octubre del año 2020, solicitó de manera telefónica el fiscal Héctor López López que detectives de la brigada de investigación criminal Calama se trasladara en primera instancia hasta el hospital Carlos Cisternas, lugar donde se encontraba una persona fallecida producto de una herida corto punzante, además solicitó concurrir hasta el principio de ejecución del delito, ubicado en pasaje línea 21 numero 1702 con la finalidad de realizar las primeras diligencias investigativas y el trabajo pericial en el sitio del suceso. A raíz de este comunicado el equipo investigador conformado por el subcomisario Franco Zúñiga Gamboa, el

inspector Carlos Lobos Mercado y él, se trasladaron hasta el hospital Carlos Cisternas lugar donde constataron que en la sala de anatomía patológica, específicamente en zona de camilla metálica en decúbito dorsal y cubierto con una sábana blanca, se encontraba el cadáver del fallecido. En ese momento se identificó a esta persona como Ramón Zenón Langley Portillo de 67 años de edad, además se practicó el examen externo policial del cadáver, constatando que mantenía una herida corto punzante en la región torácica posterior, por lo tanto, se estimó su causa probable de muerte como traumatismo por herida corto punzante torácica posterior. Luego de realizar el trabajo en el hospital y luego de tomarle muestras de hisopado bucal al fallecido, el equipo investigador se trasladó hasta el principio de ejecución del hecho, donde se estableció que este lugar pertenece a una casa de dos pisos de material mixto, emplazada en la vereda poniente de dicho pasaje. Se realizó la inspección ocular del sitio del suceso. En primera instancia se encontró, en la vereda norte de vicuña Mackenna, una mancha de color pardo rojizo que fue debidamente embalada, sellada y rotulada mediante formulario único de cadena de custodia. En la intersección de calle vicuña Mackenna y calle línea 21, se encontró otra mancha color pardo rojizo que igualmente fue embalada, sellada y rotulada. Sobre la calzada poniente de calle línea 21 también había una mancha color pardo rojizo. Unos metros más al norte de la evidencia antes señalada, también se encontró una mancha del mismo color. En el interior del antejardín de la propiedad ubicada en pasaje línea 21 N°1702 se encontró un traba volante de metal color amarillo con mangos de goma color rojo el cual también fue embalado, rotulado y sellado mediante el formulario de cadena de custodia. En la calle de pasaje línea 21, se encontraron retos de vidrio quebrados que fueron embalados, rotulado y sellado mediante el formulario de cadena de custodia. Unos metros más al nororiente de la anterior evidencia, existían otros restos de vidrio los cuales también fueron levantados, sellado y rotulado mediante el formulario de cadena de custodia. Específicamente en la vereda oriente de pasaje línea 21 existía una camioneta marca Chevrolet modelo Hilux, color rojo placa, patente KGTR20 la cual presentaba el vidrio delantero izquierdo, el del conductor, fracturado. A la revisión interna de este vehículo, se pudo observar que, en el techo, específicamente en unos habitáculos de plástico que tenía la camioneta, había manchas color pardo rojizo por proyección las cuales fueron levantadas, embaladas, selladas y rotuladas mediante el formulario de cadena de custodia. También al interior de la camioneta, en el traba cinturón ubicado al costado derecho en el asiento del piloto, también

existían manchas tenues color pardo rojizo. En la calzada poniente de la calle línea 21, había una camioneta marca Chevrolet, color rojo, modelo Luv de placa patente XV1409, la cual sobre su pick up mantenía un martillo con mango color rojo el cual fue levantado, sellado y rotulado mediante el formulario de cadena de custodia. Además, había un bate de madera el cual se encontraba envuelto con cintas adhesivas color gris, el cual presentaba manchas color pardo rojizo y fue levantado, sellado y rotulado mediante el formulario de cadena de custodia. En esta misma camioneta, en la parte posterior izquierda existían manchas por contacto color pardo rojizo las que fueron levantado, sellado y rotulado mediante el formulario de cadena de custodia. En este trabajo en el sitio del suceso se levantaron cámaras de seguridad de los domicilios de las inmediaciones donde ocurrió el hecho, las cuales explican de manera más detallada la dinámica de estos hechos y se puede observar que efectivamente existen dos personas que huyen por una plaza que está en el lugar, en dirección al sur. Su participación se enfocó en la toma de declaración a un testigo de nombre Yonatan Cáceres Torres, quien es pareja de la hija de Ramón Langley. Él explica la dinámica de los hechos, señalando que el día 14 de octubre llegó a la casa de su suegra alrededor de las 19:00 horas, dado que ese día todos iba a tomar once juntos, 20 minutos después llegó su suegro don Ramón Langley y se dispusieron a comprar a un negocio ubicado en calle línea 80, donde fueron Yonatan, Ramón, la hija de Ramón y su nieta de 2 años. Luego de comprar en este negocio fueron a otro negocio ubicado en Vicuña Mackenna, sin embargo, en el camino don Ramón se percató que venía su hijo llegando en la camioneta roja, por lo que decide irse a su casa con la finalidad de correr su camioneta y así su hijo pudiera entrar la suya a la casa. Yonatan en compañía de su pareja y su hija se dirigieron a comprar y luego de hacerlo, él se devuelve jugando con su hija y al llegar a la intersección de Vicuña Mackenna con pasaje línea 21, se percata que dos sujetos están corriendo, de sexo masculino y con vestimenta oscuras y se percata que su suegro está apoyado en su propia camioneta y piensa que le había dado un ataque, luego de que su suegro cae al suelo ahí es cuando el hijo de Ramón, le grita que a su papá lo habían apuñalado, por esa razón Yonatan queda en shock y su pareja corre a auxiliar a su padre, él se queda con su hija y procede a llamar a sus padres para que fueran a buscar a la pequeña y él se quedara con su pareja en ese momento. Se acerca donde estaba su suegro y ahí es donde Julián le cuenta sobre los hechos, señalándole que había llegado a la casa, se estacionó frente a la propiedad de sus padres y en ese

instante un sujeto le quiebra con el martillo el vidrio de la camioneta, él se baja de la camioneta y en ese instante aparece Ramón con un bate y golpea fuertemente en la cabeza a la persona que estaba sentada en el lugar del piloto. Luego de esto, los sujetos al ver que no pueden llevarse la camioneta se bajan y con el martillo intenta golpear a Ramón, sin embargo, su hijo lo detiene y en ese momento el sujeto saca un cuchillo desde sus vestimentas y le proporciona la herida que le causó la muerte. Luego del proceso investigativo, fue participe de la detención de Yordan Sepúlveda, este hecho se llevó a cabo del 21 de enero de 2021 en la intersección de calles Víctor Hugo Veliz y Alejandro Rodríguez, luego que él en compañía de subcomisario Carlos Lobos y comisario Franco Zúñiga realizaran diligencias policiales en ese lugar, lo observaron y lo detuvieron en conocimiento de una orden de detención por el delito de robo con homicidio, por este mismo hecho. Es importante hacer presente que en esta oportunidad, ya cuando Yordan estaba detenido en dependencias de cuartel, le habla al encargado de guardia solicitando conversar con los investigadores, por lo que el oficial de guardia se comunica con el inspector Lobos y ambos se dirigen a los calabozos del cuartel y Yordan de manera espontánea les señala que él efectivamente había participado de este hecho, sin embargo, él no quería pagar el tiempo por el homicidio, ya que el que había apuñalado y posteriormente matado a Ramón había sido Jaime Henríquez Pérez. Posteriormente luego de una instrucción particular, con la finalidad de tomar hisopados bucales a los imputados, él y Lobos se trasladaron al CDP de Calama, en marzo del 2021 y luego de hacer esta diligencia, Yordan de manera espontánea nuevamente señala lo mismo, que él había participado en este hecho, pero no estaba dispuesto a pagar la pena sindicando a Jaime como el autor de este delito. Él en compañía del comisario Héctor Díaz Gutiérrez y el inspector Hans Verdugo se trasladaron hasta el CDP de La Serena con la finalidad de levantar las muestras de hisopado bucal de Jaime Henríquez, lo que se llevó a cabo sin problemas. La herida corto punzante estaba ubicada en el hemitórax posterior izquierdo, en la zona axilar. Él confeccionó fotogramas para este caso, de las cámaras de seguridad. Existen declaraciones de testigos bajo reserva de identidad, quienes con argumentos de declarar señalan a Yordan como uno de los autores de delito, ya que él mismo había comentado este hecho, por ende, se despliega la identidad de Yordan y se solicita una orden de detención para llevarla a cabo el día 21 de enero del 2021. De ahí en más fueron varias diligencias, no obstante, el

subcomisario Lobos es quien puede señalar las diligencias con precisión. Y no participó en la toma de declaraciones de los testigos con reserva de identidad.

Se le exhibe los documentos signados con el N° 8, Anexo 7 y 11, apartado III del Auto de Apertura, Prueba del Ministerio Público. Anexo 7. **1,** corresponde a una cámara de un domicilio ubicado en una esquina al sur de donde ocurrió el delito, es calle línea 80, tiene enfoque desde el sur hacia el norte y en la parte superior de la imagen se observa el pasaje línea 21. **2,** es la fotografía del mismo domicilio que indicó, donde está encerrado con el círculo negro a Ramón Langley vestido con chaqueta color naranja y pantalón café, va caminando junto a su grupo familiar, se observa a la nieta de Ramón, a Yonatan y su pareja que se llama Katherine, por calle línea 80 hacia el nororiente. **3,** es la cámara del mismo domicilio, donde está encerrado en el círculo negro, se ve a las mismas personas caminando por la plaza que separa calle Vicuña Mackenna caminando hacia el otro negocio. **4,** en la imagen existen dos círculos, uno en la parte central está la camioneta Chevrolet del hijo de Ramón Langley, la cual llega y se estaciona en la vereda oriente de calle línea 21 y el otro círculo están 2 personas paradas con vestimentas oscuras como observando para poder actuar. **5,** en la parte central muestra la camioneta del hijo de Ramón Langley cuando llega a su domicilio y se estaciona, en el otro lugar a las 2 personas que continúan ahí y a su vez se observa que pasa un automóvil tipo sedán, desde el poniente hacia el oriente en Vicuña Mackenna. **6,** en esta imagen existen tres círculos, como podemos ver, el primero, es el frontis del pasaje línea 21 1702 donde está estacionada la camioneta del hijo de Ramón Langley, más a la izquierda, el segundo círculo, se observa el vehículo que continua su trayecto desde poniente hacia el oriente, y el último círculo, sujetos que se dirigen hacia donde esta estacionada la camioneta del hijo de Ramón Langley. **7,** el primer círculo, se observa que el vehículo continua su marcha por Vicuña Mackenna, y el círculo más a la izquierda, se observa la camioneta de Ramón Langley y que estos sujetos caminan hacía donde está estacionada la camioneta. **8,** en esta imagen, el círculo que está a la derecha, se observa el vehículo mencionado, continúa su marcha por calle Vicuña Mackenna, y la imagen más a la izquierda está estacionada la camioneta del hijo de Ramón se observan siluetas con movimientos de las personas. **9,** en el círculo de la parte central de la imagen, se observa las siluetas de personas permitiendo inferir que se está realizando un hecho, porque las personas se mueven, en la imagen se ve claramente los movimientos que las personas realizaban. **10,** es la secuencia de imágenes de la

cámara, en el círculo de la parte central, un poco más arriba, está la camioneta del hijo de Ramón y siluetas de las personas que se mueven dando a entender que algo ocurre en ese lugar. **11**, continuando con la secuencia de imágenes, en el círculo que está en la parte central de la foto, un poco más arriba, continúa con el movimiento de siluetas en la camioneta, permite inferir que en el lugar está ocurriendo algo. **12**, en el círculo de la parte central, dos siluetas de dos personas que vienen huyendo por la plaza que separa la calle Vicuña Mackenna y huyen en dirección al sur. **13**, en esta imagen, en la forma ovalada en la parte derecha de la imagen, se observan las siluetas de personas que vienen huyendo por la plaza en dirección al sur. **14**, en esta imagen, en la parte superior derecha del observador, se ven las siluetas de personas, quienes continúan su huida por esta plaza, calle línea 5 hacia el sur. **15**, lo mismo, la secuencia de imágenes que permiten reconstruir la dinámica de huida, donde está la parte central derecha del observador, se puede observar que las personas continúan su huida y desaparecen del margen de alcance de la cámara de seguridad. **16**, esta cámara es del mismo domicilio que estamos viendo, no obstante, esta es calle Astrael, vista desde el oriente al poniente, ese es el enfoque que tiene la cámara de seguridad. **17**, esta imagen en la parte central, se puede observar que va don Ramón Langley acompañado de su nieta, dando vueltas por el sector, mientras sus padres compran en el negocio insumos para tomar once. **18**, exactamente lo mismo, continua la secuencia de imágenes, donde podemos ver a don Ramón Langley caminando con su nieta de la mano, por calle Agretrans mientras los padres compran. **19**, misma secuencia, con Ramón Langley con la nieta de la mano, vienen de vuelta, mientras los padres estaban comprando en el negocio. **20**, podemos observar a don Ramón y su nieta de la mano caminando. **21**, Ramón junto a su nieta continuando su marcha y desapareciendo en el alcance de la cámara. **Anexo 11. 1**, es el enfoque de una cámara seguridad, ubicada en uno de los domicilios de inmediaciones. **2**, es línea 5 donde se observa a 2 personas corriendo, en huida en dirección de poniente a oriente, luego de perpetrar el hecho. **3**, se observan a las mismas personas en huida, una de ellas con un objeto en la mano, que por la calidad de la imagen, no se puede determinar qué es. El sujeto va con un objeto en la mano, este sujeto llevaba mangas de color blanco. **4**, mismas personas corriendo, la persona llevaba un objeto en las manos, que por la calidad de la imagen, no se puede saber qué es. **5**, es un acercamiento de la imagen anterior, que detalla que la persona lleva algo en la mano derecha. **6**, las personas desaparecieron del enfoque de la cámara. **7**, es

el enfoque de la cámara del mismo domicilio, pero en dirección contraria, es decir con enfoque de norte a sur, pasaje línea 5 y la calle del fondo Agretrans. **8**, en esta imagen, se puede observar que la persona que va corriendo adelante tiene mangas blancas, se puede observar que en su mano lleva un objeto que no se puede determinar por la calidad de la imagen. **9**, continuación de secuencia de imágenes, se observan dos personas corriendo en dirección al sur, se recalca que la persona tiene un objeto en las manos. **10**, es un acercamiento de la imagen anterior, donde la persona lleva algo en sus manos. **11**, se puede ver que los sujetos van llegando a la esquina de calle línea 5 con Agretrans, continuando su huida, luego de haberse cometido el delito. **12**, estos sujetos llegan a la esquina de pasaje línea 5 con Agretrans, doblan hacia el oriente de la calle, perdiéndose en el alcance de la cámara. **13**, en la imagen se puede observar que existe un vehículo el cual se traslada por calle Agretrans de oriente a poniente, va con una de las puertas abiertas, por lo que se presume que los sujetos se subieron al vehículo. **14**, se puede observar el mismo vehículo que señaló anteriormente, completamente polarizado que emprende su marcha por calle Agretrans desde el oriente al poniente. El vehículo no andaba con patente, por lo que fue difícil establecer información, además por la velocidad que iba. No participó en diligencias de información de ese vehículo.

Consultado por el defensor **Herrera Mery**, indicó que él realizó la aplicación de polvos reactivos en la camioneta y no se encontraron huellas útiles para ser levantadas, enviadas a laboratorios y ser periciadas. El único testigo que se encuentra al momento de ocurrir el hecho, al momento que se comete el delito, en ese momento tenemos a don Alexander, a los dos imputados y la persona fallecida, Alexander es el único testigo presencial. Además, interactúa con ellos, no es que ellos lo asalten y se van, sino que se dan el tiempo de subirse al auto, quitarle el celular, y es quien lo reconoce como autores del hecho. Tiene entendido que el arma ocupada para dar muerte a la víctima se encontró posteriormente, ya que después de estos hechos, un dron de Codelco sobrevolando la carretera de Chuquicamata con Calama, se percató que unas personas que iban a bordo de un vehículo se insertan en el desierto y entierran un objeto. Posteriormente, estos operarios de los drones se comunican con personal de carabineros y ellos se trasladan al lugar y encuentran enterrado en dos partes un cuchillo con mango blanco y carabineros efectuaron las pericias correspondientes, él no tiene conocimiento de estas pericias, fue informado por carabineros de Chile. Respecto

del vehículo de huida, se puede observar la puerta del vehículo abierta, como mencionó la fotografía no permite vislumbrar más allá la dinámica, pero efectivamente al momento que llegan a la intersección de pasaje línea 5 con Agretrans, se ve que el vehículo tiene la puerta abierta y sale a gran velocidad, por ende, puede presumir que un vehículo que anda por esa calle, los que conocemos Calama, sabemos que la Villa Transportista son calles chicas, por ende, a esa velocidad no es normal que un vehículo transite si no ha sido involucrado en un hecho. Respecto al vehículo de huida no participó de las diligencias y respecto de la identidad del sujeto que conducía tampoco hay antecedentes, la investigación solo determinó que los imputados presentes son los que participaron del delito. Los sujetos iban con capucha, con polerones oscuros, con gorro, canguro se puede decir, esos polerones con cierre convencional, que usan gorros, en las imágenes no se logra apreciar si llevaban o no mascarilla, tampoco se logra apreciar los rostros, ya que las cámaras están en domicilios cercanos, acá en Calama es común que roben las cámaras de seguridad, por ende, la gente normalmente las instala en puntos altos de las casas, para que los delincuentes la roben, pero no permite detallar más profundamente alguna cosa. Cuando ocurrió el hecho, que Yordan inculpa a Jaime se le señala, la primera vez fue la detención de Yordan, el día 21 de enero, donde se comunica con el oficial de guardia, ellos van al calabozo, y cuando él señala eso, obviamente se le señala que tiene derecho a guardar silencio y se toma contacto con la fiscalía para tomar declaración, no obstante, en esa instancia, el fiscal consideró oportuno que declarara en el tribunal, por lo que no se le tomó declaración en ninguna de las dos oportunidades que el imputado señaló esto. No sabe si declaró en el tribunal.

Consultado por la defensora **Palma Moscoso**, indicó que le tomó declaración a Yonatan Cáceres, él refiere que no ve el rostro de los sujetos que participan en este delito, ya que cuando ocurre el hecho estaba comprando en un negocio cercano al lugar, y cuando llega a la intersección de pasaje línea 21 con calle Vicuña Mackenna, él ve a las personas corriendo y de espaldas, por ende, no observa el rostro de los imputados. Describió que eran vestimentas oscuras, pero nada más detallado, porque en la declaración señala que iba más pendiente de su hija, iba jugando. No se percató si llevaban las personas portaban algún tipo de elementos, ya que en todo momento dice que camina junto a su hija, como jugando a correr, así lo señala en la declaración, por ende, no se fija más allá de los hechos. Quien tomó contacto con la fiscalía cuando Sepúlveda habría manifestado de

forma libre antecedentes de quien habría ejecutado la puñalada, fue el subcomisario Carlos Lobos, tomó contacto con el fiscal Ravello y él le señaló que tomara declaración en tribunal, Lobos puede detallar con quién tomó contacto. A Sepúlveda no se le tomó ninguna declaración. A Pérez y Sepúlveda le tomó hisopado bucal, en La Serena y en Calama, a Sepúlveda fue en dependencias del CDP, en el mes de marzo del año 2021, no recuerda el día exacto, con tórulas convencionales se realizó la toma de muestra de la cavidad bucal de los imputados, se tomaron las huellas dactilares de Sepúlveda, éstas como procedimiento se toman una vez que él estaba detenido y las impresiones dactilares se remiten al laboratorio criminalística de Antofagasta con la finalidad que se acredite la identidad de la persona. De estas diligencias se levanta un acta. Estas diligencias fueron prestadas por parte de Sepúlveda de forma voluntaria. El hisopado bucal se saca para poder obtener el perfil bioquímico de la persona, para lo cual, después si se levanta alguna mancha o marca orgánica sea comparado en la unidad de laboratorio de criminalística, lo mismo pasa con las huellas, al momento que toma la impresión dactilar, queda registrada en una ficha, la que es posteriormente derivada al laboratorio de criminalística para que los peritos la ingresen a un sistema que se llama AFIS y después si en un sitio del suceso se levanta algún trozo de huella o huella completa, se inserta en el sistema y éste arroja la identidad probable de la persona a la que corresponde la huella. Respecto del dron de Codelco, hay un vehículo que se aparta del lugar, que transita por la ruta que une a Chuquicamata con Calama, en un punto determinado se inserta en el desierto. En el informe policial que se entrega por el homicidio, hay un cuadro de imágenes comparativas, que la efectúa Lobos, él comparó entre las vestimentas de la persona que entierra el cuchillo y una foto de perfil de Facebook del imputado Sepúlveda, en la imagen, se puede apreciar que viste zapatillas, ropa con características similares a la vestimentas, lo que permitió presumir que el imputado Sepúlveda es quien entierra el cuchillo. Es una presunción, pero en las imágenes se ven las características que mencionó, no se logra apreciar el rostro. Alexander Langley es el único testigo presencial de los hechos. No tomó declaración a Alexander Langley, no recuerda detalles de esa declaración, Lobos con Zúñiga tomaron esa declaración. Respecto del cuchillo no tiene conocimiento si fue el arma utilizada, pero si el oficial de caso Lobos es quien tiene los detalles de estas diligencias más específicas, él no tiene conocimiento de aquello.

El **tribunal** no hizo preguntas.

Consultado por el **fiscal**, indicó que a raíz de las diligencias de investigación no surgieron antecedentes que permitieran involucrar a un tercero en este delito, estas personas, don Jaime Henríquez y Yordan Sepúlveda, por sus antecedentes, son personas que se dedican al robo de vehículos en la modalidad de receptación. Uno de ellos era blanco activo de la brigada de robos en Calama, por ende, la mayor parte de la banda está individualizada, por ende, no hay antecedentes que le permitieran saber que un tercero participó de los hechos. En ambas oportunidades que Yordan indica que él participa en el hecho, pero que él no quiere pagar la condena por el homicidio, sindicando a Jaime que es quien apuñala a don Ramón Langley, pero no da o surge otro nombre que le de indicios para investigar a otra persona.

Consultado por el defensor **Herrera Mery**, indicó que la investigación se centró en las personas que cometieron el ilícito, la persona que conducía el vehículo, si bien debía existir, nunca surgió algún nombre o antecedente que le permitiera ir más allá con la persona, para poder incluirla en la investigación. La persona que conduce participó en el delito, en otro grado, no como autor, pero si participó, pero no existen antecedentes para hacer una línea investigativa.

Consultado por la defensora **Palma Moscoso**, indicó que cuando ellos hicieron las consultas respecto de las bandas que se dedican al robo de vehículos, en la modalidad de portonazo, uno de estos imputados, el señor Jaime Henríquez, era blanco activo de la brigada de robo, no obstante hay que tener en consideración que también Yordan Sepúlveda registra múltiples antecedentes por los mismos delitos. Era blanco Jaime Henríquez Pérez.

3.- CARLOS MANUEL LOBOS MERCADO, cedula nacional de identidad N° 16.364.938-1, chileno, nacido el 6 de marzo de 1987 en Coyhaique, 35 años, soltero, subcomisario de Policía de Investigaciones de Chile, domiciliado en Cauquenes N° 99, Ñuñoa, Santiago, quien previo juramento, a las consultas del **fiscal**, indicó que el día 14 de octubre del año 2020, recuerda que alrededor de las 22:05 horas, se contacta el fiscal de turno telefónicamente, recuerda muy bien la fecha, porque ese día estaban terminando un procedimiento de entrega y registro a un domicilio, venían saliendo y llamó el fiscal, quien solicita que el equipo de investigaciones compleja que se había creado en Calama, para investigar principalmente los homicidios, se trasladara hasta el hospital Carlos Cisterna donde había ingresado un hombre mayor de edad, quien presentaba una herida corto punzante en la región torácica y se encontraba fallecido. El fiscal instruye

además trasladarse hasta el principio de ejecución del hecho que correspondía a pasaje línea 21, frente al número 1702 en Calama, en conocimiento de este comunicado se conforma el equipo investigador. Él concurrió como oficial a cargo, concurrió también subcomisario Zúñiga, inspector Roberto Paz e inspector Gallardo, se solicitó la concurrencia de peritos del laboratorio de criminalística de Antofagasta, en específico concurrió un perito fotógrafo y un perito planimetrista. Por la distancia entre Antofagasta y Calama, el trabajo pericial en el hospital se inició alrededor de las 3:00 de la mañana. Ingresaron al hospital y en la sala de anatomía patológica se encontraba el cadáver, el lugar estaba resguardado por personal de carabineros y una vez en el lugar lo primero que hicieron fue recabar copia del dato de atención de urgencia, que es un documento donde se deja registro de antecedentes de ingreso de la persona y en este dato constaba que la víctima había ingresado a las 21:51 del mismo día, 14 de octubre del 2020, presentando el diagnóstico de herida cortante en la región dorsal derecha, retro axilar, sin hemorragia activa. En ese lugar procedió a realizar el examen externo del cadáver, constatando que presentaba una única lesión, pudo estimar al examen finalizado a las 3:50 horas, que la data de muerte era de 6 horas, lo cual circunscribía la hora de fallecimiento en torno a las 21:50 aproximadamente. Respecto a la causa de muerte, se relacionaba con una herida corto punzante penetrante torácica posterior, cuando se describe una lesión como penetrante es que ingresa a una cavidad, ingresa a la cavidad torácica, lesión única que causa la muerte a esta persona. El fallecido se individualizó en dependencias del hospital Carlos Cisternas como Ramón Zenón Langley Portillo de 67 años, instruyó al perito para que realizara un levantamiento del hisopado bucal desde la cavidad oral del fallecido, para obtener un perfil genético y poder comparar con la eventual evidencia en el lugar de ejecución del hecho. Cuando terminaron el examen del cadáver, se trasladaron al principio de ejecución del hecho, llegaron pasada las 4:00 horas, cuando llegaron, este pasaje se dispone de sur a norte, hacia el sur esta Vicuña Mackenna dispuesta de oriente a poniente, lo que ven en el pasaje línea 21, frente a la casa, son dos camionetas estacionadas en la calle, una de ellas estaba más próxima de la vivienda, estaba estacionada fuera de la vivienda, era una Chevrolet Luv antigua de placa patente XV1409, esa estaba a nombre de Ramón Langley. Y en la vereda de al frente, estaba la segunda camioneta, una Toyota Hylux, de color rojo, nueva, de P.P.U KGTR20 y en las puertas tenía los logos de una empresa minera. Comenzaron el trabajo pericial en el lugar, realizaron las

fijaciones fotográficas y planimétricas, marcaron cada una de las evidencias encontradas en el lugar y las numeraron. Desde el interior de la camioneta nueva, la que estaba frente, se levantaron dos manchas de color pardo rojizo, que impresionaban a sangre, una de ellas estaba en el compartimiento donde se guardan los documentos y por fuera presentaba manchas por proyección, la proyección de las manchas era de izquierda a derecha y de abajo hacia arriba. Lo segundo que levantaron, fue en el lugar donde se inserta el cinturón de seguridad, también había una mancha color pardo rojiza tenue. Sobre la calzada se encontraban dos trozos de vidrio, ya que la camioneta que describió anteriormente presentaba ausencia del vidrio delantero izquierdo, donde va el piloto, ese vidrio no estaba, le faltaba, estaba roto y los restos estaban bajo la camioneta, había dos porciones de vidrio ubicados en el lugar. Afuera de la casa y sobre la vereda se observaban varias manchas de color pardo rojizo, de aspecto sanguíneo, que finalmente, de acuerdo al peritaje bioquímico, resultaron ser sangre, eran manchas por goteo y se desplazaban hacia la esquina, hacía el sector sur de pasaje línea 21 con Vicuña Mackenna. En el lugar donde estaba la camioneta antigua, afuera de la casa, se observó en la parte trasera izquierda de la camioneta, que había manchas sanguíneas por escurrimiento de arriba hacia abajo, abundantes, en su experiencia, lo que sugería es que quizás una persona que estaba sangrando se apoyó en ese lugar de la camioneta, se levantaron muestras de estas manchas. En el pick up de esta camioneta encontraron un bate de madera, de color negro con huincha aisladora a nivel del mango y con manchas de color pardo rojizo, además junto a este bate había un martillo con empuñadura de material sintético, éstos fueron levantados y rotulados con su respectiva cadena de custodia. En el acceso de la propiedad, levantaron un traba volante que se encontraba en el piso y lo numeraron. Terminaron a altas horas de la madrugada y comenzaron un empadronamiento de testigos en el lugar, básicamente toda la gente daba cuenta que habían escuchado gritos y que comenzaron a sonar alarmas comunitarias. Esto ocurre en Villa Los Transportistas, en ese lugar la gente tiene un sistema bastante bueno, una buena coordinación entre los vecinos, que cuando ocurre un hecho delictual o donde una persona necesite ayuda, los mismos vecinos activan las alarmas comunitarias y toda la gente sale a ver qué pasa, de acuerdo con este empadronamiento, la mayoría concordaba que este hecho ocurre poco antes de las 21:00 horas. Recuerda que en el lugar dentro de las personas que conversaron, estaba el hijo del fallecido, don Alexander Langley Tinte y fue trasladado hasta el

cuartel policial, donde le tomaron una declaración. Cuando se trabaja en investigación de homicidios, se tiene acceso a muchos testigos y dentro de los testigos hay unos que son muy buenos y otros no son tan buenos, eso lo puede constatar, trabajó casi 10 años en la brigada de homicidios de Santiago, y lo que puede constatar que hay testigos que olvidan gran parte de lo que ocurre y hay otros testigos que no son tan observadores, pero hay un grupo especial de testigos que tiene la capacidad de retener muy bien las escenas y recuerda que don Alexander era uno de esos testigos, de hecho permanecía relativamente tranquilo al momento de prestar la declaración, y él refirió con exactitud toda la dinámica que ocurre ese día. Él parte señalando que sale de la mina Chuquicamata, donde trabaja como ingeniero en prevención de riesgos, sale en compañía de una compañera de trabajo que se llama Ana Godoy Lara, sale y se dirige en dirección al domicilio de su compañera, la va a dejar, ella vive en la Villa Huaytiquina, posteriormente se dirige a su casa en La Villa Transportista, ellos en la declaración dejaron constancia de todo el trayecto que él realizó, con indicación específica de las calles por las cuales se desplazó. Dice que baja por Alejandro Rodríguez toma después Avenida Grecia hacia el sur y luego baja por Vicuña Mackenna y cuando va llegando a Línea 21, se percató que por la vereda norte de Vicuña Mackenna, va caminando su papá, don Ramón Langley con su hermana, la pareja de su hermana y la hija de ellos, que tiene 3 años de edad, los ve y les pregunta hacia dónde se dirigen, baja la velocidad obviamente y ellos le levantan dos botellas, se las muestran, dándole a entender que va a comprar bebidas al almacén. Se estaciona frente a la casa y se percató que la camioneta de su papá estaba obstruyendo el acceso al lugar donde él se estaciona, siempre se estaciona al interior de la casa, por tanto se queda al volante, esperando que su papá llegara del almacén, dice que estaba mirando su celular, cuando siente que de improviso dos golpes fuertes en el vidrio del conductor y siente que quiebran el vidrio, él quedó mirando y se da cuenta que parado junto a la camioneta hay un sujeto que tiene en la mano derecha un martillo y en la mano izquierda un cuchillo, señala que él intenta echar marcha atrás, para huir del lugar, pero este sujeto se mete por la ventana y le pone el cuchillo en el cuello, este sujeto le dice que le entregue la camioneta, porque está asegurada, don Alexander en ese momento le dice que se la va a entregar, y acto seguido se sube, por el asiento del copiloto, un segundo sujeto, dice que se da vuelta y esta persona estaba rostro descubierto quien le quita el teléfono de las manos, en ese momento nervioso y asustado, se saca el cinturón de seguridad

como puede y cuando levanta la rodilla para bajarse, golpea la llave que está inserta en la camioneta y la quiebra, se baja y se sube en el lugar del piloto la persona que estaba con el martillo y cuchillo, el copiloto permanece al lado e intentan echar andar la camioneta, prenderla, pero no la podía echar andar, porque se había quebrado la llave. Alexander refiere que en ese momento él se ubica frente de la camioneta que se están llevando, atrás de la camioneta de su papá y ve que sale su padre con un bate, que sería el que encontraron en el pick up de la camioneta y se dirige hacia el lugar donde está el conductor y lo golpea con el bate dos veces, de manera fuerte, por eso decía que era importante la proyección de sangre que había dentro de la camioneta, porque probablemente esa sangre pudo eventualmente haber sido del imputado, dada la proyección que había, que era del costado hacía arriba. Con estos dos golpes, la persona que estaba a bordo de la camioneta se baja y su padre continúa golpeándolo, en ese momento el sujeto levanta el martillo para pegarle a su padre y él se adelanta, le toma la mano y se produce una suerte de forcejeo. El segundo sujeto corre hacia la esquina y queda esperando al primero, y cuando le quitan el martillo, sale y se van corriendo juntos. En ese momento don Alexander intenta seguir a esta persona para darle alcance, pero escucha que su madre estaba gritando, así que se devuelve, va a donde su padre y le pregunta qué paso, ahí su padre le dice me acuchillaron. Su padre queda en el lugar hasta que pierde el conocimiento, cae en el lugar y es asistido por un vecino que estudia medicina y le brinda los primeros auxilios. En relación a los sujetos que don Alexander vio, quiere dejar claro que esta declaración él la presta inmediatamente después que ocurren los hechos, ellos lo trasladaron al cuartel durante la misma noche, lo entrevistaron y él como hijo estaba muy afectado, pero una de las cosas que él señala y eso lo dice en su declaración y lo dejaron anotado, él dice *sabe que yo soy muy buen fisionomista y puedo reconocer a estos sujetos, si los veo, se lo juro que los reconozco, porque interactué con ellos, vi al tipo que me quitó el teléfono, lo vi al lado, al segundo sujeto lo vi, peleé con el él, lo vi de frente*, ahí le preguntó respecto de las características de las personas, le señala que el tipo que tenía el cuchillo, vestía de negro, tenía un poleron con capucha y este poleron tenía las mangas blancas o diseños blancos en las mangas, le dice que estaba parcialmente embozado, le pregunta por el alcance de la expresión, le señala que la mascarilla que él tenía le cubría solamente el mentón, entonces dice que lo ve así, pero que con el forcejeo la mascarilla se le corre, y lo pudo ver a rostro descubierto. El otro sujeto que está al lado, está a rostro descubierto. Entonces, él desde el día uno, de

hecho en ese momento el caballero quería que le mostraran fotografías, porque estaba tan seguro de reconocerlo, ellos le dijeron que iban a comenzar a investigar y si obtenían resultado sería citado con posterioridad. Esa es la declaración de Alexander en términos generales, dice que las dos personas son jóvenes, el que tiene el cuchillo entre 18-20 años, es delgado, de estatura similar a la de él, es bajo, mide 1.72, el otro sujeto era similar, de la misma edad probablemente, y ambos vestían de negro. Una vez que se toma esta declaración, fueron a ubicar estudiante de medicina y que le brinda los primeros auxilios a don Ramón, él básicamente en su relato refiere que su hermano lo alertó de que algo está pasando afuera, él sale a la calle, se llama Richard Moreira Lima, dice que sale cuando escucha los gritos, su hermano le dice que algo está pasando y se percata que hay dos sujetos junto a la camioneta, uno de ellos intentando romper el vidrio del piloto y otro sujeto por el otro lado, hay un detalle que entrega Richard que es relevante, dice que el cuchillo que tiene el sujeto en la mano es de color blanco, ese detalle es importante, porque posteriormente ellos refrendaron esto en las imágenes, que se ve que el cuchillo es blanco. Respecto a esto, el hallazgo de un cuchillo de color blanco, de acuerdo a la experiencia, no es de usual ocurrencia, normalmente la mayoría de los cuchillos que encuentra, de hecho en su casa no tiene ningún cuchillo blanco, no es habitual un cuchillo blanco, después entenderemos por qué es importante esta aclaración. Dice que él se devuelve, activa las alarmas comunitarias y le brinda los primeros auxilios a don Ramón, dice que su deterioro fue en cosa de minutos, los signos bajaron y dice que probablemente hay un daño pulmonar, según su experiencia como estudiante de medicina. Luego que se entrevistó a ese señor, comenzaron con el levantamiento de cámaras de seguridad, las que dan cuenta, de manera general, que hay dos sujetos corriendo por línea 21 hacia el sur, cruzan Vicuña Mackenna, continúan corriendo hacia el sur, son captados por varias cámaras, luego doblan por Agretrans hacia el oriente y llegan hasta pasaje línea 22, en ese lugar doblan nuevamente hacia el sur hasta que llegan a la calle Abstradel que es la paralela de Agretrans, giran hacia el oriente y en ese lugar se pierden en cámara y se observa que segundos después pasa un auto de color gris. A él le da la impresión, lo dice sin ninguna base, solo por lo que vio en el video, de que puede ser un Chevrolet o Nissan, es un auto sedan, después los tipos no se ven más en cámaras. Hay una cámara situada en calle línea 22 y ahí se ve a los dos tipos que pasan corriendo y ellos pudieron observar en las imágenes que el tipo que lleva el cuchillo en la mano, efectivamente es un cuchillo blanco, y lo segundo, las mangas de este tipo

efectivamente tienen mangas con diseño blanco, los dos tipos pasan corriendo y se ve que hay una señora barriendo afuera. En las cámaras pudieron observar que se ve minutos antes del hecho a don Ramón Langley, en compañía de su nieta de 3 años de edad, caminando de la mano por calle Agretrans, esto 5 minutos antes que don Ramón fuera agredido, se ve caminando con su nieta de la mano, cree que son tres tomas que lo captan caminando con ella y posteriormente se producen todos estos hechos que está refiriendo. Recuerda que en la cámara de línea 22 se ve a una señora que está barriendo cuando estos tipos pasan corriendo, los dos imputados, entonces fueron a ubicar a esta señora, que se llama Fabiola Bordagardi y dice que estaba barriendo fuera de su casa, alrededor de las 21:00 horas, cuando ve que vienen dos tipos corriendo por la calle, dice que inmediatamente se imagina que habían hecho algo malo, refiere que venían vestidos de negro y el tipo que venía adelante le gritaba al de atrás *"corre gueon, corre"* ella por el acento, refiere que son chilenos y que son jóvenes de 20 años aproximadamente, importante mencionar que hasta ese momento no tenían ningún antecedente de los autores del hecho, pero ya podían ir graficando que tanto el testigo presencial del hecho que está en el lugar, como esta señora que el acento es chileno, que son hombres jóvenes. Ella señala por el ángulo de visión que tiene, que no es el mismo de la cámara, que los tipos se suben a un vehículo de color gris que los recoge en la esquina. Ellos intentaron hacerle seguimiento al vehículo, recuerda que buscaron muchas cámaras y lograron ver por el pasaje que dobla el automóvil, pero no es posible distinguir su placa patente y es un vehículo de vidrios polarizados. Dentro otras diligencias que se hicieron en el lugar, se ubica a una vecina, que se llama Graciela Anza Panire, la importancia de esta vecina es que ella graba en el momento que siente un ruido afuera, sale a mirar, se da cuenta que está pasando algo y el hermano de Graciela le entrega un video que grabó con su teléfono, ella entrega el video y ahí es posible apreciar a los sujetos huyendo en la misma dirección señalada, por tanto los registros de la cámara de video, son concordantes, es decir, esos son los tipos que huyen en la dirección que señaló. Continuando con la revisión de las cámaras, hay una cámara que está en línea 80 y en esa cámara se observa la llegada de la camioneta de Alexander, se ve cuando dobla por calle línea 21, se ve muy lejos, deben ser 40 metros, pero se distingue el contexto, se observa que la camioneta ingresa a este pasaje e inmediatamente atrás de la camioneta viene un auto de color gris, muy similar al que vemos que posteriormente pasa a recoger a los imputados, este vehículo se detiene pasado el pasaje línea 21 y ahí se

observa que por la vereda que da a línea 21, se bajan dos personas y éstas serían quienes intentan robar la camioneta de Alexander. Estas son las diligencias y los testigos que lograron ser ubicados en el sitio del suceso. Posteriormente, lo contacta la presidenta de la junta de vecinos de La Villa Intiray, es importante mencionar que por lo menos en regiones, los policías, mantienen contacto habitual con las directivas de las juntas de vecinos, porque esto evidentemente provoca varios fenómenos, en primer lugar, la gente se siente más segura, en segundo lugar siente la cercanía en caso que les pase algo y en tercer lugar, cuando hay algún tipo de información o hecho, lo canalizan con ellos, recuerda que el tiempo que estuvo en Calama, tenía contacto con varia gente de diferente junta de vecinos, entonces recuerda que lo contacta la señora Maritza López Venegas quien le dice que necesita conversar con él, la cita al cuartel y ella refiere que se le acercó una vecina del sector, que estaba muy afligida, muy asustada, que tenía mucho miedo y le dijo que ella tenía información respecto al homicidio del caballero en la Villa Los Transportistas, le dijo que tenía conocimiento de primera fuente y que estaba muy mal por la situación, ella refiere que está muy afligida y la señora Maritza le dice que tiene contacto con los detectives, si quiere conversar con los detectives, y esta persona accede, en primera instancia le dice que no, la señora Maritza la convenció y finalmente dice que va a conversar con ellos, recuerda que la ubicaron, le preguntaron qué era lo que tenía que conversar con ellos y ella prestó declaración como testigo bajo reserva de identidad 1, ella dice que desea que su identidad sea protegida, él se contactó con el fiscal, es una señora que tiene mucho miedo cuando declara, de hecho lo conversó con el señor Ravello en su momento, porque era una testigo que estaba muy asustada, entonces solicitó la autorización al fiscal para entrevistarla bajo reserva de identidad, él accede, ella en términos generales señala que se encontraba en un lugar determinado y dice que Yordan Iván Sepúlveda Sepúlveda, le comentó que iba a salir hacer un trabajo, entiende ella que saldría a robar camionetas, porque Yordan se dedica al robo de camioneta, sale y le dice que va ir con el Jaime. Al testigo, cuando le dicen que es Jaime, sabe que es el amigo de su hijo, no existe otro Jaime, es el amigo de su hijo. Señala que alrededor de las 22:00 horas Yordan llega al lugar donde esta ella, se muestra bastante asustado y afectado, comienza a fumar, ella pregunta qué pasa, no le quiere decir qué pasa y en un momento le dice que le pegaron a un hombre en el contexto de un robo, refiere que posteriormente llega a la casa, minutos después, Jaime, el amigo de su hijo, dice que ingresa, se dan un abrazo, dice que Jaime estaba muy mal, y le dicen

que le tuvo que pegar al viejo para defenderse, porque el viejo lo quería agredir. Yordan lo abraza y le dice que él se iba a echar la culpa, conversan, están muy afligidos, Jaime tiene un hijo y ese era el motivo de su aflicción, sabía que esto podía costarle la cárcel. Yordan le dice que él se puede echar la culpa, se abrazan, le cuentan al testigo y posteriormente el testigo se retira y van donde este testigo ambos y hacen una especie de pacto, le dicen *por favor que esto quede entre nosotros*, se dan la mano y Jaime le refiere, esto es importante en la investigación, le refiere que él no se quiere ir en cana, porque a él lo andan buscando los pacos y ratis porque él le disparó a uno de los Bustos, los Bustos en Calama es una banda conocida que están involucrados en delitos de esta naturaleza. El testigo recuerda que meses atrás, Jaime le comenta que le había disparado a uno de los bustos y que le había sacado uno de los ojos con este disparo, inmediatamente cuando les cuenta eso, recuerda el día 26 de mayo, ya que ellos como policía de investigaciones tuvieron que ir al procedimiento, ya que ese día resultó lesionado un integrante de los Bustos, que se llama Robinson Vera Chonfel, con un disparo en el ojo y de acuerdo a las diligencias que hicieron en el contexto de esa investigación, lograron acreditar la participación de varias personas en calidad de autores y una de ellas era Jaime Hernán Henríquez Pérez, otro de los imputados en ese caso era el señor Manuel Almonte Cortes, después se entenderá por qué es importante. El testigo protegido está diciendo que el Jaime además de esto, además del contexto, que es verídico, le contó que meses antes le había disparado a uno de los Bustos en el ojo, ellos recordaron y efectivamente la investigación establece que Jaime es uno de los que dispara, de hecho en esa investigación se le gestionó una orden de detención a Jaime, pero no fue ubicado, solo se logró la detención de Manuel Almonte que es pareja de la tía Denise, esto es importante. Posteriormente, dice que se van de la casa, Yordan se va a dormir a la casa de Jaime, porque tienen miedo de que la policía los vaya a buscar. El testigo protegido, dentro del contexto dice que lo que ellos le cuenta, Yordan con Jaime, es que el caballero que resultó fallecido salió a defender a su hijo con un bate y en ese contexto Jaime se tuvo que defender y lo apuñala. Posteriormente, ellos con la identidad de Jaime, confeccionaron un set fotográfico de 20 fotografías, se le exhibió al testigo protegido y el testigo protegido lo reconoció inmediatamente, porque es muy amigo de Yordan, dice *efectivamente es el tipo que me contó que le había tenido que pegar al vecino que salió a defender al hijo*, lo reconoce inmediatamente, porque lo conoce de antes y además es el mismo que participa en el disparo de los Bustos, y era concordante, la persona no tenía por

qué saberlo, porque las pesquisas de ellos hasta ese momento eran secretas, el caso de los Bustos, y está diciendo que el mismo Jaime se lo contó. A partir de esto, se confeccionó set fotográficos tanto de Yordan y Jaime, que son reconocidos por el testigo protegido. Citaron al cuartel, cuando ya tenían la identidad de los dos imputados que participan, citan a Alexander Langley, confeccionaron dos set fotográficos con 40 imágenes en total, de sujetos de similares características, y Alexander siempre les dijo a ellos *ustedes me muestran las fotos y yo los voy a reconocer de inmediato, porque soy muy buen fisionomista, es una de las cualidades que tengo yo*. Le exhibieron los set fotográficos e inmediatamente, de hecho lo describe con tal detalle en el acta, él dice él es la persona que se sube por el costado del copiloto, reconociendo a Yordan Iván Sepúlveda Sepúlveda, el que me quita el teléfono, y este otro es Jaime Hernán Henríquez Pérez, la persona que tenía el cuchillo en la mano, el que se sube en el asiento del piloto. Reconoce a ambas personas, el testigo protegido también. Dentro del relato del testigo protegido 1, refiere que le contó esta situación afligida, se lo cuenta a la señora Maritza, que le hace el contacto con nosotros, se lo cuenta a la hija, que no quiso prestar declaración y se lo cuenta a un amigo, que al parecer y de lo que ellos pudieron preguntar, tendría algún tipo de relación de tipo sentimental con ella, este caballero no es del mundo de lampa, no está ligado a nada parecido, es una persona trabajadora, lo fueron a ubicar, el caballero tampoco quería declarar, sin embargo, accedió al final siempre y cuando se resguarde su identidad, se identifica como testigo protegido N° 2, quien ratifica los dichos por el testigo protegido N° 1 en el sentido de que efectivamente le cuenta que Yordan con Jaime le habían dado muerte a esta persona y toda la dinámica cuando se reúnen en la casa, lo ratifica exactamente como lo cuenta el testigo protegido N° 1. Posteriormente ellos reciben una información, que venía de parte de un periodista, relativamente conocido en la ciudad de Calama, se contacta con ellos y les dice que llegó una información relevante y que quiere juntarse con ellos, inicialmente no pudieron coincidir siempre, pero finalmente pudieron juntarse y él lleva en su teléfono unos mensajes desde un número x, ellos consultaron el número y no estaba asociado a ninguna persona, probablemente pusieron el chip, mandaron los mensajes y después lo botaron. Los mensajes son 3 capturas de pantalla que se los entrega y son 6 mensajes de audio y además vienen 3 nombres, que es Jaime con un número asociado, anchito, como un apodo se imagina, con un número asociado y el tercero es José bola con un número asociado. Los tres números no están asociados a

ninguna persona, lo que es usual, porque en general las personas que delinquen no registran los teléfonos a su nombre. Le entrega los mensajes y en las capturas de pantalla de WhatsApp, se observa una conversación entre un interlocutor x. que no se sabe quién es, conversando con un tal guatón seba, dentro del relato el interlocutor le cuenta en los mensajes que se pitearon a un viejo, que el viejo se puso la capa, que salió a defender al hijo y que por eso tuvieron que darle muerte, señala que está muy afectado por esto y el guatón seba le aconseja que se tiene que cuidar, que tiene que guardarse, fondearse, conversan respecto de la situación. Ellos saben quién es el guatón seba, es un sujeto que es blanco activo de la brigada de robos de Calama, se llama Sebastián Michea León, de hecho está con medidas cautelares por un robo con intimidación, y este sujeto de acuerdo con la información que proporciona la oficina de análisis criminal de la prefectura de Calama, junto a la brigada de robos, el guatón seba tiene una relación de amistad con Jaime, son amigos, en redes sociales lograron levantar fotografías donde aparecen juntos. Uno podría decir, si, efectivamente sale un guatón seba, que no sabemos quién es, ellos se tratan de compañeros en los pantallazos, pero hay un detalle importante, por eso decía que nos acordáramos del caso de los Bustos, ahora contará por qué, porque dentro de la conversación que se ve en las pantallas, el interlocutor que le cuenta al guatón seba que mataron a una persona, le dice *me puedes mandar el número de la tía Denise, porque borraré todo lo del teléfono*, el teléfono que le manda el seba terminaba en 0051, porque el seba le manda el teléfono, ellos consultaron el teléfono en la base relacional criminal en el sistema I2, donde se aglutinan todos los teléfonos que se trabajan o trabajaron en diferentes investigaciones, se puede consultar si ese teléfono está asociado a una investigación, ponen el teléfono y está a nombre de Denise Gonzales que es la tía Denise, la pareja de Manuel Almonte, guatón seba conversa con el interlocutor, el interlocutor reconoce el homicidio, le pide el teléfono de la tía Denise, le manda el teléfono y resulta que la tía Denise es la pareja de Manuel Almonte, con el cual Jaime Henríquez participó en el caso de los bustos baleado. Tienen inmediatamente una presunción que está ratificada con un número. Eso en relación con el testigo protegido N° 3, que es este periodista, que le hace entrega de los audios y capturas lo que se remitió en un disco compacto a la fiscalía. Posteriormente, es contactado por la junta de vecinos del sector donde vivía Yordan Sepúlveda, lo contactan el 28 de noviembre, le dicen *la gente anda diciendo que anda un auto raro*, pidió una foto del auto para verlo y dicen que en el auto

andan unos hombres raros. Le envían la foto y es una Toyota rav4, estacionada afuera de la casa de Yordan, frente y esa camioneta que es placa patente KJWI60 está a nombre de Yamile Tragun Bernal, que es la pareja de Jaime Henríquez, o sea el vehículo el 28 de noviembre está afuera de la casa de Yordán, en Toko Llama N° 3030, se adjuntó foto en el informe, está la vinculación y además es sabido que Yordan y Jaime trabajan juntos, es decir, ambos se dedican al robo con intimidación en la modalidad portonazo y de hecho cuando se estaba llevando esta investigación, antes de que ocurriera esto, tanto Yordan como Jaime, eran blancos activos por el delito de robo por parte de la brigada de robo y fiscalía de Calama, había investigaciones abiertas, seguidas, en contra de ambos, por el delito de robo con intimidación, que se estaban desarrollando de hace varios meses atrás, ellos no son desconocidos para ellos. Luego, se procede a entrevistar a algunos testigos que no pudieron prestar declaración inicialmente, porque estaban afectados por diferentes motivos, se realizó la entrevista a Katherine Langley Tinte y su pareja Yonatan Cáceres Torres, ellos indican en términos generales que ese día salen a comprar con Ramón Langley, van al almacén dicen que cuando Ramón vio que su hijo iba llegando al pasaje, dijo que se iba a devolver para mover la camioneta y así él pueda entrar y el padre se devuelve y es en ese contexto donde se encuentra con este hecho, es por eso por lo que él llega solo y no llega su hija y cuñado, porque estaban en el negocio que queda a unos 30 o 40 metros. Se entrevista a los dos, son contestes básicamente en lo mismo y dentro de los aspectos importantes es que dicen que se percataron que cuando van a comprar y viene llegando Alexander que venía un vehículo gris atrás, muy cerca de la camioneta, lo que a Katherine le llamó la atención. También se entrevista a Ana Godoy Lara, que es la persona que viene con Alexander en la camioneta, es la mujer que va a dejar a su casa, es la compañera de trabajo, ella refiere lo mismo, es un testigo de contexto, que da cuenta que la van a dejar y que no se percata de nada inusual hasta que se entera que dieron muerte al padre de su compañero Alexander. Posteriormente se recepcionaron varios peritajes, entre ellos el peritaje bioquímico, ellos mandaron analizar todas las muestras sanguíneas encontradas en el lugar, con el hisopado bucal de Ramón Langley y también de Alexander Langley, porque él estuvo dentro de la camioneta, le tomaron muestras a los dos y mandaron a comparar toda la evidencia sanguínea del lugar con estos dos perfiles genéticos que tenían hasta el momento. Recuerda que el peritaje arroja que todas las evidencias bioquímicas sanguíneas encontradas en el lugar son de Ramón Langley. Las muestras que

estaban dentro de la camioneta, por proyección, quedaron nulas, ya que era muy poco de muestra y no se pudo relacionar con otro perfil biológico, lo mismo en el cinturón de seguridad, las muestras no amplificaron. El martillo entregó huellas genéticas de Alexander, es decir, Alexander en algún momento tomó el martillo, lo que se relaciona con su declaración, en el sentido de que él le quita el martillo al autor que lo tenía en sus manos. Posteriormente, recuerda que el 19 de noviembre o de octubre, con posterioridad a los hechos, fueron a darle cuenta al fiscal Aliaga, porque él quería conversar respecto a los avances de esta investigación, le contaron lo que tenían, querían solicitar una orden de detención en contra de las dos personas y el fiscal les comenta que habían llegado unos videos a la fiscalía y él los entregaría una vez que le mandaran el informe completo. El fiscal Ravello entrega los videos el 18 de enero del 2021, es muy relevante lo que aparece, hay un dron de Codelco que está sobrevolando la ruta b24, que une Calama con Chuquicamata, hay drones de manera permanente que están vigilando las minas, están hablando de 3 días después del robo con homicidio de don Ramón Langley, en horas de la tarde, el dron observa que va un vehículo en dirección a Chuquicamata, que es un vehículo gris, que se separa del camino y se interna en el desierto, inmediatamente los operadores les llama la atención, le hacen un acercamiento al vehículo y desde la parte trasera del vehículo, desciende un hombre, le hacen acercamiento, está con gafas y gorro y el señor entierra un cuchillo de color blanco en el desierto, se observa que le pega con una piedra, lo intenta manipular, le da la impresión que lo intenta quebrar, lo toma y lo entierra, un cuchillo blanco, lo que no es usual, él de los homicidios con arma cortante no recuerda un cuchillo blanco, porque no es usual, es como que dijera un cuchillo morado, hay, pero no es usual. La cámara hace un acercamiento a los demás integrantes del vehículo y en la parte delantera, en ningún momento se baja, pudieron observar un joven que habían entrevistado el 31 de octubre, en el contexto de otro homicidio, de Alexis Vidal, que ocurrió en calle Toko Llama, joven de 14 años, llamado Javier Escudero, él dentro de su declaración, ese día dice que vivía con Yordan Sepúlveda, en un relato preestablecido, anterior, en el video se ve, lo reconoció de inmediato, en el informe pone una fotografía del menor y cuando mira a la cámara y es la misma persona, vive con Yordan. La persona que entierra el cuchillo tiene unas zapatillas negras con color rojo y blanco, son zapatillas grandes vistosas, y ellos buscaron en el perfil de Facebook de Yordan Sepúlveda, el cual está sin restricción de acceso y en la foto de portada aparece con las mismas zapatillas, con las características que aparecía

en el lugar, era Yordan, solamente que andaba con lentes y gorro. Este cuchillo se saca del lugar, por parte de carabineros, porque la empresa de Codelco llamo a carabineros, porque carabineros no saben que se está vinculado con esto, ellos se imaginan que puede estar relacionado con el caso Langley, por la proximidad en el tiempo, ellos levantan el cuchillo lo remiten a la fiscalía y una vez que se logra la detención de los imputados, se le toma muestra genética de saliva y el resultado es que el cuchillo tiene huellas genéticas de Yordan Sepúlveda, es decir, él es el que va a enterrar el cuchillo 3 días después del homicidio. En ese auto iban 3 personas, el conductor que no se sabe quién es, pero es un joven, Javier Escudero y Yordan Sepúlveda, el peritaje es concordante en que la huella es de Yordan, él va enterrar, eso lo pudieron averiguar después de la detención, cuando ya habían levantado huellas de los dos imputados. Luego que se evacua el informe, se solicita orden de detención en contra de ambos imputados, el informe tiene fecha 20 de enero del año 2021, el tribunal concede las dos órdenes de detención y ellos el día 21 en compañía de Franco Zúñiga y Roberto Paz, materializaron la detención en primer término de Yordan, lo localizaron a las 17:45 horas, lo ubicaron afuera de la casa del guatón seba, venían pasando, lo vieron, lo controlaron, le dijeron que estaba detenido por el delito de robo con homicidio, él en primera instancia tiene una actitud hostil con ellos, diciendo que él no tiene nada que ver, que no hizo nada y que lo están llevando al cuete. Llegan a la unidad, lo ingresa al calabozo, se retira, y pasa un rato, mientras hace el informe para el tribunal en su oficina y lo llama el oficial de guardia, que le había ido a dar comida a este joven, mientras estaba en el calabozo, le dice que el imputado quiere hablar con usted, súper cortito, en ese momento estaba con el inspector Paz, por lo que le pide que lo acompañe al calabozo, entra y Yordan estaba con las manos en la cabeza sentado y le dice *“jefe estoy como loco, le dice la verdad yo si estaba ahí y era uno de los dos que está ahí, cuando matan al caballero, pero yo no lo maté, fue mi compañero Jaime. Él le señala esto, de manera espontánea, le dice yo le declaro todo lo que quiera, llame al fiscal, al defensor, yo no me voy a comer una cana por algo, porque yo no le pegué, yo no iba a matar a la persona. Le dice que fue su compañero Jaime y que su compañero Jaime, se fue. En ese momento, salió, le dice que tiene derecho a guardar silencio, él insistentemente, decía que quería declarar, que no se iba a comer una cana, por algo que no hizo, él llamó al fiscal de turno, le comentó lo que pasaba y el fiscal le dice que le explique al imputado que no es la oportunidad procesal, que lo haga posteriormente en el tribunal, que hable con su abogado, como policía quería que declare, porque se lo*

estaba diciendo espontáneamente, no le dijo nada. Tiempo después, al tomarle la muestra de hisopado en gendarmería, nuevamente pide hablar con él, en esa oportunidad fue con Paz y Gallardo, inspectores ambos, le dice *sabe jefe, yo fui, yo estaba ahí y quiero declarar, dígame a su fiscal, porque yo estaba ahí*, pero en esta segunda conversación, él dice *yo voy asumir yo nomas, olvídese de lo que le dije la otra vez*, le dijo *bueno tú veras, yo voy hablar con el fiscal, si te quiere tomar una declaración, habla con tu abogado defensor*, de hecho se lo sugirió. Yordan tenía una buena disposición, se posicionaba en el lugar, corriendo con su compañero Jaime al lado. Posteriormente, se gestionó la orden de detención en contra de Jaime, de manera paralela. La madre de Yordan va al cuartel a ver a Yordan esa noche, le dieron las facilidades para que conversara con ella, la madre está ahí, recibe un llamado, mira el teléfono y dice es el Jaime, se le pidió que contestara, hablo con él y cuando cortó dice que el Jaime se fue, que estaba asustado y que se había ido, le pidieron que compartiera el teléfono y se lo comunicaron al fiscal, el fiscal gestionó una orden de interceptación de las comunicaciones. El problema es que estaban a 21 y la escucha empezó a bajar, por un tema de conectividad de la fiscalía y se conectó el día 26 y los autorizaron como era verbal por 5 días, entonces sabían que Jaime le dijo a la señora Rosa que se había ido del lugar, porque tiene que arrancar, porque los ratis lo iban a buscar, este tipo no hablaba por el teléfono, pero se conectaba a internet y la tecnología hoy permite posicionar un teléfono cuando le llega un WhatsApp, cuando se conecta a Facebook, cuando la antena se actualiza, inmediatamente la antena más próxima rebota la señal y permite triangularlo, de esta forma se determinó que Jaime Henríquez estaba en la ciudad de La Serena, el día 30 de enero concurren a La Serena, habían sacado las redes familiares, sabían que la mamá vivía ahí, llegaron a La Serena, hicieron vigilancia con una pareja de pololos, era un sector complicado, entonces dos colegas se hicieron pasar por pololos, pasaron por fuera de la casa de la mamá de Jaime y estaba la Rav4 estacionadas en ese lugar, cuando ven esta camioneta, porque Jaime tenía una jeep, una gran Cherokee, una Wrangler y además tenía esta Rav4. Ellos se quedan pololeando, estos dos colegas, actores, era una población complicada, Jaime sale a la calle y el colega que estaba afuera lo llama, él estaba afuera con otro colega, eran cuatro, y le dicen *sabes que Lobos, tengo a la vista a Jaime*, le dice *compañero cuente hasta atrás y se le tira encima*, sale en el auto y cuando llega ve a Jaime tirándole combos a su compañero que se estaba haciendo pasar por una pareja de pololos y gritando que lo estaban secuestrando, en ese momento empezó a salir mucha

gente, aproximadamente 20 personas, ahí interviene le pega un combo a Jaime y lo toma por el cuello, apretándolo, mientras le llegaban palos en la cabeza, el imputado lo rasguñaba y le pegaba combos, no lo soltó en ningún momento y la gente no los dejaba salir de la población, eran cuatro rodeados por 30 personas, resultó por el procedimiento con varias lesiones, con cortes, con golpes en la cabeza. Logró sacar a Jaime y le dice *ya jefe, la guerra terminó*, lo sube al auto, lo esposo y lo llevo al cuartel. Jaime se acogió a su derecho de guardar silencio. De acuerdo con las diligencias que hicieron, en el sitio del suceso existen dos imputados, eso está claro, están grabados en imágenes, cuando corren, de acuerdo con la declaración de Alexander Langley estas dos personas son los imputados, los reconoce, tenemos las declaraciones de los testigos protegidos también dan cuenta que son dos imputados, lo posicionan en el lugar. Por lo que no hay otro antecedente que de cuenta de la participación de una persona distinta, al menos en la ejecución directa del hecho, él desconoce si hay otra persona en las inmediaciones, eso no se pudo establecer de la investigación, lo que tiene claro que las dos personas eran Yordan Sepúlveda y Jaime Henríquez. La testigo Maritza, le proporcionó la identidad de la testigo protegido y ella hace la conexión para que la entrevistaran, porque esta persona estaba efectivamente asustada, ella le hace la conexión y finalmente sus miedos eran correctos, porque esta vecina fue amenazada posteriormente, de hecho, después de la detención de Yordan, le tuvo que tomar una denuncia a ella, de hecho él mismo se la cursó en la unidad, porque el señor Jaime Henríquez, le mandó a decir que si mantenía sus dichos la iba a matar, eso está en una denuncia, se abrió una causa y finalmente lo que dice ella era cierto, estaba asustada. La entrevista con la testigo protegido se llevó a cabo en dependencias del cuartel de la brigada de investigación, la entrevista fue el día 17 de noviembre. La testigo de identidad protegida tenía un vínculo familiar con uno de los imputados, con Yordan. Lo que la testigo escuchó fue en el interior del lugar donde se encontraban ellos mientras conversaron, en el interior de un inmueble, siendo la casa de la propia declarante.

Se le exhibe los documentos signados con el N° 7, apartado III del Auto de Apertura, Prueba del Ministerio Público. 2, fotografía tomada desde calle Vicuña Mackenna hacia pasaje línea 21, la camioneta que vemos en el costado derecho es la que está frente al domicilio 1702, pero el domicilio está por el costado de la otra camioneta que está al frente, que sería de propiedad del señor Ramón Langley. **3,** es el sitio del suceso aislado, es cuando llegaron y estaban

preparándose para trabajar, estaba custodiado por personal de carabineros cuando ellos llegaron. **4**, muestra la intersección de calle línea 21 con Vicuña Mackenna, como señalaba se dispone de oriente a poniente y línea 21 de sur a norte, o norte a sur, porque tiene doble sentido. **5**, es una mancha de color pardo rojizo, encontrada sobre la calzada de calle línea 21, que finalmente eran manchas sanguíneas de Ramón Langley, según peritaje. **6**, evidencia 1 y evidencia 2, son manchas de color pardo rojizo que terminaron siendo sangre de Ramón Langley. **7**, manchas por escurrimiento, por goteo sobre la vereda del costado poniente de calle línea 21. **8**, se singulariza con el N°5, que corresponde a un traba volantes, que estaba en el acceso de la propiedad, estaba ahí ya que lo sacó la cónyuge de Ramón. **9**, esto es el centro de la calzada de línea 21 y son los trozos de vidrio de la camioneta, corresponde al vidrio de la parte del piloto que se rompe para acceder a la camioneta. **10**, evidencia 7, que es un segundo trozo de vidrio que estaba a un costado de la camioneta que manejaba el señor Alexander. El vidrio presenta una lámina que no es de seguridad, sino no se hubiera quebrado o bien si lo era, pero el impacto fue muy fuerte. **11**, estamos viendo la camioneta que conducía Alexander Langley, era proporcionada por la empresa CDZ, donde trabajaba y se ven las dos porciones de vidrio a un costado de la puerta del conductor. **12**, muestra el receptáculo que está en el techo de la camioneta, sobre el espejo retrovisor, donde había una pequeña proyección de izquierda a derecha, lo que le daba crédito al testimonio de Alexander, donde el papá le pega al sujeto. **13**, es el traba cinturón de seguridad, tampoco se observa bien por la calidad de la imagen, pero si se observa en el costado inferior derecho, se observa que tenía unas leves manchas de color pardo rojizo, que se le aplicó el reactivo Adler y pudieron establecer que era sangre humana, sin embargo, era muy poca la cantidad para establecer un perfil genético. **14**, esa foto a contra plano, tomado en calle línea 21, tomado desde el costado norte sur, al costado izquierdo la camioneta de Ramón Langley de patente XV1409 y al costado derecho la camioneta de Alexander Langley. **15**, acá vemos la toma de los objetos de pick up de la camioneta de Ramón Langley, tenemos el martillo con mango sintético, el N° 10, bate de madera y el N° 9, era la camioneta. **16**, es la mancha de donde la víctima se apoyó en la camioneta de Ramón Langley, la sangre es considerable en el lugar, terminó siendo sangre de Ramón Langley.

Se le exhibe los documentos signados en el N° 5 y 6 del apartado III del Auto de Apertura, Prueba del Ministerio Público. 1. Es el martillo que estaba en el pick up de la camioneta de Ramón Langley, la parte superior es de metal y la

parte inferior de material sintético, respecto a esta evidencia se realizó un barrido de la empuñadura y se logró determinar el perfil genético de Alexander Langley, es conteste con su relato, en el sentido que le quita el martillo al autor del hecho. **2.** Es el bate de madera negro con cinta gris a nivel del mango, y tenía sangre en la porción inferior, media y superior, ellos pensaban que quizás pudiese amplificar un perfil genético distinto, ya que con el bate Langley golpeó a uno de los agresores, sin embargo, la sangre era de Ramón Langley.

Se le exhibe el otro medio de prueba signados en el N°9, del apartado III del Auto de Apertura, Prueba del Ministerio Público. 1, Graciela Anza proporciona un registro de video, en el video se ve mejor que esto, su hermano desde el segundo piso toma el video, lo relevante es que está grabado a las 20:58 del día 14 de octubre, donde se ve correr a los dos sujetos por calle línea 21, cruzan Vicuña Mackenna, van los dos y se desplazan hacia el sur. **2,** son los mismos tipos corriendo, un poco antes de que doblen en la esquina, lo que es concordante con todas las declaraciones que tomaron. **3,** es un acercamiento a los sujetos que indicó y se puede advertir que lo que señala Alexander Langley, el relata inmediatamente que el autor vestía de negro y tenía las mangas blancas, ahí se puede ver que el tipo que iba corriendo más adelante tiene las mangas blancas. **4,** se ve el momento en que los sujetos van doblando, desde línea 21 hacia calle Agretrans, toman dirección hacia el oriente. El reconocimiento de la testigo protegido N° 1, cuando reconoció a Jaime Henríquez, se lleva a cabo en el cuartel policial, en cuanto esta testigo termina de prestar declaración, según el set fotográfico creado por el Ministerio Público, a la persona que reconoce hay que mostrarle dos set fotográficos, como ella en su relato señala que este sujeto le había disparado al Bustos meses antes, porque él mismo le había contado, ellos de ese informe sacaron la identidad completa, confeccionaron el set y otro funcionario le exhibe el set fotográfico y ella lo reconoce, porque es amigo de Yordan, no es una persona extraña para ella. Para la testigo N° 1 no se hizo reconocimiento de Yordan, ya que la testigo tiene relación de parentesco con Yordan, entonces cuando lo singulariza entrega su nombre completo, sus dos nombres, apellidos y hacer un reconocimiento respecto de un familiar directo no tiene mayor sentido. Es la misma persona de la que recibió la denuncia por amenazas. A Alexander conforme al protocolo, fue citado a dependencias del cuartel policial y como señaló, se exhiben 40 fotografías en total, él no participó, lo hizo otro funcionario, él mira a la

personas y los reconoce inmediatamente, precisando la participación específica de cada uno de ellos.

Se reproducen los medios de prueba consignados en el N° 10 del apartado III del Auto de Apertura, Prueba del Ministerio Público. Audios. **WA0056**, esa es la conversación entregada por el periodista donde habla el guatón seba, que lo tenían individualizado, que es amigo de Jaime, con un interlocutor, el interlocutor no está claro en los mensajes quien era, pero si puede inferir que le pide el número de la tía Denise que es la pareja de su otro amigo de delito, entonces le dice que es la media vola, que las cosas pasaron porque tenían que pasar simplemente y no era algo que se buscó. **WA0039**, dice uno de los interlocutores que se encuentra en su casa, en la conversación se tratan de hermano, en la jerga delictual el tratarse de hermano o compañero sabe que trabajan o trabajaron juntos en algún momento o tienen una relación de amistad. **WA0040**, habla el guatón seba que le refiere al interlocutor de que tenía un presentimiento que era él. **WA0041**, en ese audio no se tiene claro quien habla, lo que pasa es que los audios están asociados a los mensajes de WhatsApp, no tiene claro si es el interlocutor o es el guatón seba, pero se escucha que una de las partes le dice al otro que hay que estar guardados y esconderse, durante este tiempo por el hecho que se cometió. **WA0042**, cuando habla del viejo refiriéndose a Ramón Langley, diciendo que le tienen amor a la wea, se está refiriendo a la defensa que hace de la camioneta. **WA0043**, ahí el guatón seba pregunta con quien andaba compañero, es el último audio, no se vislumbra la respuesta en los mensajes, pero le pregunta el seba con quien andaba, es importante, el guatón seba es compañero de Jaime, porque están asociados en las investigaciones. Se le exhibe las imágenes. **WA0050**, esta es una de las capturas donde se ve que la persona que está hablando, le habla al guatón seba diciendo *“compañero nos pitiamos al viejo, dónde estai, lo matamos, nos embaramos”* en la jerga delictual cuando dice que se embararon dice que se excedieron. Y la fotografía que se ve es el guatón seba, Sebastián Michea León. El guatón seba le dice, *“como estai tú, estai bien hermano mío”*, donde el interlocutor contesta *“estoy como loco compañero, que puedo hacer, mándame el número de la tía Denisse que se me borraron todos los contactos”* el guatón seba responde *“te creo compañero la mea vola hermano mío yo creo que vai a tener que estar guardado harto rato, puro bajo perfil hermano mío”*. **WA0051**, el interlocutor le pide el número de la tía Denise y le manda el número que está asociado en el sistema I2 desde el 26 de mayo cuando fue el disparo de los Bustos, que es de la pareja de Manuel Almonte que es coautor con Jaime en el caso Bustos.

Ese número es de Denisse Gonzales pareja del co autor Manuel, en el caso Bustos. El número es +56978020051, luego continua la conversación, donde el guatón seba le manda un audio y el interlocutor responde *“hermano el viejo se puso la capa, defendiendo al perro del hijo, quede loco mano”* cuando se alude a que se puso la capa se refiere a que se vistió de súper héroe en la jerga delictual. La respuesta del guatón seba son 2 audios más.

El periodista del cual se obtuvo el aporte comenta que tiene un teléfono donde llegan denuncias de diferentes situaciones que ocurren en Calama y dice que al día siguiente del homicidio de Langley llegan estos audios de un teléfono, intentaron saber de quién era ese teléfono, pero no tenía usuario asociado, probablemente compraron un chip y lo insertaron, mandaron los audios y pantallazos y lo desecharon. La gente que vive en las inmediaciones del domicilio de Yordan, le manda a la presidenta de la junta de vecinos una fotografía de una camioneta Rav4 que ellos encuentran rara, estacionada frente a la casa de Yordan. Mandan la foto, la patente es KJWY60, él consulta la patente y se da cuenta que está a nombre Yamile Tragun Bernal, que es la pareja de Jaime, la importancia es que estas personas no es que no se conozcan, pues el 28 de noviembre, es decir, posterior al homicidio, Jaime o el vehículo de Jaime está afuera de la casa de Yordan, sin perjuicio de ello, en redes sociales aparecen fotografías donde aparece el guatón seba, Jaime y Yordan juntos, son compañeros de delito, cada uno de ellos ha sido detenido por lo menos 12 veces frente a delitos de robo con intimidación, porte de arma. La camioneta Rav4 es el mismo vehículo que estaba estacionado fuera de la casa de la madre de Jaime Henríquez en La Serena, cuando fueron hacer las vigilancias al sector, se percataron que estaba esa camioneta, junto al jeep Wrangler, sabían que esos dos autos eran de Jaime y en virtud de ello hacen vigilancia hasta que el imputado sale y hacen la captura.

Se le exhibe el documento signado con el N° 11, apartado III del Auto de Apertura, Prueba del Ministerio. Indicó que esta es la fotografía que le hace llegar la presidenta, que es el vehículo que está estacionado en la casa de Yordan, frente a Toko Llama 3030, por la distorsión de la imagen, pero se ve la patente es un kjwy60, es la Rav 4.

Consultado por el defensor **Herrera Mery**, indicó que en el martillo si se encontró huella genética, lo que ocurre es que las huellas en el mango del martillo son del hijo de la víctima, de Alexander Langley y huellas dactilares no se encontraron. No ve una contradicción en que Alexander haya señalado que cuando

declaró dijo que estaba asustado y que él haya dicho que estaba tranquilo, porque es evidente que si le dieron muerte a su padre, cualquier persona le va señalar que está muy afectada, esa apreciación que hace es en relación a un testigo promedio bajo esas condiciones o contexto, obviamente estaba afectado, pero era un testigo tranquilo, coherente, lógico y con mucho detalle, a eso se refiere. Al analizar las manchas de sangre que estaban proyectadas al interior de la camioneta, no se encontró perfil genético, porque la cantidad era insuficiente. La ropa que llevaban los imputados no se recuperó durante el procedimiento, no se incautó, porque las detenciones se produjeron en la vía pública, no se llevó a cabo entrada y registró a los domicilios para buscar vestimentas. Esa diligencia no fue solicitada, porque los domicilios de ellos no constaban con claridad, se estaban cambiando de domicilio. En la huida de los ladrones en el video no se ven los rostros con claridad. En los videos se observa el rostro difuso. Por lo que vio, se ve que van vestidos de negro, pero se observa el rostro, la test blanca de los imputados, no se podría distinguir la test blanca con el uso de mascarilla, no se sabe con exactitud si van o no con mascarilla. El cuchillo blanco fue levantado por carabineros, el informe genético él lo vio y si mal no recuerda es el 479, ahí sale como conclusión que la huella genética presente en ese cuchillo es de Yordan Sepúlveda, el elemento biológico del cual se extrae la huella genética era sangre. Hay tres testigos con reserva de identidad, para efectos de informe son singularizados como testigo N° 1, 2 y 3, en virtud de un acuerdo con el Ministerio Público, cuando un testigo se acoge a esta modalidad, la identidad se acompaña a la fiscalía en sobre cerrado, mediante un oficio que va de manera distinta al informe policial, con la finalidad que los imputados y demás intervinientes no lo tengan en ese momento. En ningún momento dio la identidad del testigo protegido N° 1, lo que ocurre es que el relato está muy conectado con el imputado que cuesta contar y con las preguntas que se efectúan es difícil separar al testigo protegido respecto del imputado. Según lo que tiene conocimiento, la testigo fue amenazada posteriormente, por lo que ya es de conocimiento del imputado quién es. Respecto de la investigación del homicidio de los Bustos, la última noticia que tuvo del caso es que en un hecho insólito los 6 testigos o 5 testigos presenciales del hecho, se retractaron todos y la orden de detención por Jaime quedó sin efecto, lo que le pareció insólito, tiene varias explicaciones, pero entiende que la pregunta ya está respondida. Entiende que no se formalizó a Jaime por el homicidio de uno de los Bustos, por las razones que indicó. Respecto del destino de esta causa lo desconoce. Él asume que el guatón

seba habla con Jaime Henríquez, pero eso en base a una presunción, pues no existe el teléfono de Jaime refrendado, tiene claridad que es Jaime, es una presunción criminalística, esta presunción esta estampada en el informe pericial. La participación de Jaime Henríquez en el caso de los Bustos, para ellos estaba clara, eran varios los testigos que declararon, que no eran delincuentes y lo reconocieron, no es de poca ocurrencia hoy en día. Indica que el defensor incurre en un error, pues la casa que está situada al frente de Yordan, no reside Jaime Henríquez, de hecho vivía la banda vinculada a los Shrek. Dice el defensor que el domicilio de Jaime está a tres números del de Yordan, pero él conoce el lugar, ha estado vigilando ese lugar por mucho tiempo, porque hubo varios casos que convergieron ahí, recuerda que convergieron en esa esquina, efectivamente el N° 3033 está en la esquina, frente a la casa, y en esa casa vivía la banda de los Shrek y esa banda era cercana a la banda de los Jaime, de la cual es líder Jaime y él en ocasiones iba para allá, pero de acuerdo con las vigilancias, nunca volvió a ese lugar, de hecho tenían otros domicilios donde podía estar viviendo y de acuerdo a la investigación se fue del lugar, no vivía ahí. Tiene conocimiento que en primera instancia estuvo, pero se fue después de que los Bustos fueron a balear ese domicilio. No recuerda a nombre de quien estaba ese domicilio. Henríquez cambiaba frecuentemente de domicilios, tenían por lo menos había 3 o 4 domicilios vinculados, las direcciones no las recuerda exactamente. No puede precisar en ese momento cuál era el domicilio que él tenía. No se dejó constancia policial de la declaración de Yordan, no se le tomó declaración de manera formal, por los motivos que indicó. En la época de la toma del hisopado bucal tampoco se dejó constancia, porque la declaración es una delegación fiscal, no puede tomar declaración de forma autónoma, lo que puede hacer es dar cuenta de lo que dijo, de hecho en la segunda oportunidad había incluso gendarmes ahí que escucharon lo mismo que él, a los gendarmes no se les hizo entrevista, no se le solicitó. No se recibieron instrucciones por parte del fiscal de tomar declaración. El hisopado bucal fue a ambos imputados. Por las cámaras de seguridad surge que hay un vehículo que interviene al momento de llegada de los imputados y también en la huida, no se pudo determinar mayores antecedentes respecto de ese vehículo. Las diligencias que se realizan en general, que lo han hecho prácticamente todos los casos, es no necesariamente fijar el vehículo en el sitio del suceso con la cámara más próxima, lo que hacen es con un mapa se fija el lugar donde está el vehículo y luego ver rutas probables y en base a esas rutas probables van levantando cámaras en el

camino hasta que logran fijar el vehículo, en casos, por ejemplo, de 30 cámaras solo 2 permitieron ver patente, era de día, en general las cámaras tienen mala resolución y sobre todo en un vehículo en movimiento, cuesta captar la patente, es difícil ver con exactitud, entonces recuerda que hicieron un levantamiento de cámaras, con la finalidad de poder saber a dónde se dirigía el vehículo, pero en la Villa Los Transportistas hay pocas cámaras y para el sector poniente empieza el sector rural por lo que es más difícil encontrar o levantar cámaras. Para ellos, era una diligencia importante poder llegar al vehículo, pero de acuerdo a su experiencia, lo puede decir porque ha trabajado muchos casos similares a esto, el tipo que maneja el auto casi siempre es el tipo menos avanzado y con menos experiencia, los líderes o el tipo más avezado es el que ejecuta, porque se requiere experiencia para efectos de abordar a una persona. Es posible que el vehículo lo manejara una persona que sabía lo que iba a ocurrir, ya que estas bandas trabajan bajo vínculos de confianza, cuando se va a cometer un delito, todos ellos se conocen, es parte del accionar de las bandas y eso también cae por lógica, porque si vas a cometer un acto ilícito de una persona, obviamente tengo que conocerlo y confiar en él, es la lógica de la confianza y banda. La persona con vestimenta oscura y mangas blancas era delgado, la otra persona igual Ambos eran de contextura delgada, de hecho vio el video en movimiento, vio cuando los tipos corren por la línea 22 y son de contextura delgada, de hecho simplemente viendo el video puede decir que le da la impresión de que son jóvenes y delgados. Al momento de la filiación de Jaime Henríquez, él fue capturado en La Serena, entonces al momento de la filiación, que es básicamente donde se deja registro de las características físicas de la persona, esos antecedentes fueron hecho por la unidad de asesoría técnica de La Serena y después en gendarmería se hace nuevamente, esos datos no los conoce. Los sets fotográficos mostrados al testigo protegido N° 1 están incorporados en el informe policial, cree que están en el primero, está completamente seguro de su respuesta, porque cuando se remite a la fiscalía con sobre sellado se remite además los set fotográficos y el acta de reconocimiento, lo recuerda porque él confecciono el oficio.

Consultado por la defensora **Palma Moscoso**, indicó que una de las primeras diligencias que efectuó ser ir al Hospital Carlos Cisternas y luego dirigirse al sitio del suceso. Se entrevistó con Alexander Langley, señaló que es un buen testigo. Estaba revisando su teléfono celular cuando le golpean el vidrio, no recuerda en qué mano tenía el teléfono, solo recuerda que lo tenía en la mano.

Luego, un segundo sujeto lo aborda por la puerta del copiloto. Él dice que la persona que le arrebató es el segundo sujeto, que se sube por el costado del copiloto. Alexander jamás le da el nombre de la persona que le arrebató el celular, de hecho Alexander Langley, es un trabajador, es una persona totalmente alejada del mundo delictual, nunca le dice el nombre. Él dice que la persona sube y le pide que le entregue el teléfono, por lo que recuerda le arrebató el teléfono de las manos, inmediatamente cuando se sube al vehículo. Langley dice que no ve al segundo sujeto con ningún tipo de elemento en las manos, lo único que precisa es que no sabe cómo le abrió la puerta, desconoce cómo le abre la puerta. Se le aplicó a la camioneta reactivos para revelar huellas latentes, se aplicó por dentro y por fuera, sin obtener resultados positivos. No hay huella de ninguno de los participantes en la camioneta, de hecho se lo pregunta después, le dice *oiga en cuanto al aseo de su camioneta*, porque esto es usual cuando las personas, por ejemplo, limpian mucho los vehículos, cuando aplica los reactivos no se encuentran huellas y él dice que limpia la camioneta dos veces por semana, lo dice la misma noche, antes que tuvieran los resultados, esa puede ser la explicación por la que no se encuentran huellas en el vehículo, lo dice en base a su experiencia. No recuerda cuando fue la última vez que limpió la camioneta, solo menciona eso, pero es importante indicar que el interior del vehículo no es una superficie tan amigable para levantar huella, ya que la superficie es rugosa, ya que si la camioneta por dentro fuera de vidrio o tuviera una superficie un poco más amigable, sería susceptible de levantar huella. Desconoce si los tipos operaron con guantes o no, lo desconoce. Langley le describió a quien le arrebató el celular, dijo que vestía de negro completo, que es de contextura delgada muy similar a su compañero de delito, entre 20 a 22 años, en torno a los 20 años, tez blanca, cabello corto y respecto a la estatura dice que son relativamente bajos como Alexander, aproximadamente 1.72 centímetros. Ramón Langley tenía que entrar la camioneta, se devuelve, y sale con un bate y con ese bate le golpea en dos ocasiones la persona que estaba sentada en el asiento del piloto. La persona que se posiciona en el asiento del pelito es Jaime Henríquez y en el copiloto Yordan Sepúlveda. En el mango de la manilla de la camioneta tampoco había huellas, no basta un simple apoyo en la camioneta para levantar huellas, no es fácil encontrar huellas útiles para ser analizadas. Alexander Langley toma distancia y se sitúa en una de las camionetas y que al ver que uno de los sujetos intenta atacar al parecer en la cabeza con un martillo a su papa él interviene. Cuando se sitúa la dinámica en que

se levanta el martillo, Alexander Langley dice que el segundo sujeto corre hacia la esquina y se queda esperando a su compañero, por eso se ve que van corriendo juntos, si se da cuenta la persona que lleva el martillo va un poco más adelantado que su compañero, pero van juntos, van corriendo en un par de metros de distancia, porque se queda esperando en la esquina. La esquina es muy cerca, quizás a 5 metros o menos, está casi en la esquina la casa, es próxima a la esquina. Mientras el sujeto estaba en la esquina, simultáneamente se estaba provocando la dinámica del forcejeo, el segundo sujeto cuando ve que se produce o comienza la especie de pelea con el autor, el segundo autor corre a la esquina y se queda esperando a su compañero y en ese contexto, cuando logra zafarse el autor directo huye en compañía del otro sujeto en el sector sur, de hecho corren juntos. Cuando dice autor directo, más allá del concepto jurídico específico, hace alusión al tipo que infiere la herida a Ramón Langley, que es Jaime Henríquez. Huyen juntos. Cuando los tipos huyen, el trata de seguir a los tipos, sin haberse percatado que su padre fue agredido, trata de seguir al tipo y escucha los gritos, se devuelve y se percata que algo le ocurrió a su papá. Langley no refiere haber visto el momento de la puñalada, de hecho, le preguntó, le dijo *usted ve el momento exacto en que lo apuñala*, le dice que no, porque se preocupó del momento en que le iba a pegar con el martillo y fue todo rápido, no observó el momento exacto de la puñalada. Hay levantamiento de las muestras sanguinolentas, el bate, el martillo, el traba volante, son como los tres elementos, junto a la evidencia sanguínea y restos de vidrio. El traba volante no sería un elemento utilizado ni por la víctima ni imputado, simplemente estaba en el acceso de la propiedad. Dentro de las diligencias posteriores está el empadronamiento de testigos, nombró a Alexander Langley, Yonatan, que tiene una relación sentimental con la hermana de Alexander, Maritza y Graciela. Maritza lo contacta, esta vecina es quien le señala que había recibido información de parte de otra vecina que tenía información acerca del homicidio del señor Ramón Langley, le dice que tiene miedo por esto y se hace el contacto con ellos. Como comentó la señora vive en el sector, ellos tienen por lo menos 4 casos, de hecho el 31 de octubre, dos semanas después, matan a un vecino en esa misma calle, frente a la casa del Yordan en el contexto de que los Bustos van a balear una casa de la banda y este vecino sale y lo matan, la mujer efectivamente tiene mucha información respecto otros casos, pero ella está afligida por el caso de la Villa Los Transportistas, de hecho lo primero que señala le dice *sabe que señora Maritza yo tengo muchas cosas, pero quiero hablar del tema de la Villa Los Transportistas que es lo que*

me tiene preocupada, y obviamente era por la conexión directa con uno de los imputados. Él mismo la entrevistó, le preguntó por otros casos, pero el contexto de la declaración es que ella tiene conocimiento del caso ocurrido en Calama, es como la introducción para decir que es el caso de la Villa Los Transportistas, le pregunta y el caso que ella tiene que aportar es del caso de Ramón Langley, no otro caso. El habló con Maritza, ella lo llama por teléfono, La primera conversación con Maritza fue de carácter informal, ella lo llamó como la presidenta de la junta de vecinos y le dice que necesita conversar con él y ahí recién la citó al cuartel y en ese contexto la entrevista, el día 12 de noviembre, cuando ella puede ir. Frente a la declaración del testigo protegido N° 1, no se instruyó por parte del Ministerio Público realizar una gestión u orden de entrada o registro de domicilio de la testigo, solamente fue la declaración, consideremos que a la testigo se entrevistó el día 17 de noviembre, es decir, después de un mes del hecho, obviamente transcurrió harto tiempo, él se contactó con el fiscal para proceder a esta diligencia, ya que es una facultad de la reserva de identidad que debe autorizar el fiscal, en ese contexto lo llama y lo autoriza, pero no se le solicita ninguna diligencia puntual. Gabriela Anza aporta la grabación hecha por su hermano. El testigo protegido N° 1, tiene una relación directa con el imputado y señala que cuando él dice que va hacer un trabajito, el testigo sabe que va a ir a robar camioneta, porque sabe que se dedica a eso, el testigo lo entiende de esa forma. Ella dice que llega Sepúlveda nervioso, fumando y que posteriormente llega Jaime, pero ella dice que llega Jaime, la vinculación para obtener la identidad, es que Jaime le contó que meses atrás le disparó a una persona y le saco un ojo y en base a eso ellos logran individualizarlo y llegan a esa persona. La testigo protegido dijo que primero llega Yordan minutos después llega Jaime. Graciela esta al interior de su casa, vive en línea 21, la persona que está barriendo se llama Fabiola, ella no logra determinar los rostros de las personas, solo escucha sus voces, que el tipo que va adelante le dice *corre gueon corre*, por el acento entiende que son chilenos y señala que son jóvenes. Fabiola menciona que tenía miedo, pero siguió barriendo, ve a los tipos pasar, se la vuelta no los mira y se imagina que quizás hicieron algo malo y ve que los tipos pasan corriendo por atrás de ella. Respecto al testigo protegido N° 3 y los audios que envía, él establece de acuerdo a toda la presunción, cree con seguridad que el interlocutor es Jaime Henríquez, respecto a Sepúlveda no se establece participación. Hubo extracción de muestras de Alexander Langley, Ramón Langley, Henríquez y Sepúlveda. Yordan no presentó resistencia a su captura. Él es trasladado al cuartel de la PDI en

Calama, ahí es donde mantiene comunicación Sepúlveda con él y el señor Paz. Ahí es donde Sepúlveda manifiesta la participación en los hechos, pero que sin embargo no era él quien habría realizado la puñalada ni que habría matado a alguna persona, sino que su compañero Jaime. No es tan recurrente que los imputados quieran prestar declaración en esta clase de delitos, cree que de los 24 casos, en 5 el imputado solicitó prestar declaración en sede policial. El fiscal le indica que debe realizar la declaración en tribunal. A Yordan se le toma en gendarmería solo el hisopado bucal, donde se levantó un acta y se realizó de forma voluntaria, Jaime y Yordan acceden de forma voluntaria al hisopado. Respecto de las muestras hay conexión en el contexto de que 3 días después de este hecho, se entierra el cuchillo blanco al que se le extrae muestra genética y es coincidente con Yordan Sepúlveda, de hecho cuando carabineros informa, ponen en el inicio del informe que esto puede relacionarse con el homicidio de don Ramón Langley, él nunca vio que los imputados fueran a enterrar un cuchillo. Conoce las características del arma que dio muerte a Ramón Langley, es un cuchillo blanco, se observa que es blanco, por lo que se ve en las imágenes, junto a lo que declaran los testigos que son contestes entre sí, tanto Richard Moreira Lima, como Alexander Langley Tinte. No sabe el tipo de hoja o filo. La lesión es de carácter cortante y de la forma de la lesión, no se puede inferir. No tenía conocimiento de que la herida de Ramón Langley era de una profundidad de 25 centímetros aproximadamente. Él cree que el cuchillo que se encontró por el dron de Codelco, es el cuchillo que dio muerte a Ramón Langley, de hecho hay otro dato, el vehículo está grabado en la imagen, después de que pasa el otro vehículo, pasa segundos después que huye el vehículo, preguntó cuántos vehículos de esa marca había en Calama y hay 6. En base al contexto el cuchillo encontrado si se relacionaría al caso Langley, pero como no se encontró sangre en ese cuchillo que vincule a Ramón Langley. Respecto a lo grabado con el dron, de la persona que se baja se ve que va con gorro, polera blanca y zapatillas, se le ve el rostro, pero va con lentes. Él podría saber que es Yordan, porque lo conoce y por contextura. Una vez que se coteja la similitud de las zapatillas con las de una foto de Yordan, no se instruye ningún tipo de diligencia por parte de fiscalía.

El **tribunal** no tiene preguntas.

Consultado por el **fiscal**, indicó que hay una explicación razonable de por qué en el cuchillo hay ausencia de sangre de la víctima y que haya sangre del imputado Yordan, ya que si se comete un homicidio lo lógico es que no me lleve el

cuchillo con manchas de sangre o goteando tres días después a enterrarlo, porque si le hace un control de identidad, vehicular, hace un control carabineros o policía de investigaciones y me encuentra un cuchillo con sangre de una víctima obviamente se vincula derechamente con el hecho. Lo lógico es que el cuchillo no presente sangre de la víctima, lo llevan a enterrar tres días después, lo lógico es que lo hayan lavado para eliminar la evidencia y la sangre de Yordan se explica, porque cuando ellos ven los videos de Codelco, él saca el cuchillo y lo intenta quebrar, si se ve la secuencia de video, esta dos minutos intentando quebrar el cuchillo, lo intenta quebrar con la mano, lo golpea con piedras y es lógico que si manipulo un objeto dotado de filo, muy probablemente resultara con cortes en sus manos. Cuando refirió a que de 30 cámaras solo 2 vieron, fue plantear una analogía de un caso anterior, donde finalmente lograron llegar a la casa de los imputados haciendo un levantamiento de cámaras.

4.- MARCELO FELIPE JARA OLMOS, cedula nacional de identidad N° 15.375.850-6, chileno, nacido el 26 de mayo de 1983 en Ñuñoa, 39 años, casado, oficial de la Policía de Investigaciones de Chile, domiciliado en Avenida Granaderos N° 2197, Calama, quien previa promesa, a las consultas del **fiscal**, indicó que viene por una investigación por un homicidio, el caso ocurrió el día 14 de octubre del año 2020, concurrencia que fue instruida por el fiscal de aquella oportunidad. El hecho ocurrió en la intersección de calle línea 21 esquina Vicuña Mackenna. Dentro de las diligencias en el empadronamiento en este caso, surgió un testigo presencial de los hechos, que vive en una casa vecina de la casa de la víctima, él junto al inspector Danilo Opazo Sánchez, trasladaron a esta persona al cuartel policial, para tomarle declaración y en dependencias de la brigada, pasada la media noche, ya era 15 de octubre del 2020, se le tomó declaración al testigo, quien señaló que alrededor de las 21:00 horas del día 14 empezó a escuchar gritos y bulla afuera de su domicilio, por lo que salió al antejardín para ver qué pasaba y vio a dos sujetos que estaban intentado abrirle la puerta a una camioneta de tipo minera, que por lo que supo después pertenecía al hijo de la víctima, de la empresa en la cual trabajaba, trataban de abrir la puerta e incluso le rompieron un vidrio. Posteriormente ingresó a su domicilio y sube al segundo piso con la finalidad de activar la alarma comunitaria del sector, de la villa, y también a mandar mensajes por el WhatsApp comunitario, baja nuevamente y sale de su domicilio, ahí se percata que los sujetos ya se habían ido en dirección sur, los vio corriendo, vestían ropas oscuras y de contextura delgada, más o menos de las mismas características,

ellos corren en dirección sur y se pierden por unos pasajes que están más allá. El testigo ve a un vecino que estaba apoyado en otro vehículo, muy débil, balbuceando, quejándose de dolor, este testigo cursaba el cuarto año de medicina en una universidad en Bolivia, por lo que sacó unos implementos de su domicilio y le prestó los primeros auxilios, mientras llamaban a la ambulancia. El comenta que no ve con claridad la herida, pero si vio que era en la zona axilar, por lo que presumió que el daño era posiblemente un hemotórax, no obstante, por el tema de la lentitud de la ambulancia él mismo comienza a llamar y a dar información respecto a la lesión que tenía. Las primeras personas que llegan al lugar son los bomberos, luego el SAMU y carabineros. Por lo que indica en su declaración los signos vitales de la víctima eran casi imperceptibles, posteriormente le avisan a personal de Policía de Investigaciones. El participó en resguardar el sitio del suceso, que es lo que normalmente hacen. El testigo es don Richard Moreira Lima, domiciliado en calle línea 21 en la Villa Los Transportistas, se encontraba aproximadamente a 10 metros de donde estaba ocurriendo el hecho, a un par de casas de la víctima. Le prestó primeros auxilios a la víctima, don Ramón Langley. Respecto a estos primeros auxilios, él utilizó implementos para ver que podía hacer, pero no era mucho por la herida que tenía la víctima, ya que era probable que tuviera una perforación en el pulmón, no podía hacer más que llamar al personal de urgencia para que fuera trasladado a la brevedad al hospital, lo que no se pudo efectuar de manera oportuna. No tuvo más participación que resguardar el sitio del suceso y el empadronamiento.

Consultado por el defensor **Herrera Mery**, indicó que el testigo estudiante de medicina, no reconoció a ninguno de los imputados, solamente los describió físicamente, él solamente le tomo declaración y desconoce si se le exhibieron fotografías.

Consultado por la defensora **Palma Moscoso**, indicó que el testigo no relata que reconozca los rostros de las personas por la distancia, solo describe las apariencias físicas, que ambos eran similares, ambos delgados, vestían ropas oscuras y cuando sale los ve que iban corriendo.

El **tribunal** no hizo preguntas.

5.- DANILO NICOLAS OPAZO SANCHEZ, cedula nacional de identidad N° 17.212.370-8, chileno, nacido el 12 de diciembre de 1989 en Constitución, 32 años, casado, Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, domiciliado en Avenida Granaderos N° 2197, Calama, quien previo juramento a las consultas del

fiscal, indicó que fue testigo presencial de una declaración que tomó el comisario Marcelo Jara Olmos a un testigo, desconoce con que numeración está indicado. En base a esto, lo que esta persona le declaró al comisario Jara Olmos es que reside en un inmueble ubicado en línea 21, N° 1710 Villa Los Transportistas, en donde el 14 de octubre en horas de la noche, mientras se encontraba en su domicilio escuchó una serie de ruidos, por lo que el hermano de él le comentó que al parecer en las afueras se estaría originando una pelea, a raíz de eso este testigo concurre hasta el ante jardín de su vivienda en donde observa que hay una aparente discusión, por lo que vuelve a su domicilio, yendo al segundo piso y dando aviso a un llamado comunitario que tenían entre los vecinos por mensajería de teléfono, en eso logra observar que dos personas estarían tratando de abrir una camioneta que luego de consultar a quien correspondía, los mismos familiares, le dijeron que al parecer sería de un vecino. Al salir ante tal situación fue a ver qué ocurría percatándose que estaban involucrados en una especie de pelea logrando identificar que sería uno de los vecinos quien habría sido atacado por sujetos desconocidos, este testigo logró ver a uno de los sujetos, al primero, a la altura de la puerta del piloto con un arma cortante que la indicó como de color blanca y el segundo sujeto no portaba ningún elemento tipo arma, luego de esto los sujetos salieron arrancando hacia el sur. Este hecho fue en la intersección de Avenida Vicuña Mackenna con Línea 21, en la Villa de los Transportistas. Luego de eso, este testigo vio que el vecino, en este caso la víctima, se encontraba apoyado frente a un segundo vehículo, donde el concurrió a dicho sector para prestar ayuda, ya que este testigo es estudiante de medicina y tenía conocimiento del área de salud y trató de prestarle auxilio, en eso comenzaron a llamar a ambulancias y carabineros para reportar los hechos y el testigo señala que esta persona ya mantenía signos vitales leves, balbuceando y perdiendo el conocimiento. El testigo manifestó que tenía una herida de tipo cortante penetrante en la zona axilar derecha, pero no pudo observar mayormente debido a la vestimenta de la víctima, luego de un tiempo habría llegado la ambulancia, pero ya los signos vitales de la víctima estaban muy bajos, ya prácticamente había fallecido.

Consultado por el **fiscal**, indicó que el testigo es Richard Maureira Lima, vive próximo al sitio del suceso aproximadamente 2 casas. La camioneta era del hijo de la víctima o el la usaba para trabajar. El arma que describió el testigo era de tipo cortante. El otro sujeto estaba tratando de abrir las puertas de la camioneta. Él ingresó a su domicilio, se trasladó al segundo piso del inmueble y a través de

WhatsApp tienen una coordinación con los demás vecinos para informarse. Al retornar al lugar donde estaban ocurriendo los hechos, logra ver que los sujetos se encontraban aun situados en el lugar y ante tal situación y al percatarse que habían sido vistos por más personas huyeron en dirección sur y luego al oriente. Concurrió al sitio del suceso, en dirección al sur por línea 21 llegan Avenida Vicuña Mackenna que viene siendo una calle con mayor nivel de tránsito. No participó en más diligencias, solo concurrió al lugar con resguardo al sitio del suceso.

Las **defensas** y el **tribunal** no hicieron preguntas.

6.- **KATHERINE ESTEFANIA LANGLEY TINTE**, cedula nacional de identidad N° 18579925-5, chilena, nacida el 18 de noviembre de 1992 en Calama, 29 años, soltera, vendedor reponedor, domicilio reservado, quien previo juramento, a las consultas del **fiscal**, indicó que el 14 de octubre del 2020, a las 8:30 de la noche aproximadamente, llegó su papa a la casa de su mamá en los Transportistas, calle línea 21 1702. Estaba ella, su pareja, su hija, su madre y su padre. Se pusieron de acuerdo en salir a comprar las cosas para tomar tecito, entonces salió ella, su pareja, su hija y su padre, salieron como a las 8:40 más o menos, fueron a buscar por un negocio y no encontraron, luego fueron a otro negocio en vicuña Mackenna que queda como a una cuadra de la casa de su mamá. En ese momento estaban haciendo fila para comprar pan en el negocio, porque como estaba en pandemia había que hacer fila en todos lados y de repente ya era la hora de que su hermano llegara y vieron pasar su camioneta y les hizo el gesto saludándolos, y lo saludaron, se percató de un auto plomo polarizado, que estaba muy apegado, le pareció raro, porque estaba muy apegado, pero no le dio mayor importancia. Su padre le dice *yo me voy a devolver*, que se iba a devolver a la casa de su mamá, porque iba a mover su camioneta, porque la puso atravesada en el portón donde su hermano deja guardada su camioneta, su papá se fue rápido antes que ellos, se fue solo y con un pan de molde en la mano. Después su pareja, su hija y ella se devolvieron a la casa, porque ya habían comprado todo y su hermano le dijo que habían apuñalado a su papá mientras su papá estaba cargado en la parte de atrás de la camioneta, ella inmediatamente tiró todas las cuestiones al suelo, mientras su pareja se quedó con su hija. Su papá se cayó al suelo, se desvaneció, se cayó al piso, su hermano y ella empezaron a moverlo, su mamá estaba shockeada, no sabía qué hacer, solo intentó sujetarlo un poco, su hermano lo atajó, su mamá fue a buscar unas toallas y con eso su hermano le tapó la herida, le sujetaba la cabeza mientras

le decía *papito despierta*, le pedía que le hablara, pero su padre no hablaba nada porque le costaba mucho respirar, ya estaba tirado en el suelo, hacia como un pez ahogado, le decía *papá háblame*, pero él no decía nada. Su mamá estaba gritando. Los vecinos se percataron de lo que estaba pasando y llamaron a emergencias y ambulancias y como a los 40 minutos llegaron. Ella siente que su papito se le fue en esos momentos, delante de la casa, al lado de su camioneta. Ya no se podía hacer mucho con él, llegaron todos, sus sobrinos lo vieron ahí tirado, fue shockeante para todos. Después llegó la ambulancia, no se podía hacer nada, trataron de hacerle reanimación en la ambulancia, pero no funcionaba. Ellos se quedaron esperando, en el hospital siguieron reanimándolo, pero ya no se podía hacer nada. Después, cuando se calmaron un poco las cosas, su hermano le describió a un muchacho, le dijo que tenía entre 18 a 20 años, era chileno por el acento que escuchó y que uno tenía un polerón negro con mangas blancas. Le describió que lo habían amenazado con un cuchillo y con un martillo. La camioneta roja que ven pasar la conducía su hermano, se llama Alexander. En el momento ella no le entendió mucho a Alexander, porque en el momento estaba muy shockeada, pero con el paso del tiempo se le fue aclarando la película, porque en el momento fue todo muy chocante, no tiene claro lo que pasó y que no pasó, le dijo que él estaba contestando una llamada en la camioneta mientras esperaba a su papá para que moviera la camioneta y le diera la pasada para guardar la camioneta. Su hermano estaba contestando una llamada en el momento y le dijo que le reventaron un vidrio el del conductor y lo empezaron a amenazar, no sabe qué le habrá dicho en la amenaza, pero lo amenazaron y uno de los hombres se subió al lado del copiloto y le robaron su celular primero, su hermano cedió, ella cree que su papá va ser un héroe, un buen padre, un buen abuelo, porque él vio a su hijo siendo amenazado y cree que cualquier padre reaccionaría así por defender a su hijo. Respecto a la reacción de su padre, vio que su hijo estaba en peligro y él lo quiso salvar, su padre agarró un bate que tenía en su camioneta y por lo que tiene entendido a uno de los hombres le dio dos golpes en la cabeza y el otro se dio vuelta y le pegó una puñalada al costado. Su hermano no le especificó cuál de los dos muchachos fue el que pegó la puñalada, ni quien tenía el cuchillo ni el martillo, pero le describió a uno de los hombres que andaba con un polerón negro con rallas blancas. Recuerda que en el negocio vieron a dos tipos corriendo, cruzando el parque, pero nunca pensaron que eran ellos quienes estaban asaltando a su hermano, pero lo vieron corriendo, nunca pensando que venían de ese portonazo, pero con su pareja lo vieron, desde

que estaban llegando a su casa, no se fijó en su ropa ni eso, fue la descripción que su hermano le dio. Dice que vieron, porque se refiere a su pareja, Yonatan Cáceres, porque estaban llegando del negocio de Vicuña hacía la casa de su mamá, vieron dos tipos corriendo de la calle Línea 21, donde está la casa de su mamá, pero nunca pensaron que eran ellos lo que habían hecho el portonazo, cuando llegaron su papá ya estaba apuñalado, lo único que atinaron fue auxiliarlo, hacer lo posible para que se salvara, pero no fue así, lamentablemente falleció. Ella dice por qué no lo empujaron, si él no estaba bien de las piernas, porque tuvieron que apuñalarlo.

Consultado por el defensor **Herrera Mery**, indicó que ella vio un auto plomo casi a la cola de la camioneta de su hermano, venía apegado a la camioneta de su hermano, pero vio un auto plomo con ventanas polarizadas. Ella vio videos, donde el auto se ve que llegó a la mitad de la calle línea 21 y se bajaron dos tipos y después el auto se fue. No vio detalles de quien lo manejaba, porque tenía todos los vidrios polarizados, no vio a la persona adentro, quien estaba conduciendo o si iban más integrantes. Por lo que vio, estaban todos los vidrios polarizados, pero a lo mejor no se fijó específicamente. Estaban caminando tranquilamente con su hija y pareja, iban llegando y vieron dos tipos corriendo, pero nunca pensaron que era por el portonazo de su hermano. Estos tipos se veían delgados, incluso ella pensó que eran lolos, porque se veían como cabros jóvenes, pero cuando su hermano le dio la descripción, como 18 o 20, dijo entonces eran tipos mayores, pudieron haber sido hombres drogados, porque lamentablemente hay gente que cae en la droga y alcohol y se adelgazan mucho, arruinan y parecen más jóvenes, los tipos que vieron corriendo se veían delgados. Su hermano no le especificó quien andaba con el cuchillo y martillo, él tiene más claro, porque él vivió la situación. Ella vio solamente a su padre apoyado en la camioneta que apenas se podía mantener en pie y su madre tratando de sostenerlo, pero no se lo pudo, lo único que atinaron auxiliar a su padre fue ella y su hermano.

Consultada por la defensora **Palma Moscoso**, indicó que había ido a comprar para la once y al momento que retorna del negocio ve a su a padre apoyado en la parte trasera de la camioneta roja, con posterioridad su madre y su hermano le dicen que su padre fue apuñalado. Frente a la casa de su mamá, ahí se estacionó su hermano, porque estaba esperando que su padre llegara para sacar la camioneta y él estacionar la suya. Ella en la investigación prestó declaración. Su hermano le relató que le rompen el vidrio y una persona lo intimida con un cuchillo y un martillo. Respecto de las vestimentas, su hermano le describió a uno

de los tipos tenía un polerón negro con rallas en las mangas blancas. El tipo que lo intimida con el cuchillo se sube en el asiento del piloto y posteriormente le señala que es esa persona quien apuñala a su padre. Entiende que su padre, su hermano caminó unos pasos para tratar de llegar a la casa de su mamá, pero al final llegó a la camioneta, le dijo que él había sido el que le había pegado la puñalada, que había hecho un movimiento y su padre levantó el brazo y ahí le deben haber pegado una puñalada, pero específicamente dijo que su padre levantó el brazo, porque fue abajo, al lado. Su hermano vio que hizo el movimiento, por la adrenalina del momento quizás su papá no sintió nada, después de que empezó a sangrar. Muchos vecinos le contaron que el auto plomo había estado dando vueltas por la Villa Transportista, incluso una vez un vecino le contó que del auto plomo se había bajado un tipo delgado que se quedó fuera de la casa de una vecina y se quedó observando lo que tenía adentro de la casa, le dijeron que no era la primera vez que andaba un auto plomo dando vueltas por ahí. Su hermano le dijo que quién lo amenazó era chileno, como de 20 años, le describió el polerón negro y rallas blancas, dijo que se notaba que eran mayores de edad, era la única descripción que le dio, salieron corriendo dejaron el martillo y el cuchillo se lo llevaron. No tiene claro quien tenía el cuchillo y el martillo, solo dijo que lo habían amenazado con un cuchillo y martillo.

El **tribunal** no hizo preguntas.

7.- HECTOR ROBERTO VIVEROS DONOSO, cedula de identidad N° 15.925.438-0, chileno, nacido el 15 de diciembre de 1984 en Iquique, 37 años, casado, comisario de Policía de Investigaciones de Chile, domiciliado en Salvador Allende N° 2901 Iquique, quien previo juramento, a las consultas del **fiscal**, indicó que con respecto al homicidio del Ramón Langley, ocurrido el día 14 de octubre del 2020 en Calama específicamente en la Villa Los Transportistas, su participación en esta investigación se basó en dos declaraciones a dos testigos bajo reserva de identidad, una de ellas fue cursada el día 18 de noviembre del 2020 en dependencias del cuartel de granaderos y esta persona básicamente se acerca voluntariamente al cuartel de la PDI y solicita entregar una información respecto que le habían llegado cosas a su teléfono celular particular de un número que no tenía registrado, esta información que entregó de manera voluntaria, que luego él entregó al oficial encargado de caso que era Carlos Lobos, eran unos pantallazos de una conversación de WhatsApp entre un número desconocido y un usuario cuyo nombre estaba guardado como guatón seba. Esta información la recibió a través de

archivos como fotografías eran pantallazos, en la cual quien enviaba los mensajes eran escritos, aparecía con color verde, mientras que el receptor en este caso el guatón seba mandaba audios respondiendo esta conversación. Esa información fue tomada a través de una declaración policial, bajo reserva de identidad, ya que así lo deseó, porque podría tener alguna represaría y que tenían relación respecto al homicidio ocurrido el día 14 de octubre del 2020 en Calama. Esos pantallazos decían cosas como *“matamos al viejo”* y la otra persona respondía a través de audio, decía *hermano supuse que fuiste tú, escóndete mantente bajo perfil, porque fue grande lo que hiciste*. Posteriormente, le entregó la información al oficial de caso, quien hizo el respectivo análisis. Posteriormente y siendo la última diligencia que el realizó frente a ese caso, fue la declaración de otro testigo bajo reserva de identidad el día 23 de noviembre del 2020, que igualmente se presentó de manera voluntaria y declaró que es amigo de doña Rosa Sepúlveda, madre del imputado Yordan Sepúlveda Sepúlveda, indicando que mantenía una relación de amistad hace mucho tiempo con ella, sin embargo, cuando partió la pandemia el contacto continuó, pero de manera virtual, casi siempre de manera cotidiana. Él declaró que un día, a principios de noviembre de 2020, no recordaba fecha, en una de las conversaciones telefónicas que mantuvo con Rosa Sepúlveda, a quien apodaba como Karen, sintió que su voz estaba afligida y con muchos problemas, por lo que le pregunto qué le pasaba y la señora le respondió que su hijo Yordan había estado implicado junto a un amigo, de quien no indicó nombre, en un homicidio ocurrido en Calama, porque él estaba vinculado a robos de camionetas de tipo portonazo y que su hijo le había dicho tácitamente que él se iba a echar la culpa para proteger al amigo que había cometido este delito, el testigo indica que en virtud de lo que la señora le había señalado, la empezó a aconsejar, a decirle que estuviera tranquila, pero la señora seguía preocupada, él como amigo de Rosa sabía que Yordan estaba involucrado en robos con intimidación o violencia y que él aportaba dinero a su casa y por eso hacían remodelaciones en el domicilio de Rosa, que era el pasaje Toko Llama de la comuna de Calama. Respecto de la persona que entregó pantallazos y conversaciones telefónicas, recuerda que es periodista en Calama, se lo dijo sin quedar consignado en la declaración por un tema de seguridad. Él o ella lo recibió a su teléfono particular desde un número telefónico a través de WhatsApp, que no tenía registrado entre sus contactos, por su parte no indagó la pertenencia del número desde donde llegaron los mensajes. Respecto del guatón seba, se logró identificar correspondiendo a Sebastián Michea quien era un blanco

activo por el delito de robo con intimidación en la brigada de robos de Calama, quien además lo tenía interceptado telefónicamente, Sebastián Michea, se dedicaba junto a otras amistades, se dedicaba, junto a otros compañeros de delito a cometer estos ilícitos. Se hizo un análisis respecto al tenor de lo que se decía en las conversaciones entre el usuario desconocido y el guatón seba, donde después de haberle dicho que había matado a ese caballero, este desconocido pidió el número de un teléfono en particular, en este caso, le estaba pidiendo el número de la tía Denise y el usuario Sebastián le da un número telefónico chileno, que era el número de la tía Denise. Recuerda que en el mes de marzo, pertenecía al grupo de investigación de homicidio de Calama, tuvieron un homicidio frustrado en contra de un menor de apellido Vera Chonfer, en donde se logró establecer por declaración de testigos, de la participación de la pareja de Denise, no recuerda el apellido de ella, pero sí de la pareja de ella de apellido Almonte, y era segundado por el imputado Jaime Henríquez, entonces cuando ellos irrumpieron el domicilio en ese tiempo de doña Denise, se dejó consignado ese número telefónico de ella, como era la encargada de la casa e hizo match con el número que le había dado en este caso el guatón seba al segundo interlocutor desconocido. Conoce a Yordan Sepúlveda, solo por nombre, porque es uno de los imputados que dijo doña Rosa Sepúlveda y a Jaime Henríquez no lo conoce físicamente, pero si a través de fotografías, porque como dijo anteriormente, fue imputado en una investigación que participó completamente por un homicidio frustrado del menor Vera Chonfer. Por lo comentado por los oficiales de caso de esta investigación, sabe que Jaime es uno de los imputados y es reconocido por testigos presenciales. Reconoce al usuario 4 como el señor Henríquez y usuario 5 como Sepúlveda.

Consultado por la defensa de **Henríquez Pérez**, indicó el rol de su representado, en relación a las diligencias que mencionó, no fue mencionado. Sabe que el hijo de la víctima como testigo presencial fue quien reconoció a Jaime Henríquez.

Consultado por la defensora **Palma Moscoso**, indicó que lo que le contó el testigo amigo de la madre de uno de los acusado, fueron dichos que escuchó de esta señora.

Consultado por el **tribunal**, indicó que respecto del testigo protegido que le hace entrega de los pantallazos, también incluía como archivos distintos los audios de la conversación y de ahí extrae lo que contestaba el otro interviniente.

8.- **ROLANDO ANDRES GALLARDO COFRE**, cedula nacional de identidad N° 17.128.956-4, chileno, nacido el 19 de septiembre de 1988 en Chillán, 33 años, casado, detective subcomisario en la brigada de investigación criminal Lampa, domiciliado en Trincaco poniente N° 2150, Lampa, quien previo promesa, a las consultas del **fiscal**, indicó que el día 19 de noviembre del año 2020, procedió a exhibir un set fotográfico, fue un kardex con dos set, de 10 fotografías cada uno, el cual se le exhibió a don Alexander Langley Tinte, quien reconoce de forma inmediata en primera instancia a Jaime Hernán Henríquez como la persona que el día de los hechos habría apuñalado a su padre y que luego se sube a la camioneta y posteriormente se procede a exhibir dos set fotográficos, también con 10 fotografías cada uno, en la cual reconoce a Yordan Sepúlveda Sepúlveda como la persona quien se sube a la camioneta y procede a quitarle su teléfono celular. Esta diligencia se llevó a cabo en el cuartel policial, posterior a la declaración de la víctima, la cual fue tomada por otros funcionarios, donde su participación específicamente fue exhibirle estos set, posterior a haber prestado declaración. Se le indica a don Langley que en estos set puede estar uno o dos imputados o puede no estar ninguno. Utilizó solamente una hoja a color en donde se le exhibió los set y quien reconoce de forma inmediata y sin titubear a estas dos personas. Para el primer reconocido, señor Henríquez, se exhibió un kardex con dos set y cada set tenía 10 fotografías cada uno. Para el segundo reconocido, Sepúlveda, se exhibió dos set y cada uno tenía 10 fotografías. No recuerda la numeración de la fotografía en los set. No conocía antes a Alexander Langley, no sabía qué relación tenía con los hechos que se investigan, solo indicó ser hijo de la víctima. Previo a que se le exhibieran los set, se le indicó al testigo que en estos set posiblemente se podría encontrar 1 o 2 de los imputados o que no se encuentre ninguno o que él reconozca a otra persona que puede no ser, que estuviera seguro en reconocer a estas personas, ya que era importante para la investigación, ya que al reconocer a otra persona y no estaba seguro, podría llevar a dudas, él explicó de forma clara y precisa que lo reconocía y además indicó que a Yordan lo había visto a pocos centímetros de él. Mantenía un solo apellido de Henríquez, recuerda al reconocido, está el reconocido Jaime Henríquez en audiencia, lo reconoce como usuario 4, lo ve con chaleco azul de pelo negro y audífonos color blanco y reconoce al reconocido Yordan Sepúlveda como usuario 5, se encuentra peinado hacia el lado, pelo oscuro con un polerón azul con negro y capucha negra. No participó en otra diligencia.

Consultado por el defensor **Herrera Mery**, indicó que respecto del estado emocional del testigo Alexander Langley al momento que se le exhibe el set fotográfico, lo describe como tranquilo. Respecto a la demora del reconocimiento de Jaime fue corta.

Consultado por la defensora **Palma Moscoso**, indicó que Alexander Langley identificó a Sepúlveda, como la persona que se sube a la camioneta y le quita el celular.

Consultado por el **tribunal**, indicó que él no participó en la confección de los set, solo en la exhibición.

9.- FRANCO EMILIO ZUÑIGA GAMBOA, cedula nacional de identidad N° 15.094.542-9, chileno, nacido el 30 de diciembre de 1981 en Viña del mar, 40 años, soltero, Comisario de la Policía de Investigaciones de Chile, domiciliado en Avenida Granaderos N° 2197, Calama, quien previo juramento, a las consultas del **fiscal**, indicó que su declaración es por el homicidio de Ramón Langley, dice relación con los hechos que pasaron fuera de su domicilio particular ubicado en calle Línea 21 1702, en la comuna de Calama, específicamente en la Villa Los Transportistas. En cuanto a su participación, indicó que integraba junto a un grupo disciplinario que se encontraba trabajando en la Policía de Investigaciones de Calama, se estaba investigando hechos asociadas contra la vida en este caso que habían ocurrido en la comuna. En esa oportunidad, estaba a cargo de Carlos lobos, Roberto paz y Rolando Gallardo que dicen relación al trabajo en el sitio del suceso encomendado por el Ministerio Público y que dicen relación a una persona que se encontraba al interior de las dependencias del hospital Carlos Cisternas, quien mantenía una herida corto penetrante en la zona torácica posterior, específicamente en la zona axilar. Junto al equipo antes mencionado, concurrieron a dichas dependencias y realizaron el examen externo policial a cargo de Carlos Lobos en la cual se detalla la lesión que provocó posteriormente el fallecimiento de esta persona. Posteriormente y una vez concluido el examen externo policial se trasladaron al sitio del suceso o el principio de ejecución del hecho, ubicado en pasaje Línea 21 frente al número 1702, en este caso el trabajo fue en compañía del inspector Paz Paz y peritos del laboratorio de criminalística de Antofagasta, arribando a dicho lugar, cerca de las 3:00 horas, donde se realiza el trabajo en el sitio del suceso, donde se observan machas de color pardo rojizo encontradas en la vereda poniente de dicho lugar y además la camioneta donde había sido víctima de la sustracción de ésta por parte de sujetos desconocidos horas antes el hijo de la

víctima, que dice relación a un hecho que detalla en su posterior declaración. También se encuentra en el sitio del suceso un bate y un traba volante, que fueron levantados. También se encontraban manchas de color pardo rojizo al interior de la camioneta involucrada en este hecho, que estaban en la parte superior de la camioneta y estas gotas corresponderían a la proyección de gotas de color pardo rojiza, también se levantaron muestras del sector del traba cinturón y además se realiza la fijación fotográfica con la planimetría del laboratorio criminalista. Su participación en ese ámbito es como oficial más antiguo, pero el trabajo en sí lo realiza el inspector Paz Paz, en cuanto al trabajo del sitio del suceso, en concordando a lo anterior, su posterior participación en la presente investigación dice relación a los hechos que relata el hijo de la víctima, quien presta su declaración delante de funcionarios de policía de investigaciones, esa declaración fue tomada por el subcomisario Lobos y la presencié y dice relación con todos los hechos, señalando que ese mismo día se traslada después de su jornada laboral, en este caso del sector minero Chuquicamata, saliendo en este caso con compañera de trabajo a la que traslada a su domicilio particular, descendiendo esta persona y una vez que deja a esta persona en su domicilio, se traslada a su domicilio particular ubicado en Villa Los Transportistas. En dicho contexto, señala la ruta que realizó la camioneta, indica al llegar a su domicilio, se estaciona cercano a la vereda oriente de su domicilio, mientras estando al interior del móvil, en este caso de la camioneta, se le acercan dos sujetos desconocidos, premunidos de elementos contundentes y que fracturan el vidrio de la ventana del piloto, para proceder después mediante intimidación intentar quitarle la camioneta. En el mismo relato, también indica que luego de descender de la camioneta, procede a pasar a llevar la llave de la camioneta, la que se quiebra en el interior de la chapa de la camioneta. Posteriormente se genera un forcejeo una vez que la persona desciende de la camioneta, en donde estaba Ramón Langley, quien procede a golpear a una de las personas que intentaba sustraer la camioneta, lo procede a golpear con un bate, dos golpes. El declarante indica que no se percató del hecho, de que la víctima Ramón Langley sufrió una herida corto penetrante en su tórax. Posteriormente a este hecho, las personas al verse imposibilitados de llevarse la camioneta, deciden huir del lugar. El hijo de la víctima, se percató que su padre se encontraba herido, una herida cortante, no percatándose cuándo se produce este hecho, pero sí que fue una de las personas que estaba tratando de llevarse la camioneta y procede a acercarse a la camioneta de la propiedad de Ramón Langley, que también se

encontraba, pero estacionada en la vereda poniente de pasaje Línea 21, donde cae y produce el aviso de las personas que estaban en los alrededores y también se produce un llamado telefónico al servicio SAMU del hospital Carlos Cisternas, que traslada posteriormente a la víctima y posterior fallecimiento del mismo. Las diligencias que se efectuaron en la investigación para determinar la identidad de los sujetos que refirió el señor Alexander Langley hijo, dicen relación a una declaración de un testigo protegido, que presta declaración y que indica a una de las personas involucradas en este hecho, quien refiere como fue la dinámica de estos hechos y los que estaban involucrados y en base a ese contexto, pudieron lograr determinar quiénes eran los autores de este homicidio, también diligencias asociadas a la declaración del hijo de la víctima, de acuerdo a reconocimiento fotográfico que se le realizan, él logra identificar a estas personas y en ese sentido el hijo de la víctima genera un reconocimiento detallado, no hay ninguna duda o es dubitativo en su reconocimiento, también recordar que hubo un forcejeo previo, o sea no estamos hablando de una persona que vio caminar a 10 metros, 05 metros, hay un forcejeo previo, que genera el fallecimiento de su padre, eso como oficial investigador le llamó la atención, que estuviera enfocado en las personas que participaron en los hechos. Las identidades que se pudieron establecer en base a la investigación, son personas presentes en la audiencia que aparecen como usuario 4 y usuario 5, se logran individualizar en el informe policial. Usuario 4 lo reconoce como Jaime, no recuerda su apellido, participó en la detención de él en la ciudad de La Serena. Usuario 5 lo reconoce como Yordan Sepúlveda.

Consultado por el defensor **Herrera Mery**, indicó que por el contexto ocurrido, es un hecho fatal, el hijo de la víctima Langley estaba afectado por lo sucedido con su padre, pero es muy claro de las personas, la dinámica, el relato, la línea de tiempo que realiza, es muy claro y también con el posterior reconocimiento que realiza de las personas, hay un forcejeo con esta persona y los ve a poca distancia. Desconoce quien tomó la decisión de incluir la fotografía de Jaime Henríquez en el set fotográfico.

Consultado por la defensora **Palma Moscoso**, indicó que se levantaron especies del sitio del suceso, se levantó un bate, un traba volantes, pero no se encontró un cuchillo. Fue testigo del señor Langley, es buen testigo, porque aporta mucho detalle. No recuerda cuál de las personas tenía los elementos contundentes, ni cuáles eran los elementos contundentes que tenían las personas. Tampoco recuerda si Langley hizo una descripción de la ropa de estas personas. Por parte

del Ministerio Público no se indicó la diligencia de hacer una orden de entrada y registro luego de que el testigo protegido indicara quienes habían participado en los hechos. Respecto del forcejeo no recuerda quienes participaban en este forcejeo.

El **tribunal** no hizo preguntas.

II.- Pericial:

1.- HECTOR ENRIQUE NAVARRO CRUZ, chileno, cedula nacional de identidad N° 13.260.625-0, nacido el 30 de abril de 1977 en Santiago, casado, 45 años, médico cirujano, domiciliado en Carlos Cisternas 3759 Calama, quién previo juramento indicó que hace referencia a la autopsia N° 122 del año 2020, del paciente Ramon Zenon Langley Portillo, chileno, 67 años, cedula nacional N° 6.335.416-3, domiciliado en Calama, calle Federico Errázuriz N° 2314, fallecido el día 14 de octubre del año 2020, cerca de las 21:43 horas en el hospital Carlos Cisternas. La autopsia fue realizada el día 16 de octubre del año 2020 cerca de las 9:30 horas, a un cadáver de sexo masculino que venía desnudo y ya había sido identificado anteriormente. Con una antropometría de 1.68 cm de estatura, peso de 88kg. Con los ayudantes Yonatan Meneses y Gianco Arancibia. Examen externo, contextura meso mórfica, estado nutricional más bien de obesidad, livideces de tipo fija, violáceas, algo claras en la región dorsal, lumbar y extremidades inferiores, rigidez más bien marcada en extremidades inferiores y superiores, no presentaba cianosis a priori, o a lesiones externas más bien general, la parte anal no presentaba lesiones de ningún tipo, iris con corneas opacas con algún tipo de hiperemia o congestión básica a este nivel, presentando una puntura en el antebrazo izquierdo, una muñequera del hospital Carlos Cisternas en el lado derecho y no presentado evidencia de signo de lucha o resistencia a terceros, al examen externo. Presentaba alguna cicatriz a nivel del flanco fosa del lado derecho, más bien del tipo vertical del tipo apendicetomía antigua. Y ya yendo a la lesión única, presentaba una lesión del tipo corto penetrante a nivel de la region axilar externa del lado derecho de unos 5,5 centímetros de largo por 0,8 centímetros de ancho, es una lesión *in vivo* por el tipo de bordes de la lesión, con forma de L o V, presentado el filo hacia el lado derecho, impresionado con mas de un filo o más de una cara de filo hacia ese lado, por lo menos 2/3 como una pirámide o un triángulo, no un cuchillo en este caso si no un arma blanca de ese tipo. La lesión presentaba un trayecto a priori, según guía o tutor externo o guía metálica cercano a los 25 centímetros en su trayecto por dentro del tórax, ingresando desde la parte derecha hacia izquierda y de atrás un poco hacia la región anterior o hacia

adelante, en un ángulo de 90 grados, según la línea del cuerpo, según como entra la lesión. Dicha lesión se fija a 130 centímetros del talón derecho, 23 centímetros de la línea media central y a 15 centímetros de la región del hombro del mismo lado. En la autopsia en sí ya, tenemos en la parte de cabeza o cráneo partimos con el cuero cabelludo no presentaba lesión alguna a este nivel, algo de palidez menor, el encéfalo tenía un peso de 1200g que está dentro del promedio habitual, al retirar calota al desprender duramadre tenía espesor habitual-medio 07 a nivel frontal y 06 a nivel parietal sin evidencia de fracturas o infiltración alguna a este nivel. A nivel del encéfalo un cerebro más bien edematoso algo hiperémico congestivo, con circunvoluciones conservadas, de arquitectura conservada no presentando hemorragias o hematomas de ningún tipo a este nivel ni trombos ni alguna otra lesión, solamente la epidemia la falta de oxígeno o hipoxia el edema cerebral. A nivel de sistema ventricular presentaba líquido habitual, tipo rocoso o agua de roca que se llama o transparente. A nivel de formación reticular tronco encefálico no presentaba lesiones solamente, la hiperemia habitual en estos casos y la hipoxia o falta de oxígeno a nivel del cerebelo una estructura más bien conservada y también con signos de congestión, por la falta de circulación de la sangre en este caso. A nivel de la base del cerebro las estructuras del polígono de Willis o arteria a nivel de esta base con algunas placas de ateroma no significativas y la hipófisis no presentaban lesiones de ningún tipo, a nivel de cuello a nivel muscular, de las arterias carótida, yugular, etcétera no presentaba lesiones. A nivel de laringe, tráquea cartílagos permeables con algo de congestión y algo de palidez en esta posición. A nivel del cartílago hioides no presentaba lesión ninguna, se fractura incluso para comprobar la indemnidad de este. Esófago a nivel cervical más bien pálido también estaba sin lesiones y permeable y columna dorsal o cervical no presentaba lesión alguna a este nivel. A nivel del tórax asimétrico, hundido en la parte anterior, en la parte superior, evidenciando a la simple palpación un tórax volante, característico de fracturas costales que son evidenciables después a la cirugía. Se evidencia fractura del segundo y tercer arco costal del arco derecho y del segundo y tercer arco costal del arco izquierdo, que son característicos de maniobras de reanimación o resucitación. Presentaba la lesión corto penetrante antes mencionada de 5,5 cm de largo por 0,8 cm de ancho, de forma de L con un trayecto irregular en el interior del cuerpo, de derecha a izquierda, en la línea axilar externa del lado derecho, la cual astilla o perfora la costilla número 4 y 5 entre estas dos costillas del lado izquierdo ingresa hacia la cavidad torácica

rompiendo piel, musculatura, rompe la pleura o las capas que envuelven a pulmón derecho, perfora el pulmón derecho en el segmento medio llegando hasta la parte lateral de la aorta torácica cerca del callao aórtico, perforando incluso el pericardio o membrana que cubre al corazón. Se evidencia un hemotórax o sangrado masivo bilateral de más de 2,5 litros y un neumotórax, o sea se desinfla el pulmón derecho, un tipo de pulmón atelectásico de consistencia disminuida por esta dicha perforación. Tenemos que la vía aérea, se encontraba a nivel torácico también permeable, congestiva, algo pálida, esófago, también a nivel torácico estamos hablando ya pálido con algún resto de elemento liquido en su interior, pulmón derecho con peso de 440 gramos y el izquierdo 500 gramos, el pulmón izquierdo no presentaba lesiones, presentaba edemas algo de congestión, sin trombo ni lesiones traumáticas de ningún tipo y el derecho la perforación que ya mencioné, con signos de colapso pulmonar, al corte no liberaba gran cantidad de hemático. Tenemos que a nivel de la aorta torácica cerca del callao aórtico presentaba una infiltración con perforación menor, producto del trayecto de esta herida corto penetrante que incluso llega hasta este lugar, un área de unos 5cm aproximadamente y de paso perfora el pericardio el cual objetiva un taponamiento cardiaco residual de unos 10 a 15 cc en este nivel. El resto de los vasos sanguíneos a nivel torácico, no presento lesiones, el corazón tenía forma y tamaño normal limite alto peso de unos 420g con paredes algo hipertróficas de tipo concéntrica producto de la edad, la altura, probablemente hipertensión también. El pericardio con adherencias y fibrosis anteriores, válvula con forma y tamaño dentro del promedio normal, ventrículo izquierdo media 1.2cm derecho 0.8cm. A nivel de arterias coronarias presentaba placas de ateroma o esterosclerosis, pero no del tipo significativo y columna a nivel dorsal o torácica por la parte posterior no presentaba lesiones. En parte abdominal en el retroperitoneo, peritoneo, intestino delgado, intestino grueso, etcétera, estaba todo sin lesiones, apéndice ausente obviamente por la cirugía anterior. El Restos de vasos sanguíneos abdominales no presentaba lesiones. A nivel del vaso tenía un peso de 120g, de una textura algo rugosa, de consistencia normal, páncreas con un peso de 170g no presentaba lesiones, el hígado 1.820g de superficie lisa, violácea, algo clara por la hemodinamia baja que presentaba algo moscado brillante de consistencia dentro del promedio normal, vesícula no presentaba cálculos, características normales y más abajo, a nivel de riñones presentaban también superficie lisa, un peso de 150g cada uno, al corte con edema y palidez por falta de volemia en este caso. El resto

de estructuras tipo uretra, pelvis, no presentaban lesiones, a nivel ya de vejiga mucosa pálida no presentaba orina, próstata alrededor de 100g de forma y consistencia algo aumentada de superficie algo nodular o irregular a la palpación y los testículos descendidos, sin lesiones genitales externos de tipo masculino. Como conclusiones, tenemos que el paciente don Ramón Zenón Langley Portillo, de 67 años de edad, de nacionalidad Chilena, falleció el 14 de octubre del 2020, a causa de un shock hipovolémico, asociado a una insuficiencia respiratoria, esto dado por una lesión corto penetrante que perforó pulmón derecho dando un hemotórax masivo más un hemotórax bipsilateral, perforación e infiltración a nivel de la aorta torácica ascendente, perforación menor del pericardio, todo esto por una lesión única, con arma blanca de tipo corto penetrante, podemos decir muerte violenta de tipo homicida, con participación de terceros. El Paciente presentaba de base ciertas condiciones como obesidad, edad, tipo de lesión que perforó como vimos pulmón, aorta torácica, pericardio, una hemorragia masiva de más de 2,5 litros por lo menos, un taponamiento cardiaco residual, todo lo cual le daba muy pocas posibilidades al paciente de sobrevivir, independiente de una atención oportuna o soporte ventilatorio o cardiovascular. A este paciente antes de la autopsia por protocolo se realizó el PCR covid19, con resultado negativo y tenemos como exámenes alcoholemia N° 2997, con resultado de 0.00 g/litro y examen toxicológico del mismo año el N° 2412, con resultado negativo para drogas de abuso o fármacos, bien esa es la autopsia 122-2020.

Consultado por el **fiscal**, indicó que en este caso el arma blanca tiene más de un filo, por lo menos dos o tres caras en un sentido de L o triangular e ingresa en un trayecto cercano a 25 cm por lo menos de largo del arma y donde penetra por la región casi posterior axilar para poder perforar o astillar dos costillas, perforar musculatura en un paciente con obesidad, como lo vimos de 88 kilogramos, 1,68 metros de estatura el paciente, probablemente se protegió o algo similar. Ingresa por estas dos costillas, las quiebra, las fractura, las astilla, perforando piel, musculatura, la pleura, la membrana pulmonar, pulmón llegando hasta casi el centro del mediastino donde estamos ya en la aorta torácica incluso en la capas del corazón. Entonces hay de por si una intencionalidad y una fuerza necesaria para aquello más o menos importante. No es lo mismo perforar por abdomen, que podría ser más fácil, incluso con menos fuerza que en este caso.

Se le exhibe fotografías signadas con el N° 12, apartado III del Auto de Apertura, Prueba del Ministerio Público. Indicó. 1. Acá tenemos al paciente ya

identificado, con antropometría ya nombrada, al examen externo presentaba la muñequera del hospital Carlos Cisternas, derivado de atención de urgencia en ese recinto, no presentaba ninguna lesión de resistencia, forcejeo, lucha, etc. A nivel de mano, antebrazo, brazo a nivel de torácico, etc., que hagan pensar que hubo una lucha anterior o algo. El número identificador de la autopsia que ya se mencionó, cierta asimetría bajo de las clavículas, donde presentaba las fracturas por la reanimación que es más o menos habitual que existan fracturas de las primeras costillas luego de reanimar más de 20 minutos un paciente, casi el 70 a 80% de los casos presenta este tipo de lesiones independiente de la edad del paciente. 2. Se aprecia la parte facial como identificación, ninguna lesión de lucha resistencia forcejeo, cianosis, pero más cerca de boca y lengua, más tenue. 3. La parte inferior de extremidades, la parte genitales externa masculina como ya hablamos sin lesión alguna en extremidades inferiores tampoco presentaba lesiones de arrastre, huida de algo, solamente la lividez es muy tenue de color violáceo por detrás de las extremidades y de la región dorsal. 4. Parte dorsal vemos la identificación de paciente, livideces fija, violácea algo clara en la región dorsal y ya se empieza a insinuar o identificar la lesión corto penetrante en la región dorsal del lado derecho en la línea axilar externa en forma de L o V, lesión in vivo por los bordes retractiles, con infiltración sanguínea todavía todo eso cuando el paciente estaba vivo cuando recibió la lesión. 5. La parte más baja la livideces más bien clara por la anemia, hipovolemia que presentó el paciente en la parte interna de la hemorragia masiva de más de 2,5 litros por lo menos bilateral, que ya es más 30% del total en este caso para hablar de una hipovolemia irreversible y no presentando lesiones tampoco de arrastre etc. 6. Igual extremidades inferiores por la región posterior, alguna lividez violácea más bien clara, tampoco presentaba lesiones de ningún tipo a ese nivel. 7. Acá tenemos la mano derecha, por cara anterior tampoco presenta ningún tipo de lesión de tipo ataque o resistencia, ni en manos, ni en muñeca, ni antebrazo, ni por anterior ni en posterior, cianosis leve tenue que se alcanza a ver a nivel de las uñas de las manos que ya están morada y la muñequera de hospital Carlos Cisterna, donde el paciente recibió algún tipo de atención médica de emergencia. 8. La misma mano derecha por cada dorsal, la muñequera y tampoco presentaba signos como ya vimos en este caso de lucha en los nudillos de las manos en las articulaciones interfalanges, etc., no presentaba lesiones de ningún tipo. 9. Ahí tenemos la mano izquierda por cara anterior ninguna lesión de tipo lucha, resistencia, forcejeo, etc., algo de cianosis se alcanza a visualizar en los lechos

ungueales de uñas de las manos, bueno y la identidad de que se saca con el sistema biométrico, con las huellas digitales habitualmente. **10.** La misma mano por cara, sin signos de lucha a nivel de las articulaciones metacartofalángica, falángicas, etc. **11.** Acá tenemos entonces la única lesión del cadáver, lesión corto penetrante, es un *in vivo*, el borde con tendencia a contraerse de forma retráctil con infiltración sanguínea, se ve la forma de V o L, de 5.5cm largo con 0.8cm de ancho, y la guía o tutor externa metálica que se introduce por el laberinto que deja la lesión en su trayecto hacia el interior de por lo menos 25cm hacia la region anterior, cruzando el pulmón derecho, la aorta torácica y el pericardio. Un cuchillo o arma blanca clásica de ese tipo no fue, sino que un arma elaborada o una especie como de fierro, pero con más de dos o tres caras de filo, ya que por fuera la forma de L y por dentro hay un trayecto irregular, siguiendo un camino casi de tres direcciones en su interior, como de tres filos como hemos mencionado. **12.** La misma lesión, un poco más afrontado los bordes para el ancho de 0,8cm, la misma forma y el paciente con la obesidad se ve que atraviesa piel, grasa que se alcanza a ver ahí también, dando una fuerza más o menos importante para penetrar, fracturar y llegar hasta donde llegó incluso la distancia o el trayecto de los 25cm. **13.** La misma lesión, siempre la única con guía o tutor externo donde uno lo introduce por el camino la abertura que nos deja el trayecto de la lesión y al sacarlo se asimila con una regla, huincha etc., y nos da un trayecto a priori, antes de la cirugía de 25cm por lo menos de largo del arma o del filo del arma, de derecha a izquierda. **14.** Aquí tenemos vertido el cuero cabelludo con ningún signo de infiltración o PT, etc., a nivel del cráneo de forma o coloración dentro del promedio normal. **15.** Acá desprendemos de calota, con el grosor a nivel frontal de 0,7 parietal de 0,6. El cerebro como lo vemos acá en primera línea es de tipo hiperemico o más rojo o congestivo que el promedio, esto más bien por la reanimación más que por el shock hipovolémico, el paciente tuvo reanimación harto tiempo por eso la hipovolemia no alcanzó a ser tan clara a nivel cerebral, como en hígado o en riñón, independiente de los 2,5 litros que perdió por lo mínimo o por lo menos con circunvoluciones conservadas, edematoso cierto están más juntos todo estos pliegues del cerebro, eso habla de edemas más brillante, más brillante que lo habitual habla de edemas e hipoxia o falta de oxígeno que se va a ver más adelante. **16.** La calota que ya hablamos, las dimensiones frental y parietal, no visualizando fractura a nivel frontal parietal temporal oxipital, etc., estructura de las fosas anterior media y posterior el cráneo no presentaba lesión de ningún tipo. **17 y 18.**

Tenemos el cerebro en su cara posterior anterior superior e inferior, lo mismo con la congestión hepíremia el edema que ya hemos mencionado, no habiendo lesiones traumáticas a nivel cerebral o de contusión o de trombo o de otra cosa y la de abajo el cerebro en su parte posterior con estructura del cerebelo y el resto del tronco encefálico pegado al cerebro por la parte posterior, también con lo mismo hiperemia, congestión, edema, característico de este caso de la falta de oxígeno o volemia en primera instancia. **19.** Acá retiramos el tronco encefálico, cerebelo para ver las mitades del cerebro, siempre buscando alguna lesión traumática, alguna hemorragia, trombo, tumores etc. No presentaba ninguna de esas lesiones. **20.** Acá en el corte a nivel cerebral, vemos sustancia gris, sustancia blanca y bueno el petequiado estos puntos rojos, más bien chicos en la sustancia blanca, que son característicos no únicos, pero si característicos muy pero muy habitualmente de falta de oxígeno o hipoxia a nivel cerebral, junto al edema y a la congestión o a la hiperemia que nombramos al principio al examen macroscópico. **21.** Cerebelo, un corte donde se aprecia la hiperemia y falta de oxígeno por mala perfusión de los tejidos, por el choque hipovolémico ya en ese momento que se hizo la reanimación de tipo irreversible. **22.** Ahí tenemos la lesión corto penetrante, donde entra del lado izquierdo en donde se ve el guante ensangrentado por este lado izquierdo arriba, casi en el hueco axilar ingresando ya por ese viendo el trayecto donde aparece o emergen el tutor externo fracturando la 4ta y 5ta costilla. **23.** Ahí tenemos fractura. En la parte superior vemos como hay fractura a simple vista del lado izquierdo, arriba ahí a la derecha del número abajo se ven esas dos fracturas, donde penetra entre la 4 y 5, la lesión que hemos mencionado, con la infiltración sanguínea asociada a dicha fractura asociada de la parrilla costal. **24.** Aquí se evidencia más claro del daño, la noxa, el traumatismo no una contusión, si no el traumatismo en este caso, porque no hay un asunto del cuerpo que pueda soportar o poder equilibrar una lesión de este tipo, por eso se habla de traumatismo donde ya el cuerpo o fallece o queda en manos de los técnicos ahí. Bueno acá tenemos de base de fondo ahí ese charco negro que es rojo solamente en el pulmón derecho, ahí tenemos evidenciado el hemotorax o la hemorragia masiva, que a los dos lados es prácticamente igual, con sangre con coágulos negros de hartas horas ya de evolución al momento de la autopsia, tenemos como se retiró la parrilla costal con sierra y con tenazas o alicates para poder cortar todas estas costillas, entonces por eso el ímpetu o la fuerza que se tiene que establecer para entrar entre dos costillas aunque sea con un arma de esta tipo y el hemotorax que ya nombre y el pulmón

derecho en este caso de color oscuro, eso es más bien por el tipo de hábitos de vida del paciente, muy probablemente tabaquismo crónico, ya y la coloración poco rosada o algo más clara característico de la telestesia o pérdida de los espacio que mantiene las pleuras en cuanto a las presiones atmosféricas y del tórax, para poder para poder mantener el pulmón inflado, se desinfla el pulmón derecho y se alcanza a insinuar ya cuantificar la lesión penetrante en el lóbulo medio. Ahí está una grieta que se ve la penetración ya en el lóbulo medio del pulmón derecho. **25.** La columna torácica de fondo, se ve el hemotórax, toda la sangre negra oscura, con coágulos, de más de 2.5 litros, el corazón, la infiltración a nivel de la aorta torácica, infiltración oscura de la aorta. **26.** Acá retirado del corazón, tenemos la aorta torácica con infiltración, producto del trayecto del arma, que incluso llegó a este nivel, infiltrando la aorta torácica en un área de 5 cm aproximadamente, eso produce el taponamiento cardiaco. **27.** De fondo el hemotórax con coágulos, se ven los coágulos más claro, después de la autopsia, después de una hora se ven con más claridad. La guía metálica que ingresa entre la 4ta y 5ta costilla, perfora el lóbulo medio del pulmón, pasa la guía metálica en unos 5 cm de trayecto dentro del pulmón y llega y perfora la aorta torácica y dando el taponamiento inicial, 25 centímetros, quizás un poco más. **28.** Acá tenemos lo mismo, el trayecto que hizo el arma penetrante llegando al pericardio, perforándolo en un rango menor. **29.** Por donde entró, siempre la parrilla costal derecha, infiltración y perforación de costillas, astillamiento de costillas 4 y 5. **30.** Pulmón derecho, de superficie lisa, con coloración negruzco por tabaquismo crónico o contaminante ambiental, de consistencia disminuida. **31.** Pulmón derecho, tenemos la guía metálica y perforación a nivel del lóbulo medio, un trayecto de 5cm llegando a la parte lateral de la aorta por parte ascendente provocando colapso a nivel pulmonar. **32.** Pulmón derecho, por la parte posterior, donde destaca la atelectasia, disminución de la consistencia del pulmón, flacidez, infiltración del lóbulo medio. No hay trombos ni coágulos. **33.** Corte de una vía aérea o vascular, descartando trombos coágulos o alguna otra lesión, infecciones. **34.** Mismo pulmón, cortado en forma transversal, disminución de consistencia, muy poca liberación de contenido hemático en este pulmón. **35.** Comparando con el pulmón izquierdo, el cual se ve más gorda y más brillante, de tipo congestivo, se mantiene la misma superficie lisa y el color debido a algún contaminante o tabaquismo, sin lesión traumática de ningún tipo. **36.** Mismo pulmón izquierdo por la parte posterior, congestión, edema, el color, todo distinto al otro pulmón, más rojo incluso. **37.** La parte de pulmón izquierdo con

cortes de vía aérea descartando trombos coágulos que no sea traumática, el pulmón estaba normal. 38. Lo mismo, los cortes transversales, donde se exuda el líquido sanguinolento, comparado con el otro que no tenía nada.

Según la lesión, la lesión entra de derecha a izquierda, así que muy probablemente el victimario o imputado estuvo al lado derecho del paciente, entra entre la cuarta y quinta línea axilar, probablemente el paciente se trató de defender, levantando el brazo de forma casi refleja o cubrir el corazón, pero trató de cubrirse, para haber entrado entre la axila y la parte posterior, tuvo que haber tenido una maniobra de defensa y el victimario al lado derecho.

El defensor **Herrera Mery** no hizo preguntas.

Consultado por la defensora **Palma Moscoso**, indicó que en la fotografía 34, corresponde al pulmón derecho, donde fue la lesión en el lóbulo medio, recordar que el pulmón derecho tiene tres lóbulos, en el lóbulo medio, que corresponde o se condice con los arcos costales 4 y 5, al cortar el pulmón en condición normal o por enfermedad u otro tipo de muerte, los pulmones liberan cantidad sanguinolenta de abundante cantidad o sangre, en este caso el pulmón no tenía sangre o no libera contenido, porque casi todo se fue a la cavidad torácica, dando el hemotorax, por eso el pulmón está seco, atelectasico, no tiene oxígeno o resto de oxígeno. En cambio, el otro pulmón, donde no hubo lesión, el pulmón todavía al cortarlo libera gran cantidad de sangre, elasticidad. Se refiere a que ese pulmón perdió mucha sangre y tuvo falta de oxígeno. En este caso el paciente tenía muy escasas posibilidades de sobrevivir dadas las lesiones principalmente, siempre va jugar en contra la edad, la obesidad, el tabaquismo podría haber influido, pero muy escasamente en el resultado final, por la lesión que tenía. Hay pacientes más jóvenes, con estado atlético, con capacidades mejores, que pueden resistir o llegar incluso caminando al hospital, pero en este caso, un paciente con perforación pulmonar, con una hemorragia del pulmón, con una hemorragia por la aorta torácica, con perforación de las capas que envuelven al corazón, independiente de la edad, la sobrevivencia era muy difícil, muy escasa, independiente de esos factores, la probabilidad de muerte era muy alta con estas lesiones, en órganos nobles, como es el pulmón, las membranas que envuelven el corazón. La atención oportuna es independiente, en cuanto a soporte cardiovascular, respiratorio, cirugía, que hubiese sido viable, no había posibilidad ninguna, incluso en un centro con mayor nivel también era muy difícil, complicado. En este caso, tuvo maniobra de

reanimación más de media hora, por como quedaron los órganos, aunque lo hubieran trasladado, la posibilidad de vida era muy escasa.

El **tribunal** no hizo preguntas.

III.- Documental y otros medios de prueba:

- 1.- Certificado de Defunción de Ramón Langley Portillo.
- 2.- Dato de Atención de Urgencia N° 2010140138 de la Unidad de Emergencia del Hospital Carlos Cisternas de Calama.
- 3.- Un mapa de ubicación del sitio del suceso y calles aledañas.
- 4.- Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados, del automóvil patente KJWY- 60
- 5.- Un bate de madera.
- 6.- Un martillo.
- 7.- 15 fotografías del sitio del suceso, que forman parte del Informe Científico técnico del Sitio del suceso, Anexo 3 del Informe Policial N° 00208, de fecha 20 de Enero 2020, de PDI de Calama.
- 8.- 35 fotogramas por análisis de grabaciones de cámaras de vigilancia de inmuebles, correspondientes a Anexos 7 y 11 del Informe Policial N° 00208, de fecha 20 de Enero 2020, de PDI de Calama.
- 9.- 4 fotogramas y análisis de grabaciones de un teléfono celular, Anexo 16, del Informe Policial N° 00208, de fecha 20 de Enero 2020, de PDI de Calama.
- 10.- Un CD con grabaciones de tres capturas de pantalla correspondiente a una conversación por la aplicación de WhatsApp y de 06 archivos de audios, aportados por un testigo bajo reserva N° 3 a Policía de Investigaciones.
- 11.- Una fotografía de un vehículo marca Toyota, modelo RAV 4, y de su patente KJWY-60.
- 12.- 38 fotografías del cadáver de la víctima, correspondientes al Informe de Autopsia N° 02- CAL- AUT- 122 - 2020, de fecha 23 de Octubre, del SML de Calama.

SEPTIMO: *Prueba de la defensa del acusado Henríquez Pérez.* Que la defensa se valió de la misma prueba del Ministerio Público y no rindió prueba propia.

OCTAVO: *Prueba de la defensa del acusado Sepúlveda Sepúlveda.* Que la defensa se valió de la misma prueba del Ministerio Público y ofreció la siguiente prueba propia:

I.-Documental y otros medios de prueba:

1.- Acta de autorización voluntaria para la toma de muestra biológica de fecha 19 de febrero.

2.- Seis fotografías de la toma de muestras y el número de las mismas.

NOVENO: *Alegatos de clausura y réplicas.* Que, tras la rendición de la prueba, la **Fiscalía** en su **alegato de clausura** indicó que trajo ante el tribunal, para conocimiento y fallo un hecho que, a su juicio, constituye un delito de robo con homicidio en el que ha atribuido a los acusados Henríquez y Sepúlveda una participación de coautores de éste y en efecto considera haber aportado pruebas del estándar suficiente para lograr la convicción de sus señorías, más allá de toda duda razonable, acerca de la existencia del ilícito y de la participación de dichos acusados. Escuchamos primero a Alexander Langley Tinte, es hijo de la víctima Ramón Langley Portillo, es testigo presencial de los hechos y ese mismo víctima del apoderamiento del vehículo que conducía, él nos entregó un relato detallado, veras, objetivo, consistente y coherente acerca de la dinámica de los hechos, acerca de las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores, acerca de las variables temporales espaciales y circunstanciales, permitiéndonos con su relato reproducir los hechos en nuestras mentes, como si se tratara de una filmación de los mismos. Nos dijo, en síntesis, que en circunstancias que esperaba a bordo de la camioneta que conducía en el frontis del domicilio de su familia, fue sorpresivamente atacado por dos sujetos, uno de ellos con un martillo, cuya fotografía fue exhibida y reconocido, con el que golpea el vidrio de su lado y al tratar, Langley, de salir en reversa y al escucharse la alarma de retroceso el vehículo, el sujeto propina otro golpe al vidrio logrando facturararlo en su totalidad, por ende, se introduce en la cabina y con el cuchillo que portaba lo intimida, exigiendo la entrega del vehículo. Mientras que otro sujeto aborda el vehículo por la puerta del copiloto y le arrebató de su mano derecha el teléfono celular. Alexander Langley acepta entregar el vehículo y se bajó, en el mismo momento que el primer sujeto aborda la posición del conductor e intenta poner en marcha la camioneta, pero no lo logra. Mismo momento en que interviene Ramón Langley, padre de Alexander, quien al percatarse del ataque que está sufriendo su hijo, con un bate de madera, evidencia también exhibida en la audiencia y reconocida, golpea al sujeto que se sitúa en el asiento del conductor, el sujeto se baja y se transa una pelea. Y en esa pelea intenta golpearlo con el martillo que portaba, esta acción fue impedida afortunadamente por don Alexander, pero en un momento de este forcejeo, le propina una puñalada a la víctima y se da la fuga junto a su acompañante, quien se encontraba a unos

pocos metros mirando la escena esperando a su compañero, ambos se dan a la fuga por un parque y luego por los pasajes de la villa. Langley nos entregó detalles y características de ambos sujetos, de las ropas que decían en general oscuras, agregando detalles que el sujeto que lo había atacado con el cuchillo y que había apuñalado a su padre vestía un polerón con rallas blancas en las mangas, que pudimos ver en las imágenes de fotogramas que se exhibieron, explicándonos que había interactuado con ellos por largos minutos y haber visto claramente sus rostros, por ello que manifestó ante policía de investigaciones y el Tribunal que podría reconocerlos, tal como lo señaló en las ya referidas declaraciones, eso sí con una diligencia de reconocimiento fotográfico llevada a cabo por la PDI y explicada por el señor Gallardo y mediante la exhibición sucesiva de 2 set, con 10 fotografías cada uno, el señor Langley reconoció, sin titubear, a ambos imputados señalando al acusado Henríquez como el que lo había atacado con martillo con cuchillo y que había apuñalado a su padre, y el acusado Sepúlveda como el sujeto que había abordado el asiento del copiloto, le había arrebatado su celular y luego de los hechos se dieron a la fuga ambos acusados. Este reconocimiento fue también reproducido en la audiencia, en lo que el señor Langley reconoció a ambos acusados, sin lugar a duda, señalando las acciones de cada uno de ellos. Ese día tuvimos testimonio de Navarro Cruz, referente a la autopsia del cadáver de don Ramón Langley, él nos expuso el desarrollo de esta autopsia y se describieron 38 imágenes relevantes de tórax, miembros superiores, manos y miembros inferior del sector derecho y señaló que la causa de muerte había sido precisamente un shock hipovolémico, insuficiencia respiratoria, perforación pulmonar derecha, compromiso de aorta tóxica, etcétera, todo ello secundario a una herida penetrante por arma blanca en la zona retro axilar derecha. Asimismo, escuchamos el testimonio de funcionarios policiales, Roberto Paz, Carlos Lobos Mercado, Marcelo Jara Olmos, Daniel Opazo, Rolando Gallardo y Franco Zúñiga, todos ellos formaban parte del equipo multidisciplinario de investigación de PDI de Calama, quienes informaron haber participado en la investigación de los hechos y sus declaraciones coherentes y complementarias entre sí, que confirman las unas a las otras también aparecen como veraces, objetivas y exentas de contradicciones que pudiera introducir dudas. Estos funcionarios nos informaron que tomaron conocimiento de los hechos aproximadamente a las 22:00 horas del día de los mismos y que concurrieron acompañados de peritos en primer lugar al hospital local y luego al sitio del suceso, en el que fijaron evidencias, lo registraron

fotográficamente, obtuvieron grabaciones de cámaras de distintos domicilios, empadronaron testigos periféricos y familiares de la víctima, entre ellos, como dijimos, a Alexander Langley. La versión entregada por los usuarios policiales respecto de sus investigaciones, se sustentan en los aportes de los testigos, entre ellos los testigos de identificación reservada número 1, 2 y 3 y en conjunto de sus declaraciones analizadas de manera concatenada, de manera lógica, de manera racional, permiten tenerlos por ciertos y veraces tanto respecto de la dinámica de los acontecimientos, como respecto de las diligencias realizadas, de los testimonios obtenidos, de los aportes de informaciones recibidas los cuales permitieron establecer la identidad de los acusados. Se recopilaron de otras pruebas como documento, fotografía, fotogramas, entendiendo que el conjunto de las pruebas incorporadas por el Ministerio Público acreditó todos y cada uno de los elementos del tipo penal de robo con homicidio, previsto y sancionado en el artículo 433 número 1 del Código Penal. Este es un tipo complejo, que está integrado por una necesaria concurrencia y una relación entre 2 elementos, atentado contra la propiedad y un atentado contra las personas. En cuanto a la primera de esas conductas, atentado contra la propiedad, la prueba del Ministerio Público permite tener por establecida la apropiación de una cosa mueble, la camioneta que conducía Alexander Langley, esta camioneta es ajena respecto de los imputados, puesto que pertenece en propiedad a la empresa en la que se desempeña Langley y que en ese momento se encontraba en posesión o a cargo de él. Los imputados actuaron con ánimo de lucro, lo que era para obtener el valor económico de este vehículo en el mercado secundario y eventualmente para obtener dinero o droga a cambio del mismo, ya sea en Chile o en Bolivia. Y que los hechores actuaron ejerciendo violencia o intimidación, recordemos que se nos habla de la rotura del vidrio conductor, el uso de un martillo objeto contundente, las amenazas con un cuchillo, es decir, en la ejecución del robo hubo uso de la violencia e intimidación en tenor del artículo 439 del Código Penal, vale decir, uso de actividad física para hacer que se manifestarán para entregar las cosas, obtener la resistencia, la oposición a que se quite. La prueba incorporada informa razonablemente al tribunal cómo fue que ocurrieron los hechos. En particular, el testimonio ya analizado desde una visión de Langley, quien narró circunstancialmente cada uno de los hechos que le tocó vivenciar personalmente como víctima del robo del vehículo bajo su mando, permite tener por evidenciado que existió un acuerdo de voluntades de los acusados para cometer este robo, así

como la distribución de sus funciones en la ejecución. Lo mismo se desprende por lo declarado por el señor Lobos, quien recibe un aporte de un testigo con identidad reservada, conectada directamente con uno de los acusados, sabemos que es el señor Sepúlveda quien le relató y prestó una declaración, manifestando que ese día de los hechos los acusados habían salido a trabajar, entendiendo por tal robar camionetas, ya que la persona era conocida por parte de este testigo protegido que se dedicaba a este rubro delictual. No interesa el grado de desarrollo frustrado del robo, tanto menos cuando el robo con violencia se castiga como consumado desde que hubo un principio de ejecución, al tenor del artículo 450 del Código Penal. Respecto al segundo elemento, esto es un atentado contra las personas, la prueba del Ministerio Público es coherente en que don Ramo Langley Portillo fue atacado por el acusado Jaime Henríquez Pérez, quien en los momentos que la víctima actuaba en defensa de su hijo, le propinó una puñalada que en definitiva la causó la muerte, todas las evidencias de color pardo rojizo encontradas en el sitio del suceso, peritadas como sangre humana correspondían a la sangre de la víctima. En relación a las características del acometimiento, nuevamente solicitó se preste atención a lo informado por el médico legista, el doctor Navarro, quien da cuenta de la pericia realizada al cadáver del señor Langley y con el apoyo de 38 fotografías explicó las características de la herida, su dirección, su tamaño, su profundidad, los órganos afectados, la fuerza empleada para producirla y la causa de muerte, todo ello, demuestra dolo directo. Así las cosas, vinculando el robo con el homicidio, estamos ante la hipótesis en que este homicidio se cometió con ocasión del robo, encontrándose ambos ilícitos ideológicamente ligados, los acusados querían apropiarse de lo ajeno, quisieron emplear la fuerza física con motivo de apoderamiento, Henríquez portaba un martillo y un cuchillo y Sepúlveda sabía, y así lo manifestó, que Henríquez portaba este cuchillo. Indudablemente entonces no cabe duda de que existía un concierto previo entre ellos, una decisión común de salir a robar camionetas, un traslado de ambos hacia el lugar del robo, la búsqueda del objetivo, una división de funciones, un conocimiento de ambos respecto de los instrumentos que su utilizarían. En definitiva, un todo común, no pudiendo menos ambos representarse que el homicidio como una posibilidad, una consecuencia previsible aceptada por ambos al dar ejecución al robo. Aceptaron todas las consecuencias que de ese hecho pudieron haber prevenido, obrando ambos y, en consecuencia, con dolo directo respecto del robo, Henríquez con dolo directo respecto del homicidio y

Sepúlveda al menos con dolo eventual respecto del homicidio, por ende, los acusados son coautores del delito, obraron con una voluntad común, no es necesario que ambos hayan realizado en su integridad todos los actos del tipo de robo y homicidio requeridos, basta con que los imputados pueden ser considerados autores de ambos delitos de acuerdo con la hipótesis que señala el artículo 15 número 1 del Código Penal, en otras palabras, acreditado que el acusado Henríquez atacó a la víctima propinándole una herida mortal con el cuchillo que portaba, arma que Sepúlveda sabía que portaba y concertado con el primero para la ejecución del robo con violencia y actuando de acuerdo a la división de funciones en la realización de los hechos, siendo la contribución de éste funcional a la ejecución total, cabe atribuirles a ambos imputados la participación en el delito que se les atribuye, porque ambos tomaron parte de la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa, con convergencia o acuerdo de voluntades y concertados para su ejecución, Sepúlveda lo presenció sin tomar parte inmediata en el atentado contra la víctima y no es necesario que este acuerdo de voluntad haya sido acabado y explicitado en todos sus detalles. De este modo, se les puede imputar, recíprocamente a ambos la conducta del otro, pues ambos estaban de acuerdo en realizar el robo y usar un arma mortal, aunque solo uno de ellos propinó la herida mortal y el otro correspondió a arrebatar el celular al hijo de la víctima. Ambos pudieron prever y representarse los excesos o desviaciones que podía tener el plan común que ejecutaban. Haciendo un breve análisis de la teoría de la defensa y de las declaraciones de los acusados. Agregó que el colega defensor de Jaime Henríquez, nos dijo que en el delito habría participado en un tercer imputado que no identifica, quién habría sido el autor de la lesión mortal inferida a la víctima y que además en el examen pericial de un cuchillo no incorporado como prueba encontrada por carabineros arrojaba el ADN del otro imputado. Por su parte la defensora penal pública, en defensa del señor Sepúlveda, también nos dice que necesita una condena justa por el delito de robo con intimidación respecto del cual habría participación de un tercero, un tal Alexander quien habría apuñalado a la víctima. La defensora manifestó en la audiencia de preparación del presente juicio oral, adelantándose del caso en dicha audiencia, que el acusado Yordan Sepúlveda debe ser condenado por un delito diverso, este delito de robo con intimidación. El momento donde el coimputado, el único coimputado que conocemos en esta causa y al momento de la preparación es el señor Henríquez, y no un tercero de nombre Alexis, donde el coimputado

apuñala a la víctima mientras se encontraba el hijo de la víctima forcejeando, por tanto, el Ministerio público no podría probar el dolo o la intención de matar, se comunica al acusado. Esto está referido precisamente en el punto 3 del auto apertura. Según lo que dice Jaime Henríquez en línea con su defensa, señala del día los hechos, 18 horas, se encontraban con Sepúlveda en su domicilio al que habría llegado un tal Alex Rojas Tapia o Alex Tapia Rojas a bordo de un automóvil que los invita a que lo acompañen a robar camionetas. Según su versión Henriquez conduce este vehículo, sigue a la camioneta conducida por el señor Langley hijo y al llegar al sitio del suceso, se estaciona en calle Vicuña Mackenna, y este supuesto presunto Alex y Yordan se abalanzó contra Langley y es Alex, este supuesto Alex quien portaba el martillo y el cuchillo y quien habría lanzado una puñalada hacia atrás lesionando al padre del señor Langley. Refirió que él no tenía visión directa del lugar en que se desencadena la tragedia. No obstante, de haber sido formalizado como autor de dicha lesión, Henríquez nunca informo de esto, no sintió que fuera necesario. Es decir, se le acusó de ser parte de un robo con homicidio, él sabe y conoce supuestamente al autor del homicidio y no dice nada.

La versión de Yordan Sepúlveda señala que se encontraba en su casa y a su casa llegó Henríquez y ambos esperaban a Alex tapia con el que salen a cometer el delito, señala que Henríquez maneja el vehículo, siguieron la camioneta que pretendían robar y que él se bajó con el supuesto Alex y este Alex portaba el martillo y cuchillo y fue Alex quien habría apuñalado a la víctima, es decir, estas versiones son absolutamente inconsistentes con lo ya referido por la defensa en el auto de apertura, son inconsistentes, incongruente e incoherente. Primero, ninguno de los imputados jamás informó al Ministerio Público acerca de la existencia de este sujeto. Por lo tanto, el Ministerio Público no tuvo ninguna posibilidad de desarrollar una línea investigativa destinada a determinar la existencia o no de este supuesto o presunto sujeto. Segundo, en la audiencia tampoco entregaron una identidad clara o antecedente respecto a este tal sujeto este tal Alex. Tercero, no aportaron ningún documento que acreditara la existencia siquiera de esta persona, era tan fácil conseguir un certificado de nacimiento, el Registro Civil lo otorga gratuitamente. El sujeto además habría fallecido y no aportaron un certificado de defunción. Entiende que, aunque hubiera existido y participado del modo que lo afirma este tal Alex resulta incoherente, incomprensible e inverosímil que los imputados hayan guardado silencio al respecto. Y no resulta aceptable que se incrimine además a una persona muerta, la que no puede comparecer, no puede

defenderse, no puede decir nada al respecto. Tuvieron tiempo más que suficiente para aportar estos antecedentes y no lo hicieron. Es su derecho a guardar silencio, es cierto, pero su derecho a guardar silencio es renunciable y nada impedía particularmente a Henríquez prestar declaraciones sobre el tema o a sus defensores en conocimiento de este hecho, haber exigido que se practicarán diligencias y se investigara respecto de la participación de este supuesto Alex o Alexander Tapia Rojas o Alex o Alexander Rojas Tapia. Cabe establecer que esta teoría del caso es inaceptable, es inverosímil, es incongruente, es incoherente y que no puede ser admitida por el tribunal para excluir la responsabilidad que a ambos imputados cupo en la ejecución del robo con homicidio de don Ramón Langley Portillo.

Por su parte, en su **alegato de cierre**, el defensor **Herrera Mery**, indicó que va a insistir en que se califiquen las conductas que ha cometido su representado Jaime Henríquez, como un robo con violencia puro y simple, donde no se ha podido acreditar, más allá de toda duda razonable, su participación en el homicidio de Ramón Langley. Eso lo corrobora con un análisis más bien jurídico y no policial de las pruebas que han sido puestas en este juicio, si tenemos un ojo policial obviamente nos va a seducir el encontrar un culpable, a toda costa, el hacer una prevención especial negativa, con recursos que no son jurídicos, así es que la invitación que hace es a mirar esto con ojos de abogados, más que con ojos de un persecutor de índole policial. En primer lugar, tenemos la declaración del imputado Jaime Henríquez, que se sitúa como conductor de un vehículo gris, indica como la persona que portaba este martillo y cuchillo en sus manos a una persona que nunca fue investigada por la policía y nos dice que se llama Alex Tapia y aquí empiezan a surgir cosas curiosas, interrogado por el fiscal, éste le insiste que el nombre del tercer imputado es Alex Rojas Tapia, es decir, el apellido Rojas es colacionado por el mismo persecutor a la hora de preguntarle al imputado, entonces ese antecedente desconocido hasta ese momento aparece colacionado por la fiscalía. Entonces la figura de este tercer imputado, de este vehículo gris que sirvió para llegar al sitio del suceso y que después sirve para la huida, no era tan desconocida para la persecución penal, tanto que complementa un apellido que no había figurado en el juicio hasta ese momento. Esto nos indica que teniendo incluso el nombre completo de este Alex Rojas Tapia, el ente que estaba obligado por ley a hacer la investigación y aclarar justamente quien era la persona que en calidad de participe facilitó la llegada y huida de los imputados, no lo hizo aun teniendo el nombre completo de él, la obligación no es de los

imputados, quienes tienen derecho a guardar silencio, incluso podrían no defenderse y confiar que los faltantes de prueba le favorezcan ante una duda razonable que hay que derribar. Como se aprecia en la investigación y en la declaración de Carlos Lobos Mercado tenían entre ceja y ceja a Jaime, ya que lo indicaban como autor de un disparo que dejó sin un ojo a uno de los integrantes de la banda de los Bustos, por supuesto que a la policía no le interesaba investigar a este Alex, sino que era la oportunidad que tenían de atrapar a Jaime, a toda costa, sobre todo ante la frustración de que los testigos de la causa de los Bustos se echaron para atrás, entonces ya venía una carga emotiva de haber fracasado contra una imputación contra Jaime Henríquez y eso justamente lo sindicó como blanco investigativo a todo evento, entonces este hecho de los Bustos solo vinieron a contaminar el juicio, salvo por la valiosa información de que las pesquisas contra Henríquez no tenía ninguna objetividad, por eso no se investigaron hipótesis alternativas, por eso no se investigó a Alex Rojas Tapia, ellos dicen no pudimos saber quién conducía y en las cámaras no se veían, no hay ningún esfuerzo mayor investigativo para catastrar los vehículos de dichas características y encontrar alguna línea de investigación, ellos ya tenían elegidos a su culpable que era Jaime Henríquez, en esa causa de los Bustos nunca se llegó a nada. Acá hay un preconceito y una animadversión y llegan estos policías con esta animadversión a entrevistar al testigo Alexander Langley, quien señala en su declaración que se encontraba muy nervioso y asustado, pero según Lobos al declarar estaba tranquilo lo que es contradicho nuevamente por Franco Zúñiga que dice que Alexander estaba afectado por lo sucedido con su padre, además este policía le muestra los set fotográficos y desconoce quién incluye a Jaime Henríquez en esos set, cosa que no es menor. Tenemos un policía diciendo que estaba declarando tranquilo, tenemos al testigo diciendo que estaba declarando nervioso y tenemos otro policía diciendo que estaba declarando nervioso, acá lo que hay es una sugestividad del reconocimiento respecto del testigo Langley que es la única prueba directa de participación en el hecho que nos convoca acá. Evidentemente esta declaración de Langley a su juicio está manipulada, para darle a la policía el culpable que ellos querían, por otro lado no hay que olvidar que el co imputado Yordan Sepúlveda ha corroborado la versión de Jaime Henríquez, según el inspector Lobos trató dos veces de inculparlo cuando es detenido y después cuando se le va a hacer el hisopado bucal, pero parece poco creíble que nunca se dejó testimonio de esto en las actas policiales, como era deber de los policías, los

policías debían por lo menos dejar testimonio, no del contenido, porque eso habría ido contra el derecho de guardar silencio, pero si de la intención y si proponerlo como diligencia al fiscal en sus conclusiones policiales como lo hacen en todos los informes policiales, proponen las diligencias faltantes, nunca se solicitó esa diligencia por el abogado defensor, tampoco de Yordan, porque seguramente este hecho nunca existió, nunca se propuso al fiscal y el fiscal tampoco le propuso a la defensa como diligencia de investigaciones, vemos que este hecho aparece como una tremendo invento e imaginación policial que no ha sido refrendado por el imputado Yordan, porque habiéndolo refrendado él podría haber logrado algún tipo de atenuante, este es un hecho que surge de la inventiva y del realismo mágico policial y no esta corroborado por ningún antecedente de la investigación, y si esta corroborado por alguno, que lo corrija el señor persecutor. Volviendo a la declaración del señor Langley, hay falencias ya que dice que le vio la cara a su representado Jaime Henríquez, pero hasta el mentón, ya que se le bajó la mascarilla, sin embargo, después vimos nosotros los registros de las cámaras de seguridad y vemos a dos personas encapuchadas y los rostros no se distinguen, entonces cuando le preguntó al inspector Lobos si puede que ellos llevaran mascarillas claras o blancas, él dice que sí, que es posible, por eso no se podían distinguir sus rostros, no es lógico que una persona que está en huida se tome el tiempo de subirse nuevamente la mascarilla, las cámaras no captan absolutamente nada, incluso hizo la observación de que las cámaras dan cuenta de un hombre, este que va con un polerón negro con rallas blancas, que fue el que apuñaló a la víctima, es un hombre con mucho mas cuerpo que Jaime Henríquez, que se ve en las cámaras es un tipo flaquísimo y pequeño y vemos un hombre de mucha mayor envergadura con una tremenda espalda que va corriendo en esas cámaras que no se condice con el físico del imputado. Las cámaras flaquean en lo que es la identificación y además denotan las falencias en el relato del testigo Langley.

Las ropas que llevaba este asesino, porque la persona que mató al señor Langley es un asesino, ni siquiera fueron buscadas por la policía, no se pidió una orden de entrada y registro para recuperar esa ropa, no se hicieron mayores diligencias, porque no les interesaba encontrar ese poleron con rallas blancas, ellos ya tenían elegido al culpable, la investigación ya estaba guiada. A toda luz, el testigo Langley elige a Jaime Henríquez por descarte en audiencia, se le presenta al imputado que confesó arrebatarse el teléfono, Sepúlveda, y el que le falta debe ser el que agredió a su padre, pero lo cierto que al deponer en estrado la otra testigo también hija del

fallecido, Katherine Langley, dice que su hermano solo le habría dicho sobre las vestimentas y posible edad de los ladrones, pero su hermano nunca le especificó quien le pegó la puñalada a su padre y quien andaba con el martillo, de hecho fue re preguntado por la fiscalía, entonces vemos claramente que la especificidad en la declaración de Alexander Langley viene dada por una estructura pre concebida por la policía, porque por qué a su hermana en el momento de los hechos no le cuenta más detalles y ahora en el juicio aparece una tremenda precisión, justamente porque su declaración puede haber sido guiada y hay duda razonable sobre ello, no lo puede asegurar al 100%, pero le surge la duda razonable sobre todo por este *background* de haber elegido ya al señor Henríquez como blanco. Después, respecto al informe de ADN que el Ministerio Público no alcanzó a colacionar, no ingresó como prueba, pero lo colaciona directamente el funcionario Lobos Mercado, señalando que se trata del informe número 409 y que los restos biológicos en el son de Yordan Sepúlveda, nada se encontró en ese cuchillo respecto de Jaime Henríquez, por lo tanto, hay duda razonable respecto de quien usó el cuchillo, se le aplica una teoría de que esto sería por la destrucción del cuchillo y al manipularlo quedo el ADN del imputado Yordan, sin embargo, no tiene ningún sentido que el imputado que no fue culpable de ocupar esa arma después la anduviera destruyendo. No está diciendo que Yordan cometiera el homicidio, todo lo contrario, dice que hay falencias y huecos importantes en las pruebas del Ministerio Público, que si pensamos como abogados no nos permiten condenar a ciencia cierta a don Jaime Henríquez, no podemos asegurar ni podemos saber quién mató al señor Langley, porque hay un imputado que está oculto, que no se investigó, a pesar de tener el nombre completo de él, y hay otro imputado que destruye el arma homicida y no nos da el ADN de su representado, arma homicida que tampoco se presentó en este juicio, es decir, hay errores garrafales en la investigación que con ojos de abogado que no pueden ser perdonados al persecutor. Luego se nombra a una serie de testigos con identidad protegida, que no sabemos quiénes son y que nunca declararon en este juicio, por ende, todo lo que se refiere a estos testigos con reserva de identidad son dichos que no pueden ser considerados a juicio de esta defensa, por ejemplo, las conversaciones de WhatsApp con el guatón seba, no hay rastro de que quien corresponde, en ningún momento se establece que fuera del teléfono de Jaime Henríquez, no hay ni señas para identificarlo, incluso su voz no correspondía a Jaime Henríquez, era una voz cualquiera, pero no se correspondía a la voz del

imputado que declaró en esta causa, no se hizo mayor diligencia ni tecnológica ni de triangulación de antenas ni nada para determinar que esas conversaciones venían de Jaime Henríquez, entonces es prueba que tampoco puede ser considerada. Otro intento de Lobos para involucrar a Henríquez, es situar el auto de su pareja frente a la casa de Yordan, esta también es irrelevante y debe ser prueba no considerada, porque los imputados solamente vivían a 3 números de distancia en el mismo pasaje y de ahí la policía nos arma una estructura delictiva, es decir, viven a 3 números de distancia del 3030 al 3033 y el vehículo estaba ahí y es de la pareja de una de estas personas que eran amigos, por eso se juntaron a robar, ahí quiere hacerse cargo de lo que dice el fiscal, de que había concierto previo para robar, son culpables de robo, pero el fiscal nos habla del dolo de las consecuencias necesarias, porque uno de ellos, que a su juicio puede haber sido Alex Tapia, andaba con un cuchillo para intimidar, esto no borra de un plumazo toda la biblioteca de textos que se refieren a la teoría del exceso de dolo que parte con Francesco Carrara, también desliza que podría haber un caso de exceso de dolo, es decir, si no hay una comprobación por medio de prueba que sean directos de que hay un concierto previo de matar, llegar a matar o no me importa si lo mató, que necesita una figura calificada como el artículo 433, en realidad no lo podemos inferir justamente de la dinámica de acción pura y simple, incluso la dinámica de acción cuando dice la codefensa es que no estaba Yordán ahí, no estaba en el momento de la puñalada, esta justamente escapando, entonces Yordan no tiene idea que está pasando con el otro coimputado, por lo que hacerlo a él partícipe de ese dolo, por esa acción que no estaba preconcebida, que ni siquiera por artículo 15 número 3 podemos circunscribirla en lo que es el concierto previo, obviamente lo que sería un exceso de dolo y eso repugna a un derecho penal que es subjetivo que tiene que ver con la atribución al dolo penal y no una responsabilidad objetiva a todo deber. Por último, otra cosa curiosa dentro de la falta de pruebas de este juicio, es curioso el hecho de que la víctima haya golpeado muy fuerte con el bate a su agresor, si recordamos había proyección de gotas de sangre dentro de la camioneta que no pudieron ser amplificadas, sin embargo, Jaime Henríquez no tenía ninguna lesión atribuible a los hechos, a pesar de no haber sido detenido inmediatamente las lesiones de la magnitud señalada que hagan saltar sangre dentro de un habitáculo cerrado como una camioneta debieron ser constatadas al momento de su detención, pero no se le encontró ninguna lesión que se le condijera con los batazos que recibió el verdadero asesino en distintas

partes del cuerpo como señalo don Alexander Langley, entonces entendemos que acá tampoco tenemos pruebas respecto a la participación si nos basamos en ese hecho, el verdadero asesino debió haber tenido golpes fuertes y cortes por la proyección de sangre que no correspondía a la víctima y que no se pudo establecer, por no poder amplificar la muestra. Si pensamos como abogados no se puede condenar a ciencia cierta a ninguno de los dos imputados por la muerte del señor Langley, pero si por un robo y ahí está de acuerdo en que les den la pena merecida.

Por su parte, la defensora **Palma Moscoso**, en la **clausura**, indicó que tal como lo señaló desde su alegato de apertura, es que estima que su representado derechamente debe ser absuelto del delito de robo con homicidio del artículo 433, sin perjuicio de aquello, si debe ser condenado por un delito diverso que dice relación con un robo con intimidación y esto porque al menos en lo que dice relación con el desarrollo del juicio, con las declaraciones prestadas con la prueba de cargo, no existen antecedentes que puedan dar cuenta, primero, de que su representado se encontrara al momento en que el señor Langley es apuñalado por una persona diversa, por lo tanto, por cuanto de los dichos de los propios encartados, así como la declaración de los diversos testigos, sobre todo el único presencial que es el hijo el señor Alexander Langley, prueba de cargo da cuenta de forma detallada, circunstanciada, lógica y coherente en el mismo sentido en que al momento en que se desarrollan los hechos en definitiva, su representado se encontraba en un lugar diverso y en un lugar diverso que, además, estaba siendo perseguido por el mismo señor Langley para tratar de recuperar su celular y éste, tras darse cuenta de que el señor Sepúlveda llevaba metros de ventaja y al escuchar los gritos de su madre, como de su hermana, porque su padre estaba herido, decide devolverse. En ese sentido, lo que hace su representado es tomar un teléfono y emprender una huida, lo que sucede después, durante y en el tiempo intermedio, no es conocido para él, no existe un concierto respecto de aquello, el concierto existe respecto de un solo factor que es ir a robar una camioneta, en ese sentido ocurre lo siguiente de forma sorpresiva, aparece una tercera persona para tratar de auxiliar a su hijo, lo cual no quiere decir que esto sea malo, pero sí es un factor sorpresa, en ese momento es el señor Alexander Langley, quien además señala que al ver que una persona tiene un martillo que va a atacar a su papá, le quita este martillo para no ser atacado, pero al mismo tiempo, también refiere que su padre, quien aparece con un bate y quien ataca al menos en dos oportunidades con el bate a uno de los sujetos. Conforme aquello, el señor Langley al menos

consultado y conforme su declaración no logra percibir, no logra darse cuenta y directamente no ve quién apuñala a su padre, porque estaba persiguiendo al señor Sepúlveda. Respecto del señor Sepúlveda, éste relata que el 14 de octubre del año 2020 salió a trabajar, trabajo que consiste en robar camionetas y portonazos, que lo hace junto a dos personas más y que tras determinar la camioneta que iban a robar, descienden de un vehículo y que en este vehículo lo que él tenía conocimiento era de que esa persona mantenía un cuchillo, en ese vehículo, no así de que uno de ellos se había bajado con él con ese tipo de elemento para emplear, porque, insiste, el concierto era para el robo de la camioneta, no respecto de los otros elementos. Por lo tanto, una vez que el primer sujeto fractura la ventana, que es descrito por el señor Langley, en que en una mano mantiene un martillo y en la otra un cuchillo, que se lo pone a la altura del cuello, a fin de intimidarlo para obtener el robo de la camioneta, que producto del nerviosismo el señor Langley trata de echar reversa, marcha atrás la camioneta, pero hace un movimiento corporal que provoca que se quiebre la llave y en ese contexto quedan ambos acusados dentro del vehículo, el señor Sepúlveda toma el celular del señor Alexander Langley huye, no se da cuenta de que haya preferido amenaza, portado algún elemento y es más, el señor Langley dice *yo no sé cómo entró, porque las puertas estaban cerradas*, el entró por la puerta y él explica esto, en el sentido que el señor Sepúlveda refiere que cuando se revientan los vidrios se rompe el sistema de seguridad, del cierre centralizado y todas las puertas automáticamente se abren y por eso él logra acceder de esa forma, a través de la puerta del copiloto y en ese sentido cree que su representado aporta y colabora en el esclarecimiento de los hechos, de conformidad al artículo 11 número 9, bajo los siguientes argumentos y los siguientes antecedentes; al menos del análisis de la doctrina y de la jurisprudencia, se puede desprender lo siguiente, al menos requisitos o circunstancias de esta atenuante y en primer lugar, es la colaboración que se puede prestar en cualquier momento del procedimiento, tenemos en el caso concreto que su representado en el presente juicio renunció a su derecho a guardar silencio, prestó declaración, reconoció expresamente que el día 14 de octubre se disponía a realizar un trabajo, consistente en el robo de una camioneta. En segundo lugar, tenemos que la calificación si esta colaboración es sustancial dice relación con la entrega, al menos de todos los antecedentes e información que posea el imputado, tal como lo hizo el momento de su detención, conforme a lo que señaló el funcionario policial, al menos de forma libre y voluntaria en dos oportunidades habría manifestado su deseo de prestar

declaración, que se le consulta al Ministerio Público, se le informa esta situación al señor Fiscal de turno para que se le asigne un defensor, pero qué pasó con esta petición, conforme los propios dichos de la prueba de cargo, fue desestimada y fue desestimada porque el Ministerio público estimó que era conveniente que esta declaración fuera prestada de forma judicial. Asimismo, con fecha 19 de noviembre, estando ya privado de libertad, el señor Sepúlveda accede nuevamente y continúa su colaboración, porque se mantiene en el tiempo, en que se lleve a cabo la toma de muestra de su hisopado bucal y le vuelve a señalar funcionario que quiere colaborar, que desea prestar declaración, pero nuevamente por algo sospechoso y que no sabe registro de esto no hay, pero lo dice el funcionario y lo reconoce, por qué no aparece en el acta, por qué no se le informa el fiscal, porque en definitiva no hay algún tipo de declaración, tampoco de algún funcionario de Gendarmería, pero si entendemos que la exclusividad y la dirección de la investigación corresponde al Ministerio Público. Por otra parte, en tercer lugar, esta información no exige resultados concretos, si bien no exige resultados concretos, cabe preguntarnos entonces, qué hubiese pasado si al momento en que el señor Sepúlveda es detenido se lo hubiese tomado declaración, hubiese aportado información. En cuarto lugar, que la información debe ser útil para que los sentenciadores puedan formar la convicción sobre al menos todo o parte de la acusación fiscal y en este sentido, queda claro que su respecto a su representado hay un reconocimiento expreso a lo que él se dedica como trabajo, que es el robo de camionetas, no matar gente, así mismo y, a mayor abundamiento, de forma paralela fue contesté con esto el señor Langley en la dinámica de los hechos, posteriormente o al menos hasta ahora no existe prueba alguna de ninguno de los funcionarios que haya dado cuenta de que su representado se encontraba al momento en que se apuñala al señor Langley, ni por el señor Langley ni por el doctor Navarro, que, por cierto, él sí aporta información muy relevante en el sentido de que nos informa que además de ser una persona de edad de sobrepeso, tabaquismo crónico, escasas probabilidades de sobrevivida, eso es algo objetivo, pero también él nos aporta información muy relevante respecto al arma utilizada, porque al menos esa arma debía, según lo que nos comentó en este juicio, tener dos o tres filos para poder astillar, quebrar, fracturar una costilla, es decir, un fierro de 2 o 3 caras de filo para poder llevar a cabo precisamente este trayecto de 25 centímetros que él nos da cuenta. En cuanto al relato del señor Paz, el señor Lobos, queda de manifiesto, no obstante, la participación que nos mencionan, la

incautación de los objetos, estas muestras de sangre, incluso toma de muestras insuficientes, que tampoco pudieron ser analizadas, no nos aportan mayor información, porque en definitiva no se encuentra información criminalística relevante respecto de estos objetos, primero, porque el bate lo ocupa el señor Langley en contra de uno de los sujetos y con el martillo se fractura uno de los vidrios, del arma nada tenemos hasta ahora. Después de las declaraciones, de los empadronamientos de diferentes testigos, de la señora Anza, la señora Maritza López, de los testigos protegidos, lo cierto es que hasta ahí y conforme los dichos de los propios funcionarios, se desconocía completamente cuál era la identidad de las personas que habían participado de este ilícito, se obtiene información a partir de la incorporación que hace los funcionarios policiales de la declaración de la testigo protegido N° 1, testigo protegido que no prestó declaración en juicio, pero que fue información que los funcionarios policiales incorporaron en este juicio. Sí fue así, no fue así, lo cierto es que no tenemos la declaración del testigo propiamente tal, para que pueda decirlo contrarrestarlo o, al menos, contrastar dicha información y, en este sentido derechamente, ya después el resultado o el aporte, al menos de los otros testigos, eran solo de oídas. La señorita Langley, testigo de oídas, relata lo que le cuenta su hermano, y parte de lo que ella puede ver antes del inicio, porque ella va a comprar, lo que se entera después es porque se lo cuenta el hermano. Pero también hay algo súper curioso, que siempre se destacó, la capacidad de retención de detalles del señor Langley, hijo, quien era muy buen testigo, porque retenía información, algo extraño, porque algunos lo describían como nervioso, otros describían que estaba tranquilo, pero, en fin, en la dinámica de los hechos, en la cuenta de que llega y antes de que le rompan el vidrio, que aparezcan estos sujetos, dice que él se disponía a contestar correos electrónicos, pero que no alcanzó a contestar ninguno. A diferencia de lo que dice la señorita Langley, qué lo que le contó su hermano es que en ese momento él estaba hablando por teléfono, o sea, ya hay contradicciones. Si bien no son fundamentales para el fondo del asunto, no es menos cierto que entonces debemos, al menos cuestionar cuál era la capacidad de retención de detalles del señor Langley. Ahora bien y centrándose en la parte técnica jurídica, claramente debemos distinguir el vínculo entre un delito de robo con homicidio y un delito de robo con intimidación, claro está que existe una relación género - especie, en donde el soporte común es el robo, es la apropiación y, tal como lo dice el señor fiscal, es una figura compleja, porque es pluriofensiva y abarca dos factores, la

apropiación de una especie ajena y por otra parte la muerte de una persona y en ese sentido entendemos que hay varias peculiaridades que distinguen uno de otro. Primero, al menos respecto del robo con el homicidio, es un delito compuesto y complejo, cuando los elementos que lo integran, figuran además como tipos autónomos del tipo, del cuerpo legal o en leyes especiales, o cuanto al menos cierta agravante ha elevado una característica o una infracción calificada como es esta figura propiamente tal, ahora la sustracción violenta propia del robo y del homicidio suministran dos ingredientes, en sí mismos delictivos, que la ley reúne al menos en una unidad, dando vida a el tipo criminoso, así es como surge en definitiva este delito de robo con homicidio y tal estructura como lo señaló, se compone en primer lugar del robo y en segundo lugar de matar, las cuáles deben hallarse en una especial relación. Además, se trata un delito de dos resultados, la apropiación de una cosa y la muerte de una persona, a falta de los cuales no se puede alcanzar, por cierto, el perfeccionamiento del delito, más allá de que se configure como frustrado, pero sí se califica como consumado. Por lo tanto, en el caso en particular, la actuación típica tanto objetiva como subjetivamente en todo momento tiende al robo y no al homicidio, al menos en este caso particular por parte del señor Sepúlveda. Para nadie es agradable saber que a otro le quitan la vida y eso lo convierte en el delito pluriofensivo y de ahí también surge que se agrava la pena, no obstante, el bien jurídico que fundamenta la tutela continúa siendo derecho patrimonial y, en ese contexto, si llegara a deshacerse la unidad teleológica que la ley nos exige o lo que es igual que se mate para robar, la estructura compleja se rompe, y queda en pie y se disocian estos elementos, primero el robo de tipo básico, en segundo lugar, un homicidio como eventual concurso real y, en tercer lugar, no hay robo con homicidio. Segunda peculiaridad respecto del delito, radica en el medio de ejecución y en esta parte coincide que no cualquier forma de violencia o intimidación surte efecto en cuanto a una coacción y en este supuesto si bien nada impide que el robo comience con el empleo de malos tratos de obra, amenazas, elementos contundentes, empleo de armas blancas o semejantes, ninguno de estos elementos obliga al sentenciador a presumir que todos estos factores sean la especial modalidad que asume el medio ejecutivo en la figura que nos interesa en este caso, y por qué lo mencionó, porque en tercer término el robo con homicidio aporta una novedad en cuanto a las oportunidades admitidas para el ejercicio de la violencia y, en este sentido, el tipo básico, el medio violento, el medio combinatorio tiene que ser utilizado para la apropiación, porque

el señor fiscal menciona, conforme a que son coautores del 15 N°1. En relación a que para estos efectos tiene que ser utilizado para lograr la apropiación y que debe conectarse causalmente con ella, por lo tanto, que pueda sobrevenir antes del apoderamiento, durante la ejecución, pero no después de conseguida la entrega o manifestación de las cosas. Por una parte, tenemos la lectura sistemática del artículo 439, que hubo una interpretación auténtica, contextual de la violencia e intimidación, por tales se reputan malos tratos de obra amenaza para que se entreguen, manifieste cosas impedir la resistencia, oposición para que se la quite así como cualquier otro acto que también pueda intimidar o forzar la manifestación de esta integridad y, en ese sentido, es del todo relevante entrar a la parte subjetiva de lo injusto que se encuentra en el tipo que es el ánimo de apropiación y del lucro. El homicidio puede ser perpetrado tal como lo señaló señor fiscal, con dolo directo y dolo eventual e incluso en situaciones extremas por culpa del autor y esta es la parte relevante, porque también tenemos otros factores a considerar, caso fortuito, desde luego, porque no sabíamos que iba o al menos podrían prever en esta convergencia, en esta coordinación previa, que iba a aparecer una tercera persona para defender a su hijo y que iba a ocurrir todo lo que ocurrió, no lo sabemos, pero sin embargo se añade, al menos en nuestro país que está vedado a la ley, presumir de derecho responsabilidades criminales y, sobre todo los jueces, interpretarla en un sentido contrario, al menos conforme a la Constitución y al artículo 19 N° 3 y como la coautoría y, en su caso, la participación que menciona el Ministerio Público respecto del señor Sepúlveda, supondrían un dolo y en ese sentido de un autor que roba mata a la víctima tiene que abarcar el resultado calificante, sobre todo como una probabilidad cuya verificación ellos admitan mentalmente, esto respecto del dolo eventual para que opere el principio de imputación recíproca que está tratando de plantearnos el Ministerio público, la verdad es que cree que esto no es así, el que mata lo hace con motivo del robo, cuando la violencia se despliega para conseguir el apoderamiento derechamente de las cosas y en ese sentido hay amplia doctrina y jurisprudencia, también respecto de sobre el tenor del artículo 15 N° 1, que considera autores a quienes toman parte de la ejecución del hecho y aquí es relevante, porque ha sido suficiente para la doctrina que coautor es autor el que ejecuta con otros actos relevantes para el tipo, por modo de que la obra mancomunada brota al menos de la entera verificación de la figura legal y el correspondiente resultado, este particular reviste importancia en la participación, hay un sentido estricto que es la ayuda prestada a

un hecho de otro, cada coautor ejecuta hechos propios y he aquí la parte en que la coautoría no recibe su contenido de injusto de actuaciones ajenas, sino que lo obtiene directamente de los hechos descritos en el catálogo, que por cierto parte de especial en menos de lo que dice relación con el Derecho penal y en ese sentido tampoco alcanza el principio de accesoriedad propio de la co delincuencia, es decir, reciben el nombre de coautores quienes llevan a cabo de forma conjunta un hecho delictivo, en consecuencia, actos característicos del tipo siempre que medie entre ellos un acuerdo. Para finalizar entiende conforme a la jurisprudencia, a la doctrina que hay una exigencia en donde se reúne al menos unanimidad en ciertos criterios de los estudiosos de este tema, primero midieron un acuerdo recíproco de voluntades y dependiendo de la complejidad del trayecto criminal, un plan que lo articule, eso lo sabemos, que este acuerdo puede ser de forma expresa o manifiestamente con acciones concluyentes. Asimismo, al igual que la ejecución conjunta, el acuerdo que liga a los coautores constituye requisito objetivo de la coautoría, ya que esta exigencia debe estar acreditada en el proceso como el hecho que es. Sin embargo, posee una proyección y evolución subjetiva desde el momento en que el contenido del acuerdo signa también el límite del dolo de los malhechores, en efecto en lo que dice relación con la coautoría que todos respondan por el dolo, que a cada ejecutor parcial se le impute también por lo obrado por los demás depende de que el entero espectro de la situación corresponda a lo que acordaron y representaron y la culpabilidad es un elemento eminentemente personal del delito, eso no se discute, nadie puede ser perjudicado por actuaciones individuales que sobrepasen el contenido de lo concertado, de lo hablado previamente y en consecuencia el correspondiente margen del dolo como dependencia funcional entre los coautores se deshace si uno de ellos incurre en un exceso y en este contexto este obra, entonces, derechamente como un autor directo del dato sobre abundante y no arrastra su delito, la responsabilidad de sus compañeros precisamente porque los últimos no estaban dispuestos a seguirlo en ello, en suma cada coautor responde solo hasta donde alcanza el acuerdo de la responsabilidad y no por el exceso del otro. Citó jurisprudencia. En el juicio claro está que su representado no actúa con dolo directo, no puede representarse con un dolo eventual y no puede responder de los actos y del exceso de otra persona, del cual él no tenía concierto, no tenía un elemento cognitivo respecto del mismo y sobre el cual ni siquiera estaba situado al momento de los hechos, por lo tanto, ni siquiera podía impedir el resultado, reaccionar o tratar de hacer otro tipo de acción

porque derechamente él no tenía conocimiento y frente a esa situación cree que su representado ha prestado colaboración a medida. Por lo tanto, cree que tenemos que basarnos en la prueba concreta y en este juicio no existen antecedentes para condenar a mi representado en el contexto de un delito de robo con homicidio, conformidad al artículo 433 no así respecto de la responsabilidad que sí pueda caberle por su participación en un robo con intimidación.

Replicando el **fiscal**, indicó que debe señalar, en atención a la grosera tergiversación que de la conducta del fiscal y del Ministerio público ha expresado el colega Ignacio Herrera, defensor de Henríquez, al manifestar que el Ministerio público estando en conocimiento de los antecedentes de la identidad del tal Alex Alexander Rojas Tapia, no habría desarrollado ninguna investigación, eso es absolutamente falso, porque el nombre de este supuesto sujeto surge en el examen y en el contra examen del señor Henríquez, al requerirle mayor antecedentes del tal Alex o Alexander que le había mencionado, él menciona a un Alex Tapia y luego se corrige, señala que es Alex Rojas Tapia, etcétera, por lo tanto, atribuir al Ministerio Público que manejara esta información y no investigara, es una tergiversación inaceptable. Es cuestión de revisar el audio y se van a dar cuenta de cómo el colega de defensa ha torcido el accionar o la conducta de este fiscal. Por otra parte, también hay una torcida interpretación de la conducta de los funcionarios policiales, que señala el colega, que habrían actuado con una carga emotiva, con animadversión y que habrían obtenido una declaración o que habrían manipulado la declaración de don Alexander Langley con el único y malévolo propósito de incriminar a su defendido el señor Henríquez. Primero, Alexander Langley presta declaración en la noche del mismo día de los hechos, 14 de octubre en la madrugada del día siguiente y, en ese momento, no se tenía ningún conocimiento, ni el aportó ningún antecedente respecto de las identidades de los hechores, solo relató los hechos, describe los sujetos, etcétera. ¿Cómo podrían manipular los funcionarios policiales si no tenía ningún conocimiento de la identidad de los hechores? Recordemos que los funcionarios policiales, particularmente señor Lobos, nos informó que pudieron llegar a la identidad de los de los imputados, en primer lugar, por el aporte que hace una dirigente vecinal que se acerca a ellos y les informó que hay una vecina muy preocupada, nerviosa que estaba muy preocupada y quería entregar información que tenía respecto de la muerte de un señor en la Villa Los Transportista y eso ocurre casi un mes después de los hechos y de la declaración del señor Langley. Y

ese testigo protegido, conectado directamente con el señor Sepúlveda, es lo que llega a los días después, más de un mes después de ocurridos los hechos al cuartel policial y aporta antecedentes en el sentido de haber escuchado a Sepúlveda que se habría juntado con Henríquez y había salido a trabajar, a partir de ese momento, un mes después de que se conocen o se recaban algunos antecedentes de informaciones que podrían orientar la investigación hacia los acusados, es decir, atribuirle a los funcionarios policiales, animadversión, un propósito de incriminarlo, porque era el blanco, es también una grosera tergiversación de los antecedentes vertidos en este juicio. Respecto del cuchillo que tanto se ha hablado, el cuchillo fue encontrado con posterioridad por carabineros y no se encuentra establecido que haya sido el arma utilizada para cometer el delito, pero por sus características de la herida que ha presentado la víctima, por la profundidad de lesión que presentaba la víctima, que no se condice con las dimensiones del famoso cuchillo, que no fue aportado por el Ministerio Público como prueba, cree que también es una torcida intención de obtener algún tipo de resultado en este juicio. Respecto de la subjetividad en el reconocimiento, el testigo fue claro y también lo dijeron los funcionarios policiales, fue un testigo absolutamente claro, eso en la descripción de los detalles de las circunstancias, descripción de los sujetos, un mes después todavía logró reconocer sin titubeo como dijo el señor Gallardo, de entre 20 fotografías a ambos acusados, no puede decirse que haya actuado con subjetividad o que sus versiones hayan sido manipuladas por los funcionarios policiales, menos cuando ese mismo reconocimiento lo efectúa bajo juramento de decir verdad en la audiencia.

Acerca de la alegación de la colega Nicol Palma, ella dice que no puede ser condenado por robo con homicidio, porque el señor Sepúlveda estaba en un lugar diverso y que el apoderamiento se había producido cuando era perseguido, eso es falso, eso no es así. Lo que el testigo presencial nos dice es que en el momento del forcejeo y que es el momento que se produce el apuñalamiento, en ese momento el señor Sepúlveda estaba a dos a tres metros mirando, presenciando y esperando a su acompañante y que ambos se dan juntos a la fuga y en ese momento, cuando ambos se dan a la fuga es que se produce la persecución, pero no logra alcanzarlos, primero, porque corren por el parque y por pasajes del lugar y porque escucha gritos de su madre en el sentido de que su padre estaba herido. Es decir, estaba en el lugar, había participado en estrecha conexión con Henríquez en la comisión del delito del robo con intimidación. Señala que el señor

Sepúlveda manifestó ante policías sus intenciones de colaborar y entregar antecedente y que, por ende, se había desaprovechado la oportunidad de investigar por el Ministerio público, lo cierto es que, no fue el fiscal de turno, pero entiende que uno de ellos estaba de turno en la Fiscalía y poco o nada ayuda ante la posibilidad de que el imputado guarde silencio en la audiencia, por eso es que, siendo según lo que se manifestaba, tan importante su colaboración, se pidió que declarara judicialmente para que quedara esta declaración, para poder ser utilizada en el juicio y pudiera ser utilizada tanto a favor como en contra del señor Sepúlveda, de nada servía una declaración ante la fiscalía, puesto que eventualmente podría haber guardado silencio en el juicio y no podía haber sido utilizado. Se habla además, de que debe existir una unidad teleológica entre el robo con violencia o entre el robo y el homicidio, o sea, el robo tiene que ser el medio para el fin del homicidio, unidad teleológica, lo que debe existir es una unidad ideológica, un homicidio cometido con ocasión del robo y eso es lo que el Ministerio Público considera, se comete el homicidio del señor Langley con ocasión de estar cometiendo un robo con violencia en perjuicio de su hijo y el acometimiento en su contra se comete en el preciso momento en que Henríquez se baja de la camioneta se transa en una pelea con él y él era el que portaba el cuchillo y le propina la puñalada, no debe haber una unidad teleológica, no sabe de dónde lo pudo haber sacado la colega de la defensa. Respecto de la atenuante del artículo 11 N° 9, se hará cargo en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.

Replicando el defensor **Herrera Mery**, señaló que entiende la molestia del persecutor, porque hay errores fundamentales acá, de los cuales hacerse cargo y a veces hacerse cargo de los errores puede ser difícil y doloroso, pero no tiene duda de que la magistrado redactora va a revisar el registro de audio de manera objetiva, que el apellido Rojas es colacionado por el fiscal en el interrogatorio al imputado, acá no hay una maquinación fraudulenta de la defensa, son hechos públicos, notorios, que constan en un registro de audio, no quiere presumir la mala fe del Ministerio Público, cree que en una ciudad como Calama donde hay tanto delito, investigar por los flujos de investigación es difícil, muchas veces se producen estas confusiones. Aquí la interpretación no es torcida por parte de la defensa, se basa en la prueba rendida, coincide en que Langley no reconoce a Jaime Henríquez en su declaración, lo hace después en un reconocimiento policial, cómo los policías llegan a meter a Henríquez en el set fotográfico, es en base a los supuestos dichos de un testigo que era dirigente vecinal, después habían 3 testigos

protegidos, pero ninguno de ellos declaro acá, hay un faltante de pruebas enorme, lo que nos hace tener que omitir el reproche penal respecto de determinadas conductas, cómo llega Jaime Henríquez a la teoría del caso del Ministerio Público es por obra y gracia de una animadversión de un caso anterior y ahí tenemos que acordarnos que le dice Alexander Langley a su hermana, no se acordaba de quien llevaba qué, ni quiénes eran los tipos que lo asaltaron, solamente pudo dar características muy generales, pero no pudo describirlos, todo lo demás aparece después, en la época de la exhibición de los sets que venían convenientemente preparados. A su parecer hay falencias importantes de la prueba y se le quiere atribuir al silencio de los imputados durante la investigación, pero hay que señalar que uno de los policías señala que el fiscal Ravello le dice que difiera la declaración de Yordan Sepúlveda a la instancia judicial, recordemos que el artículo 98 es una instancia netamente excepcional, donde el imputado puede declarar frente a un juez de garantía, aquí no había ningún interés del Ministerio Público de tomar la declaración, porque si no el fiscal habría propuesto las diligencias, no les interesaba averiguar quién era la persona que manejaba el vehículo, porque la misma policía le debe haber dicho al fiscal tenemos a Jaime Henríquez, tenemos una investigación que podría conducirnos a que el fuera culpable, por esto entonces, como se nos escapó en el caso de los bustos, si metemos más gente en esto podemos generar una duda razonable.

Replicando la defensora **Palma Moscoso**, indicó que en primer lugar, en cuanto a la dinámica, forcejeo, martillo y posicionamiento del señor Sepúlveda a ese momento, el señor fiscal refiere dos a tres metros, pero si mal no recuerda, según sus nota de las declaraciones y de las grabaciones, entiende y así lo tiene consignado, que el testigo declaró que el señor Sepúlveda se encontraba en la esquina, de ahí a cuántos metros de donde estaban eso no se precisó, ni siquiera con el planimétrico y en ese contexto se señala que se dan juntos a la fuga, la pregunta es, cómo se dan dos personas juntas a la fuga, siendo que por el propio declarante se dice que uno ya está esperando en la esquina y que mientras tanto el otro está tratando o atacando al padre, tanto así que tiene que intervenir, ir a quitarle el martillo y, además, después sale en persecución, o sea una persona en esa situación no se puede dividir en distintos escenarios y hacer acciones múltiples, por lo tanto, aquí no es lógica la explicación y en cuanto a que se van o a que huyen juntos, se van juntos o abordarían un auto juntos, o lo que fuera que hicieran juntos, lo cierto es que de los dichos de los funcionarios policiales, del

señor Paz, del señor Lobos, refieren conforme la declaración del testigo protegido que no declaró, refiere que Yordan llega a la casa nervioso fumando y que después, sin precisar minutos, horas, tiempo, contexto, después llega Jaime, por lo tanto, la pregunta es, realmente se van juntos, abordan un auto juntos, porque nada de eso se logró esclarecer, al menos en este juicio. Finalmente conforme al principio de convergencia, la doctrina nacional indica que el acuerdo en principio, la participación debe suponer concurso objetivo en los hechos y subjetivo en cuanto a las voluntades, si no existe concurso en la conducta y en la responsabilidad penal deben apreciarse de forma independiente si hubo convergencia parcial, al menos de voluntades, debe considerarse a todos los copartícipes aquello que se realizó y para lo cual existió concierto o acuerdo de voluntad en lo que está fuera del acuerdo de voluntades cada uno debe responder penalmente de forma separada y asimismo, la convergencia exige para atribuir responsabilidad por un hecho típico a cualquier partícipe o coautor que estos orienten subjetivamente sus conductas a la realización del delito que se trate a partir de la constatación de este principio de la participación, la doctrina nacional arriba una serie de consecuencias y en ese sentido, una de las cuales consiste precisamente en que el exceso en el dolo de uno de los concurrentes, no agrava a los demás. En conclusión, la imputación de un hecho ajeno como propio se debe fundar en razones de carácter objetivas y subjetivas, ello particularmente claro, sobre todo en los delitos de tipo dolosos en los que no pueda atribuirse responsabilidad a alguien por lo que no ha realizado de forma voluntaria.

DECIMO: *Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.* Que el **Ministerio Público**, incorporó el extracto de filiación y antecedentes del encartado Sepúlveda Sepúlveda, en el que consta que mantiene anotaciones prontuariales pretéritas, citándolas, por lo que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal a su respecto. Luego, incorporó el extracto de filiación y antecedentes del encartado Henríquez Pérez, indicando que si bien no mantiene anotaciones penales, entiende que no concurre la circunstancia modificatoria del artículo N° 6 del Código Penal, porque ha sido objeto de condenas anteriores en su condición de adolescente, incorporando la copia de sentencia en causa RIT 791-2019 y copia de sentencia causa RIT 4275-2017, ambas del Juzgado de Garantía de Calama, no concurriendo circunstancias modificatorias a su respecto.

El defensor **Herrera Mery**, solicitó el mínimo de la pena, indicó que la existencia de minorantes no haría variar la pretensión de pena. Coincide con el

fiscal, que no concurre la minorante del artículo 11 N° 6. Solicitó el reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N° 9. Las costas las dejó a criterio del tribunal, penas sustitutivas no proceden.

La defensora **Palma Moscoso**, indicó que en cuanto a circunstancias modificatorias, solicitó se le reconozca la atenuante del 11 N° 9 del Código Penal, solicitando dar por reproducidas las alegaciones del alegato de clausura. La pena la solicita en el piso mínimo. No se condene en costas y no proceden penas sustitutivas.

El fiscal, indicó que se opone al reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N° 6, porque los acusados se limitaron a entregar una historia que tenía por objeto confundir al tribunal.

Ambas defensas, mantuvieron sus solicitudes.

UNDECIMO: *Presupuestos fácticos y normativos del delito acusado y bien jurídico protegido.* Que, para que se configure el delito de **robo con homicidio**, previsto en el artículo 433 número 1, en relación con lo dispuesto en el artículo 432, ambos del Código Penal, por el cual el Ministerio Público acusó, deben concurrir todos y cada uno de los elementos de los tipos penales de robo con violencia o intimidación y de homicidio, respectivamente, los que deben estar conectados ideológicamente.

Así, en el caso del homicidio, deben concurrir los siguientes elementos: **a)** un comportamiento dirigido a matar a otro y apto para lograr este resultado; **b)** un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito, **c)** una relación o vínculo causal entre la conducta típica y el resultado fatal y, **d)** que la muerte sea objetivamente imputable al riesgo jurídicamente desaprobado, inherente al comportamiento típico desplegado por el agente.

Del mismo modo, para que concurra el delito de robo con violencia o intimidación deben concurrir los elementos propios del delito de robo, en este caso con violencia e intimidación, que son los siguientes: a) la apropiación de especies muebles ajenas con ánimo de lucro, b) que la sustracción se lleve a cabo sin la voluntad de su dueño, y c) empleo de violencia o intimidación en las personas consistentes en los malos tratamientos de obra, amenazas ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar la manifestación o entrega.

En cuanto al tipo subjetivo, la muerte del sujeto pasivo debe llevarse a cabo: **a) “con motivo”** del robo, lo cual exige una relación de medio a fin entre la muerte

que se provoca, y la apropiación que persigue el sujeto activo; subjetivamente, el autor ha de considerar la privación de la vida de la víctima, como una forma de facilitar o llevar a efecto el apoderamiento de la cosa mueble; o **b) “con ocasión”** del robo, en que el homicidio es ejecutado mientras se realiza el delito de robo o durante el transcurso del mismo o, por último, inmediatamente de cumplida la apropiación, y en este último caso, siempre que sea para asegurar la impunidad del hecho.

La muerte, entonces, debe estar vinculada ideológicamente con el robo, y ha de llevarse a cabo dolosamente; quedando excluidas las muertes accidentales o atribuibles a culpa, por cuanto, el sancionarlas como robo calificado implicaría la idea de establecer una responsabilidad objetiva, idea que repugna los principios de derecho penal liberal en un Estado democrático de derecho.

Así las cosas, no debemos perder de vista que nos encontramos frente a un delito complejo, compuesto por dos tipos penales robo y homicidio, unidos por una conexión ideal.

Tampoco debemos olvidar, como criterio interpretativo, que se trata de un delito pluriofensivo, cuyos bienes jurídicos protegidos de manera directa en esta figura penal, son en el caso del robo, la propiedad, la libertad y la seguridad de las personas, y la vida humana independiente, en el caso del homicidio.

DECIMOSEGUNDO: *Análisis y valoración de la prueba del Ministerio Público.* . Que, en primer lugar, es menester descomponer los elementos típicos del ilícito **robo con violencia e intimidación** a fin de tener por acreditados los hechos de la acusación.

Así, en cuanto al elemento de **apropiación de cosa mueble ajena**, éste se ha establecido con la declaración de la víctima, **Alexander Langley Tinte**, quien expresó de manera categórica, coherente y especialmente detallada, en la parte pertinente de declaración, que los días miércoles junto a su familia se juntaban en casa a tomar once, acompañando a su madre y hermanos. Ese día miércoles, común y corriente, salió de trabajar de Chuquicamata, bajó un poco antes de lo normal, debido a que su compañera de trabajo estaba enferma, hizo el recorrido desde la Kamac Mayu hasta la Villa Los Transportistas, que era donde vivía su madre. En el trayecto, cuando iba por calle Vicuña Mackenna, vio a su padre, hermana, cuñado y su sobrina, por lo que se detuvo un poco para saber qué iban hacer, quienes le mostraron que iban a comprar bebidas. No se quiso detener y siguió, se estacionó frente a la casa, porque pensaba guardar de inmediato la

camioneta, pero se percató que estaba la camioneta de su padre estacionada frente al portón. Por lo anterior, se estacionó al frente para esperar que llegara su padre para poder sacar su vehículo y poder estacionar la camioneta. Encontrándose estacionado, comenzó a revisar su teléfono celular, pues tenía correos del trabajo que no había contestado, cuando de forma inesperada sintió dos golpes en el costado izquierdo de la ventana, miró y era una persona que estaba golpeando con un martillo el vidrio, trató de salir para atrás, pero no alcanzó, porque esta persona ingresó la mitad de su cuerpo por la ventana y colocó un cuchillo en el cuello, diciéndole *“entrega la camioneta weon, porque esta wea tiene seguro”*, a lo que él le respondió *“sí, oka, te lo voy a entregar, pero tranquilo”*. En el mismo momento, por su lado derecho subió otra persona y se sentó al lado, vio que tenía el celular en la mano y se lo arrebató. Como no tenía nada en las manos, se quitó el cinturón de seguridad y se bajó del vehículo. Cuando él bajó, el sujeto que rompió el vidrio se subió a la camioneta e intentaron hacerla andar, pero no pudieron, ya que cuando estaba forcejeando con la persona que ingresó por la ventana, pasó a llevar con la rodilla la llave de la camioneta y quebró la parte que se sostiene con la mano para que ésta se gire. Cuando se bajó, se ubicó atrás de la camioneta de su padre, desde donde pudo apreciar que los sujetos estaban ofuscados por no poder llevarse la camioneta, cuando en esos instantes aparece su papá, que salió por delante de su camioneta y golpeó, con un bate, hacia adentro, dos veces a la persona que estaba sentado en el asiento del conductor. Al recibir estos golpes, la persona se bajó inmediatamente y empezó a forcejear con su padre, cuando observó que la persona le iba a pegar con el martillo a su papá, se acercó, poniéndose a forcejear los tres, en eso, logró quitarle al sujeto el martillo y éste salió arrancando junto al segundo sujeto que igualmente había salido corriendo y, que mientras estaban forcejeando, estaba esperando en la esquina. Él intentó perseguirlos, pero su madre le gritó que su papá estaba herido, por lo que se devolvió, perdiéndolos de vista. Precizando, indicó que esto ocurrió un día miércoles 14 de octubre, hace dos años y que por su trabajo tenía asignada la camioneta que conducía ese día y que correspondía a una camioneta Toyota, color rojo.

Como se aprecia, en su extenso relato, el ofendido dio cuenta de un episodio en que dos sujetos intentaron apropiarse de la camioneta Toyota que conducía, mediante el método popularmente conocido como *“portonazo”*, explicando claramente las conductas que éstos desplegaron para llevar a cabo el cometido, distinguiendo y precisando entre las acciones que fueron realizadas por cada uno

de ellos, ubicándolos coherentemente en la secuencia de hechos planteada, describiendo el uso de las armas utilizadas para la intimidación y reproduciendo las expresiones proferidas por los agresores para obtener la entrega del móvil, así como los diálogos que mantuvo en el lugar, tanto con uno de los victimarios como con sus progenitores, explicando lógicamente las razones por las cuales se frustró su objetivo, esto es, por haber quebrado momentos antes, sin querer, la llave del vehículo, dando cuenta entonces, detalladamente de las circunstancias previas al hecho, coetáneas y posteriores, como las de tiempo, lugar y contexto.

Así, la referida deposición pareció a este tribunal creíble y suficiente, por cuanto el declarante relató los hechos mediante una narración precisa, clara, contextualizada y circunstanciada, sin caer en contradicciones, impresionando al tribunal en todo momento como quien encarnó personalmente lo narrado, percibiéndose como un relato que si bien estaba cargado de emoción, la que en un par de ocasiones lo conmovió, explicando con voz acongojado la muerte y último diálogo que sostuvo con su padre, aquello no afectó la calidad de sus dichos, advirtiéndose más bien coherente, consistente e imparcial, razón por la cual no vislumbró este tribunal que fuera una narración inventada o ideada, sin que se advirtiera un ánimo de querer perjudicar a los encartados, ya que al relatar los hechos, no intensificó o exageró sus conductas, reconociendo incluso que el segundo sujeto que abordó el vehículo solo le arrebató de las manos su teléfono celular, sin mantener con él ningún otro tipo de interacción. Dando cuenta de manera genuina del temor y preocupación que en el momento sintió, explicando espontáneamente que en ese instante no iba a oponer resistencia, que pensó en que tiene tres hijos que dependen de él y que hizo lo que siempre dicen que hay que hacer en estos casos, esto es, no forcejear ni indisponer a la persona que está atacando, lo que da cuenta, conforme al principio de inmediación, de los rasgos de su personalidad, percibiéndose como una persona más bien mesurada y reflexiva, lo que se advirtió en el transcurso de su deposición, y que relató lo que vivió en esos momentos, con honestidad.

Por ende, la narración del deponente, se estimó sincera por parte de éstas sentenciadoras, por cuanto éste manifestó claramente la forma en que fue atacado por parte de los encartados, contextualizó su relato, no solo en cuanto a la época y lugar, sino que señaló lo que había sucedido con anterioridad y posterioridad al evento, aspectos que resultan relevantes para corroborar la credibilidad de su relato, toda vez que por la dinámica en que se verificó el hecho, la existencia de

probanza directa resulta escasa. Es del caso, que el testigo además dio cuenta de las **imágenes que le fueron exhibidas**, que en esencia corresponden a la **evidencia** que fue incautada el día del procedimiento, consistente en el martillo con el que uno de los sujetos reventó el vidrio de la camioneta para obtener la apropiación y el bate que utilizó su progenitor para golpear al sujeto que se ubicó en el asiento del conductor, lo que brindó un evidente apoyo gráfico a sus asertos, abonando a su credibilidad.

Asimismo, sus asertos son fácilmente comprendidos del análisis del **mapa de ubicación del sitio del suceso**, a través del cual es posible graficar la ubicación y forma del ataque, documento que no fue cuestionado por las defensas.

Luego, conforme se aprecia, bajo un acercamiento al testimonio de la deponente, desde su **coherencia interna** a los ojos de estos jueces, es posible advertir que éste, en la sucesión de hechos planteada, no se evidencia alguna contradicción sustancial que sea percibida por el tribunal, siendo más bien armónica en su contenido y secuencia, encontrándose además debidamente contextualizados sus asertos, al dar cuenta de manera espontánea, en términos generales de los datos ambientales y temporales en el que los hechos se desarrollaron, y en el que conforme se aprecia de la dinámica descrita por el deponente, se enmarcan adecuadamente, es decir, que aquello que se declaró por el testigo, se inscribe fácilmente en el ambiente detallado, tornándolo verosímil; luego, lo anterior resulta relevante ya que es a través de este aporte de datos ambientales, que es posible posteriormente confrontar las probanzas y corroborar la información aportada, o como señala Maturana, dotar de un grado de confirmación a la hipótesis probatoria en esta parte, puesto que finalmente son estos datos aportados previamente, los que deben nuevamente ser considerados, pero ya en clave de convergencia o coincidencia con los otros medios de prueba, pudiendo afirmarse, que en tanto se condigan unas con otras, aquello constituye un elemento para fundar la credibilidad del relato. (MATURANA BAEZA, Javier; Sana Crítica, Un Sistema de valoración racional de la prueba, 2014, Legalpublishing).

Luego, la declaración del ofendido contó con corroboración suficiente, primero en los dichos de su hermana, **Katherine Langley Tinte**, quien inmediatamente después de ocurrido el hecho, tomó conocimiento de lo sucedido en virtud de los dichos de la víctima, explicando sucintamente, en lo que interesa, que el día 14 de octubre del año 2020, estaban en casa de su mamá, ubicada en Línea 21 N° 1702, cuando junto a su pareja, hija y padre salieron a comprar las cosas para tomar el té,

fueron a un negocio y no encontraron, por lo que se dirigieron a otro ubicado en Vicuña Mackenna. En ese momento, estaban haciendo fila para comprar pan, cuando ven pasar la camioneta de su hermano, les hizo un gesto saludándolos. Su padre les comentó que se iba a devolver a la casa, porque iba a mover su camioneta, ya que la había dejado atravesada en el portón donde su hermano guardaba el auto. Cuando junto con su pareja e hija se devolvieron, su hermano les dijo que habían apuñalado a su papá. Luego, con respecto al intento de apropiación, señaló que en el momento no le entendió a su hermano, porque estaba shockeada, pero con el paso del tiempo se le fue aclarando la película. Su hermano le comentó que él estaba contestando una llamada en la camioneta, mientras esperaba a que su papá moviera su camioneta y le diera la pasada para guardar la suya. En ese momento, le reventaron el vidrio del conductor y lo empezaron a amenazar, uno de los hombres se subió al lado del copiloto y le robó su teléfono celular, su hermano cedió. Su padre reaccionó y defendió a su hijo, agarró un bate que tenía en su camioneta y le dio dos golpes en la cabeza a uno y el otro se dio vuelta y le pegó una puñalada al costado. Recordó que en el negocio vio a dos tipos corriendo, cruzando el parque, pero nunca pensó que eran ellos quienes estaban asaltando a su hermano, que venían de ese portonazo. Reconoció que no se fijó en su ropa y que fue su hermano quién le dio una descripción de un hombre que andaba con polerón negro y rallas blancas.

Así, si bien la deponente relató de manera breve el acometimiento de que fue objeto su hermano, en su calidad de testigo de oídas, refiriendo solamente que éste le señaló que dos sujetos lo abordaron en circunstancias que él se encontraba esperando que su padre llegara para mover su camioneta y poder ingresar la suya, siendo amenazado e intimidado, indicando en momentos que no tenía claridad respecto a qué sujeto mantenía el cuchillo y martillo y de qué se trató la amenaza, lo cierto es que resulta evidente que se trata del mismo evento y contexto referido por Langley Tinte, siendo incluso testigo presencial de la huida de los sujetos que intimidaron a su hermano con la finalidad de apropiarse del vehículo, corroborando las circunstancias previas y posteriores al ataque, y que si bien lo referido a propósito del momento mismo del acometimiento se percibió más bien general, reconociendo que no tenía claro ciertas circunstancias, lo cierto es que siendo contrainterrogada por la defensora Palma Moscoso, indicó que el sujeto que lo intimidó con el cuchillo fue quién se subió al asiento del copiloto, por lo que la supuesta falta de claridad al respecto no era tal y decía relación más bien con el estado de afectación emocional que se pudo percibir desde el inicio hasta el final de su declaración, lo que resulta

comprensible toda vez que se trata de la hija de la víctima que resultó fallecido producto del ataque, centrando sus dichos más bien en la muerte de su padre y no así en las circunstancias en que ésta se produjo. No obstante lo anterior, como se dijo, esta declaración permite reafirmar la información aportada por el ofendido, toda vez que coincidieron en la dinámica fáctica de lo sucedido el día de los hechos, los partícipes de la misma, como en las circunstancias de tiempo y espacio, lo que otorgó mayor credibilidad y coherencia externa al relato del afectado.

Luego, el relato aportado por los testigos precedentes, cuenta con corroboración en los dichos de aquellos funcionarios que llevaron a cabo el procedimiento y participaron en la detención de los encartados, **Carlos Lobos Mercado, Roberto Paz Paz y Franco Zúñiga Gamboa**. Así, se contó con la declaración de **Lobos Mercado**, oficial a cargo de la investigación, quien entregó una extensa y detallada declaración, considerándose como suficientemente instruido en los hechos y en las distintas diligencias que se efectuaron, percibiéndose creíble, objetivo e imparcial, sin advertir estas sentenciadoras las aprehensiones y reproches efectuadas por la defensa del acusado Henríquez Pérez, pues solamente dio cuenta de aquello que tomó conocimiento en virtud de su deber institucional, de una manera prolija y profesional, dando cuenta de su vasta experiencia como investigador policial, entregando información objetiva, efectuando deducciones que fueron adecuadamente explicadas y contrastadas con la demás prueba de cargo, de lo que en todo caso se ahondará en lo sucesivo de esta sentencia, expresando, en lo pertinente, que el día 14 de octubre del año 2020, alrededor de las 22:05 horas, el fiscal de turno lo contactó telefónicamente solicitando que el equipo de investigaciones complejas se constituyera en el hospital Carlos Cisternas, donde había ingresado un hombre mayor de edad, que presentaba una herida cortopunzante en la región torácica y se encontraba fallecido, instruyendo además que se trasladaran al principio de ejecución del hecho, que correspondía a pasaje Línea 21, frente al N° 1702 en Calama. Agregó que una vez que concluyeron las diligencias en el hospital local, se trasladaron al principio de ejecución, llegando pasado las 04:00 horas, encontrándose con dos camionetas estacionadas en la calle, una más próxima a la vivienda y otra estacionada afuera del domicilio, se trataba de una Chevrolet Luv antigua, P.P.U XV1409, que estaba a nombre de Ramón Langley y otra Toyota Hylux, color rojo, P.P.U KGTR20, que en las puertas tenía los logos de una empresa minera. Luego, dio cuenta de forma detallada y pormenorizada de las diligencias efectuadas en el

sitio del suceso, así del levantamiento de evidencia, fijación fotográfica y planimétrica, como del empadronamiento de los testigos del lugar. Así, primero dio cuenta de la declaración del ofendido Langley Tinte, quien, en síntesis, le señaló que salió de la mina Chuquicamata en compañía de una compañera de trabajo de nombre Ana Godoy Lara, la fue a dejar a la Villa Huaytiquina y posteriormente se dirigió a su domicilio en la Villa Los Transportistas, cuando va llegando a calle Línea 21, se percató que por la vereda de Vicuña Mackenna iba caminando su papá, su hermana, cuñado y sobrina, preguntándole a dónde iban, a lo que ellos le muestran dos botellas, dándole a entender que iban a comprar bebida. Se estacionó frente a la casa y percató que la camioneta de su papá estaba obstruyendo el acceso al lugar donde él se estacionaba, por lo que se quedó al volante, esperando que su papá llegara del almacén. Estaba mirando su celular, cuando siente dos golpes fuertes en el vidrio del conductor y siente que quiebran el vidrio, él quedó mirando y se dio cuenta que parado, junto a la camioneta estaba un sujeto que en la mano derecha tenía un martillo y en la izquierda un cuchillo, intentó echar marcha atrás, pero el sujeto se metió por la ventana y le puso el cuchillo en el cuello, exigiéndole que le entregara la camioneta, porque estaba asegurada y acto seguido se sube, por el asiento del copiloto, un segundo sujeto, que le quitó su teléfono celular de las manos. En ese momento, nervioso, se saca el cinturón de seguridad y cuando levanta la rodilla para bajarse, golpea la llave que estaba inserta en la camioneta y la quiebra, se baja y se sube en el lugar el piloto la persona que estaba con el martillo y cuchillo e intentan echar andar la camioneta, lo que no logran, porque se había quebrado. En ese momento, se ubicó atrás de la camioneta de su padre, cuando ve que su padre sale con un bate y golpea dos veces al conductor, éste se baja y levanta el martillo para pegarle a su padre, él se adelanta, le toma la mano y se produce un forcejeo, mientras el otro sujeto corre a la esquina y se queda esperando al primero. Le quita el martillo, el sujeto corre y huyen los dos sujetos juntos. En ese momento, intentó seguirlos, pero escucha a su madre que estaba gritando, se devuelve y su padre le dice que lo acuchillaron. Por otra parte, Lobos Mercado, dio cuenta de la declaración de Katherine Langley Tinte y Yonatan Cáceres Torres, quienes le indicaron en términos generales que ese día salieron a comprar con Ramón Langley, cuando éste vio que iba llegando su hijo, se devolvió para mover su camioneta, destacando que ambos se percataron que cuando van a comprar y viene llegando Alexander, venía un vehículo gris atrás, muy cerca de la camioneta, lo que llamó la atención de la hija de la víctima.

Como se puede apreciar, estos asertos permitieron, por una parte, corroborar la consistencia y permanencia de lo señalado por el ofendido y su hermana, en torno a las circunstancias fácticas de tiempo, lugar de ocurrencia, dinámica de apropiación, especie que intentaron sustraer y elementos utilizados para la intimidación, motivo por el cual tales dichos son percibidos como contestes y coherentes, al verificar la forma en que fue abordado el ofendido, las acciones desplegadas por los sujetos y que efectivamente uno de ellos portaba un martillo y arma cortopunzante, de lo que se extrae fiabilidad e imparcialidad en los dichos del funcionario policial, pues resulta evidente que aquello que fue señalado en estrado por el testigo policial se condice íntegramente con lo relatado en juicio por ambos deponentes. Al respecto, relevante resulta anotar que el tribunal comparte la apreciación efectuada por el deponente en torno a la calidad y características del relato de Langley Tinte, pues efectivamente estas sentenciadoras pudieron percibir que, no obstante dar cuenta de un hecho significativo y especialmente doloroso, como lo es el fallecimiento de su padre, el testigo en estrado entregó un relato detallado de forma clara y categórica, manifestando entereza y tranquilidad. Entonces, las contradicciones acusadas por la defensa de Henríquez Pérez en torno al estado emocional del testigo al tiempo de prestar la declaración, carecen de sustento, pues Lobos Mercado explicó que dicha apreciación la hacía en relación a un testigo promedio bajo igual contexto, queriendo con ello manifestar que si bien estaba afectado, se trataba de un testigo tranquilo, coherente y detallista.

Luego, corroborando el elemento en análisis, Lobos Mercado, dio cuenta de la declaración prestada por otro testigo que se encontraba en el sitio del suceso, **Richard Moreira Lima**, explicando que es estudiante de medicina y prestó los primeros auxilios a Ramón Langley, éste le señaló que su hermano lo alertó de que algo estaba pasando afuera, salió cuando escuchó gritos, percatándose que había dos sujetos junto a la camioneta, uno de ellos intentando romper el vidrio del piloto y otro sujeto por el otro lado, por lo que activó las alarmas comunitarias. Al respecto, valga señalar que en el mismo sentido los funcionarios policiales **Marcelo Jara Olmos** y **Danilo Opazo Sánchez**, dieron cuenta de la declaración del testigo Richard Moreira Lima, corroborando y complementando así lo referido por Lobos Mercado. En primer término Jara Olmos, aseveró que esto ocurrió el 14 de octubre de 2020, en la intersección de calle Línea 21, esquina Vicuña Mackenna, le correspondió tomar declaración a un testigo presencial, Richard Moreira Lima, quien le indicó que alrededor de las 21:00 horas del día 14, empezó a escuchar

gritos y bulla afuera de su domicilio, por lo que salió al antejardín para ver qué pasaba, vio a dos sujetos que estaban intentando abrir la puerta de una camioneta de tipo minera, que supo después le pertenecía al hijo de la víctima, a la empresa para la cual trabajaba, trataban de abrir la puerta, rompiendo el vidrio. Subió al segundo piso, activó las alarmas comunitarias y mandó mensajes por el WhatsApp, bajó y salió del domicilio, ahí se percató que los sujetos iban corriendo en dirección al sur, vestían ropas oscuras y eran de contextura delgada; por su parte Opazo Sánchez, ratificó los dichos del testigo, complementándolos al señalar que el testigo indicó que logró ver a uno de los sujetos a la altura de la puerta del piloto con una arma cortante de color blanco y que el segundo sujeto no portaba ningún elemento.

No está demás agregar que al respecto Lobos Mercado, igualmente dio cuenta de lo que fuere indicado por una testigo de contexto, **Ana Godoy Lara**, que es la compañera de trabajo del ofendido, quien le ratificó los dichos de Langley Tinte, en relación a las circunstancias previas al hecho, esto es, haber bajado desde la minera de Chuquicamata, siendo trasladada hacía su domicilio en la camioneta de la empresa, indicando que efectivamente la víctima la fue a dejar, sin percatarse de nada inusual, entrenándose posteriormente de lo sucedido al padre de su compañero.

Al efecto, importante es mencionar que los testimonios de oídas o también llamados testigos de referencia, se abocan al relato de hechos que no han sido percibidos por sus sentidos, sino que sólo conocen por medio del relato de otros, de allí que su valoración positiva se acepte siempre que *“vaya acompañada de otras pruebas incriminatorias autónomas que corroboren el contenido de las manifestaciones del testigo de oídas.”* (Miranda Estampres, *¿Cuáles deben ser las condiciones de utilizabilidad y de suficiencia probatoria de los testigos de oídas?, en Practica de la Prueba en el Juicio Oral*; Santiago; Editorial Librotecnia; página 336). La anterior exigencia se funda no sólo en la naturaleza de dicha prueba, sino en la imposibilidad de controlar su credibilidad y veracidad a través del ejercicio del contraexamen por las partes, y de fiscalizar asimismo la calidad de la información que se proporciona al tribunal de manera que le permita adoptar una decisión sin errores, que garantice *“la calidad y eficiencia del sistema”*. (Duce, Mauricio; *Derecho a Confrontación y Uso de Declaraciones Emitidas en un Juicio Previo Anulado*; Polít. Crim. Vol.9 no.17 Santiago 2014; pág. 7).

En este sentido, entiende el tribunal que sólo corresponde darles valor a dichos testimonios en lo que se halle corroborado con otras pruebas, de allí que en este caso, habiendo comparecido a declarar un testigo presencial de los hechos, resulta de vital importancia su deposición para efectos de contrastar la información entregada. Así, en este caso, lo cierto es que los dichos de los funcionarios policiales en relación a lo señalado por Richard Moreira Lima, cumplen para efectos de *utilizabilidad* de sus dichos, con la exigencia propia de este tipo de deponentes, a propósito de dar cuenta de la fuente originaria de aquello que exponen, identificando precisamente a la personas que señaló aquello de que dieron cuenta y las circunstancias en que se habría verificado este traspaso de información, lo que por cierto, abonó al testimonio de aquello que fuera referido por la víctima en juicio, al advertirse que se trata de la misma secuencia fáctica.

Por último, corresponde señalar que los asertos de Lobos Mercado, fueron ilustrados con las **imágenes que le fueron exhibidas**, donde explicó detalladamente el lugar en que ocurrió el hecho, así como las distintas evidencias encontradas en el sitio del suceso, identificando el elemento que fue utilizado para romper el vidrio de la camioneta, los restos de vidrio producto de la fractura, el bate que utilizó Langley Portillo para defender a su hijo y los vehículos que se encontraban afuera del domicilio, así como las pruebas aplicadas, todo lo que dotó de coherencia externa a la prueba de cargo, pues a través de las imágenes sus asertos y los del ofendido resultaron corroborados, ya con probanza directa, objetiva, permitiendo ilustrar al tribunal respecto a la dinámica en que se produjo el hecho.

En la misma línea, corroborando la anterior deposición, se contó con el testimonio de **Roberto Paz Paz** y **Francisco Zúñiga Gamboa**, funcionarios policiales que igualmente tomaron conocimiento de los hechos solo en virtud de su deber institucional, como parte del grupo de investigación de delitos complejos, quienes se percibieron creíbles y objetivos, pues entregaron un relato claro y preciso, sin advertir contradicciones en sus dichos ni con el resto de la prueba de cargo, ni animadversión con los encartados, pues solo se limitaron a afirmar aquello de que tenían plena certeza y conocimiento, reconociendo que había información que no manejaban, pues no habían participado de ciertas diligencias investigativas. En este sentido, a través de su declaración, corroboraron los dichos de Lobos Mercado, coincidiendo en las diligencias efectuadas, testigos empadronados y circunstancias de detención de los acusados, así como dinámica

en que se produjo el intento de apropiación de la camioneta que conducía Alexander Langley Tinte, siendo contestes en circunstancias de tiempo, lugar y partícipes del mismo, lo que abonó a su credibilidad, aportando corroboración periférica a lo que fue expuesto por el ofendido, pues sus asertos se conectan de manera natural, fluida y sin contradicciones al relato general que aportaron los anteriores deponentes. En este sentido, **Paz Paz**, indicó que el día 14 de octubre del año 2020, concurrieron, previa instrucción fiscal, al hospital local, donde se encontraba una persona fallecida producto de una herida corto punzante, identificado como Ramón Langley Portillo. Luego, se trasladaron al sitio del suceso, ubicado en pasaje Línea 21 N° 1702, dando cuenta de la evidencia hallada, especificándola en iguales términos que Mercado Lobos y que se refiere en esencia a las manchas pardo rojizas de aspecto sanguinolento, restos de vidrios de la ventana de la puerta izquierda de la camioneta Toyota, el martillo y bate. Dando cuenta, en similares términos que Lobos Mercado, de lo señalado por Yonatan Cáceres, pareja de la hija de Langley Portillo, en el sentido de aseverar que éstos pudieron divisar a los sujetos que corrieron luego del ataque, y refiriendo aquello señalado por Alexander en orden a la dinámica de apoderamiento, la que en esencia es la misma acusada en juicio por el ofendido, si advertir ninguna contradicción, resultando contestes los dichos. Finalmente, el testigo dio cuenta de las **imágenes que le fueron exhibidas**, que correspondían a los fotogramas de las cámaras de seguridad habidas en el sitio del suceso, donde explicó detallada y coherentemente la sucesión fáctica en que se produjo el acometimiento y la huida de los sujetos. Por su parte, **Zúñiga Gamboa**, si bien de modo más sucinto, igualmente ratificó los dichos del anterior deponente, explicando las mismas diligencias efectuadas en el sitio del suceso, empadronamiento de testigos, reiterando los dichos de Langley Tinte, sin evidenciar ninguna contradicción.

Así, estos testimonio, que como se ha dicho se han percibido suficientemente creíbles, concordantes y coherentes entre sí, permiten establecer en forma clara cómo sucedieron los hechos y, particularmente, que los atacantes, el día 14 de octubre del año 2020, aproximadamente a las 20:30 horas, en circunstancias que Alexander Langley Tinte, se encontraba afuera del domicilio ubicado en calle Línea 21 N° 1702, Villa Los Transportistas, a bordo de su vehículo, *intentaron apoderarse* de la especie que éste mantenía bajo su poder y cuidado, a saber, la camioneta Toyota, color rojo, que pertenecía a su empresa, lo que efectuaron mediante la fractura del vidrio de la puerta izquierda del móvil,

exigiéndole su entrega, subiéndose el segundo sujeto al asiento del copiloto, e intentando ambos, luego de bajarse la víctima, ponerla en marcha con el objeto de llevársela del lugar, cuestión que no lograron, toda vez que momentos antes y producto del nerviosismo y forcejeo, el ofendido había quebrado la llave de encendido, siendo posteriormente atacado por el progenitor de Langley Tinte, por lo que se bajan del vehículo y luego del ataque al mismo, huyen del lugar.

Luego, La condición de mueble de la especie viene dada por su peculiaridad de poder ser trasladada de un lugar a otro, requisito que cumple la camioneta Toyota color rojo, que mantenía bajo su poder y cuidado el ofendido, según lo dispuesto en el artículo 567 del Código Civil. La ajenidad de la especie se comprobó porque la víctima **Langley Tinte**, señaló que la camioneta que conducía ese día era de propiedad de la empresa para la cual prestaba servicios y le había sido asignada, toda vez que por su profesión, ingeniero en prevención de riesgos, debía trasladarse a distintas mineras, razón por la cual la mantenía en su poder y bajo su cuidado.

En referencia a que la apropiación se haya efectuado sin la voluntad de su dueño, ello se comprobó igualmente con la declaración de la víctima **Langley Tinte**, quien manifestó explícitamente que para efectos de apropiarse de la especie ya indicada, los encartados lo intimidaron, fracturando con un martillo el vidrio de la ventana de la puerta izquierda del vehículo, siendo amenazado con un arma cortopunzante, diciéndole expresamente “*entrega la camioneta weon, porque esta wea tiene seguro*”, subiéndose simultáneamente un segundo sujeto que le arrebató su teléfono celular, así entonces las acciones de los encartados forzaron al ofendido para entregar la especie que poseía y anular toda oposición a la sustracción, todo lo cual permite comprobar su falta manifiesta de consentimiento. De hecho, la falta de voluntad del afectado –o más bien su voluntad contraria- implicó que mientras los sujetos huían del lugar, intentara perseguirlos, ya para poder retenerlos o recuperar su teléfono celular.

El ánimo de lucro se desprende de la propia condición de la especie que intentaron sustraer, a saber una camioneta Toyota, color rojo, de propiedad de una empresa minera, especie que según la experiencia y sentido común, puede ser objeto de transacción o negocio de naturaleza pecuniaria o que implique enriquecimiento, en desmedro del acervo del propietario o poseedor, todo lo que implica necesariamente una ganancia por parte de quien intentó la sustracción, lo que comprobó suficientemente el ánimo de lucrar de los hechos, pues es de

público conocimiento que en la zona el robo de estas especies es de común ocurrencia al ser de fácil reducción en el mercado informal.

En relación al requisito de ***violencia e intimidación***, consistente en las amenazas, ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar a la manifestación o entrega, se comprobó razonablemente con la declaración del afectado, **Alexander Langley Tinte**, cuyos dichos fueron corroborados por los **testigos presenciales** y **funcionarios policiales**, como se vio y se dijo, que también se estimaron veraces en esta parte, explicando que uno de los sujetos al momento de abordar el vehículo que se encontraba estacionado afuera del domicilio ubicado en calle Línea 21, frente al N° 1702, fracturó, mediante el uso de un martillo, el vidrio de la ventana de la puerta izquierda del móvil y lo amenazó expresamente, exigiéndole la entrega, apuntando su cuello con un cuchillo y, simultáneamente, se subió en el lado del copiloto un segundo sujeto, quien le arrebató de sus manos su teléfono celular, todo lo que después fue ratificado con las declaraciones de los demás deponentes, quienes dieron cuenta de la misma dinámica, uso de los mismos utensilios y expresiones proferidas; identificando el tribunal, en la **evidencia exhibida** al mismo testigo y funcionarios policiales, el martillo que se utilizó para quebrar el vidrio, que se puede apreciar consiste en una herramienta de acero con un mango naranja, como de las **fotografías exhibidas**, la camioneta Toyoya color roja, que tiene en su costado un logo de la empresa CDZ, y frente a la ventana izquierda, como **evidencia 6 y 7**, una lámina protectora del vidrio y restos de vidrio, respectivamente, todo lo que corrobora gráficamente sus asertos, con prueba material, obtenida solo horas después del ataque. De estos dichos, prestados por quien experimentó los hechos en forma directa y que según el principio de la inmediación, se percibió por estas sentenciadoras como claro y fiable, así como honesto por la forma en que expuso, pues declaró dando razón de sus dichos y justificando cada una de sus acciones, lo que aumentó su credibilidad. En efecto, se puede determinar que la intimidación se generó tanto por la fractura del vidrio, por la amenaza de que ante una eventual negativa a entregar el bien, el cuchillo podría hierla en una zona vital de su cuerpo, como por la circunstancia de ser dos los atacantes y que ambos se encontraban en una situación de ventaja física frente a él, ya por el número de atacantes, ya por encontrarse uno de ellos armado, con dos elementos evidentemente peligrosos, provocando legítimo temor en la víctima, de verse

expuesto a la posibilidad concreta de ser lesionado de gravedad. Siguiendo el argumento, la acción desarrollada por los acusados no resulta inocua, sino que, por el contrario, implica una acción de la que cualquier persona podría representarse temor, más aún si el ofendido no podía evadir a los encartados por encontrarse dentro del vehículo, desprovisto de algún tipo de arma y comunicación, pues le fue arrebatado su teléfono celular y abordado por ambos lados del vehículo, de modo que razonablemente pudo sentir miedo de ser objeto de un mal de mayor entidad, razón por la cual cedió ante su acometimiento.

Junto con el testimonio anterior, como se analizó más arriba, se contó en esencia con la declaración de su hermana Katherine Langley Tinte, de Richard Moreira Lima, cuyo testimonio fue incorporado por los funcionarios policiales Lobos Mercado, Jara Olmos y Opazo Sánchez, quienes igualmente dieron cuenta de la existencia de dos sujetos, la forma en que abordaron el vehículo y los elementos utilizados para intimidar. Entonces, de estos argumentos, se extrae que se cumplen en la especie los requisitos del artículo 439 del Código Penal, pues los autores emplearon en su acción intimidación, consistente en fracturar un vidrio del vehículo, apuntar un sujeto con un cuchillo la parte superior del cuerpo del ofendido, en circunstancias que simultáneamente se subió otro sujeto en el asiento del copiloto, con el único fin de generar temor en la víctima y así, lograr la sustracción de la especie, de manera que se comprobó que esta conducta estuvo conectada funcionalmente con la sustracción del móvil que tenía la víctima, lo que permitió que el ofendido no se resistiera al ataque y decidiera hacer entrega del vehículo, bajándose del mismo, con todo lo cual se estima verificada la concurrencia de la intimidación con fin apropiatorio.

Por otra parte, el grado de desarrollo del delito se ha estimado como **frustrado, sin perjuicio que se sancione como consumado**, toda vez que se acreditó que los acusados, mediante intimidación, lograron ubicarse dentro del móvil e intentaron ponerlo en marcha para sacarlo del lugar, sin embargo, ante la imposibilidad de llevárselo, pues la llave del mismo había sido quebrada por el ofendido momentos antes, éstos no lograron su cometido, por razones ajenas a su voluntad, lo que posteriormente fue igualmente impedido por la aparición del progenitor del ofendido, quien ante el acometimiento de su hijo, se enfrentó a uno de los sujetos y lo golpeó con un bate, bajándose los sujetos y, luego de apuñalarlo, emprendieron la huida, dejando el vehículo en el lugar.

Siguiendo con el análisis de los elementos del tipo penal y, respecto del delito de **homicidio**, específicamente del **resultado de muerte**, se tuvo acreditado éste, primero, con la declaración del perito **Héctor Navarro Cruz**, quien dio cuenta del informe de autopsia N° 122/2020, del paciente Ramón Langley Portillo, chileno, de 67 años de edad, cédula nacional de identidad N° 6.335.416-3, fallecido el 14 de octubre del año 2020, cerca de las 21:43 horas en el Hospital Carlos Cisternas de Calama, indicando que el día 16 de octubre del año 2020, realizó la autopsia del cadáver de sexo masculino, que había sido identificado anteriormente. Agregó que al examen externo, en lo que interesa, presentaba una lesión única, de tipo corto penetrante a nivel de la región axilar externa del lado derecho de unos 5,5 centímetros de largo por 0,8 centímetros de ancho, lesión *in vivo*, por los bordes, con forma de L o V, presentando el filo hacia el lado derecho, impresionando con más de un filo o más de una cara de filo por ese lado, por lo menos de dos tercios, como una pirámide o un triángulo. La lesión, presentaba un trayecto, según guía o tutor externo, cercano a los 25 centímetros dentro del tórax, ingresando desde la parte derecha a izquierda, de atrás hacia adelante, en un ángulo de 90 grados. Se fija a 130 centímetros del talón derecho, 23 centímetros de la línea media central y a 15 centímetros de la región del hombro del mismo lado, la cual astilla o perfora la costilla número 4 y 5 entre estas dos costillas, ingresa hacia la cavidad torácica rompiendo piel, musculatura, rompe la pleura o las capas que envuelven a pulmón derecho, perfora el pulmón derecho en el segmento medio, llegando hasta la parte lateral de la aorta torácica cerca del callao aórtico, perforando incluso el pericardio o membrana que cubre al corazón. Se evidencia un hemotórax o sangrado masivo bilateral de más de 2,5 litros y un neumotórax, o sea se desinfla el pulmón derecho, un tipo de pulmón atelectásico de consistencia disminuida por esta dicha perforación. Luego, dando cuenta de los otros órganos, tales como cabeza o cráneo y encéfalo, indicó no existir lesiones, solamente evidenciando la hipoxia por la falta de oxígeno; a nivel de cuello a nivel muscular, de las arterias carótida, yugular, etcétera no presentaba lesiones; a nivel de laringe, esófago, sin lesiones; evidenció fractura del segundo y tercer arco costal derecho e izquierdo, indicando que son característicos de las maniobras de reanimación; pulmón izquierdo, sin lesiones, la aorta torácica presentaba una infiltración por perforación menor, productor del trayecto de la herida corto penetrante; el resto de los vasos sanguíneos, sin lesiones, columna, sin lesiones, órganos de la parte abdominal, sin lesiones; uretra, pelvis, sin lesiones, órganos genitales, sin lesiones. Concluyó que el paciente don

Ramón Zenón Langley Portillo, de 67 años de edad, de nacionalidad Chilena, falleció el 14 de octubre del 2020, a causa de un shock hipovolémico, asociado a una insuficiencia respiratoria, dado por una lesión corto penetrante que perforó pulmón derecho, dando un hemotórax masivo más un hemotórax bilateral, perforación e infiltración a nivel de la aorta torácica ascendente, perforación menor del pericardio, todo esto por una lesión única, con arma blanca de tipo corto penetrante, muerte violenta de tipo homicida, con participación de terceros.

Así, Navarro Cruz, depuso desde su perspectiva científica, como facultativo idóneo, de forma detallada y clara del examen externo e interno que realizó al cadáver de Langley Portillo, como asimismo de la única lesión que presentaba y sus conclusiones, dando muestras claras de rigor profesional y, que en definitiva, no fue contrapesado con otro pronunciamiento equivalente, por lo que se le atribuye pleno valor, al tratarse de un conocimiento científicamente afianzado. Por lo demás, sus dichos fueron concordantes y reforzados con las **imágenes exhibidas** del cuerpo del occiso, en las que explicó, en la fotografía **11**, la lesión única que había dado cuenta, pudiendo advertir el tribunal la forma señalada de L o V en sus bordes, aseverando que por dentro existía un trayecto irregular, por lo que impresionaba que en el caso no se trató de un cuchillo o arma blanca clásica, sino que elaborada, como una especie de fierro, pero con más de dos o tres caras de filo; en la fotografía **12-13**, el trayecto de aproximadamente 25 centímetros, según guía o tutor externo; en la fotografía **21**, la congestión hepíremia y falta de oxígeno que se evidenció en el cerebro; fotografía 22-23-24, la fractura de la cuarta y quinta costilla; fotografía 28, el trayecto de la lesión hasta el pericardio, explicando mediante un relato categórico que fue la herida cortopunzante, la que causó la muerte de la víctima, todo lo cual permitió que el deponente diera razones del procedimiento empleado y las conclusiones a las que arribó, de forma gráfica, con comparación de órganos, lo que su testimonio adquirió mayor fiabilidad y contundencia. Al respecto, no resulta relevante las apreciaciones efectuadas por la defensa de Sepúlveda Sepúlveda, en orden a intentar sugerir que las condiciones de base que presentaba el paciente, tales como, edad, obesidad o tabaquismo, o incluso una atención médica oportuna y eficiente, pudieran haber influido en la mortalidad de la herida, pues el perito explicó suficientemente que independiente de esos factores, la posibilidad de sobrevida era escasa, siendo la probabilidad de muerte alta, dada la naturaleza y los órganos afectados por la lesión, lo que comparte el tribunal.

Además, el resultado de muerte, fue corroborado por el **certificado de defunción** de la víctima, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, el que consigna como causa de muerte un shock hipovolémico, neumotórax, hemotorax masivo, herida por arma blanca, que da cuenta del hecho objetivo de haber fallecido Ramón Zenón Langley Portillo, con fecha 14 de octubre del año 2020, a las 21:43 horas, en el Hospital Carlos Cisternas de Calama. Entonces, dicho documento público, no objetado, ni discutido por falta de integridad o autenticidad, terminó por confirmar la muerte de la víctima de la forma referida.

De esta forma, con la declaración del perito, del cual no se vislumbra sino rigor, la que se percibió acorde con la ciencia de la que dio cuenta, quien describió detalladamente la única lesión en el cadáver, ajustándose su relato a lo mencionado por los testigos de cargo, en cuanto a que la agresión se produjo por arma blanca, aunado al documento señalado, es posible concluir la muerte del ofendido, y que ésta fue provocada por una herida cortante atribuible a un tercero, en la región axilar externa derecha, siendo su causa de muerte un shock hipovolémico, neumotórax y hemotórax masivo, secundarios a herida por arma blanca.

Abonó a las anteriores probanzas, el **Dato de Atención de Urgencia N° 2010140138** del Hospital Carlos Cisternas de Calama, mediante el cual se da cuenta que el día 14 de octubre de 2020, a las 21:51 horas, ingresó al recinto hospitalario y se atendió al paciente Ramón Langley Portillo, de 67 años de edad, dando cuenta que el paciente ingresó directo al box de reanimación de urgencia a las 21:40 horas, trasladado por SAMU, posterior a sufrir agresión por tercero en la vía pública, realizando maniobras de reanimación por 20 minutos aproximadamente, sin pulso, sin signos vitales, ruidos cardiacos, reflejo pupilar negativo, no ventila espontaneo, declarando fallecido a las 21:43 horas, dejando constancia que presenta una herida cortante penetrante en región dorsal derecha, por lo que se deriva al Servicio Médico Legal para la autopsia, reafirmando las conclusiones arribadas en cuanto a la existencia de la lesión y muerte del ofendido a causa de ella.

Por su parte, respecto de la **acción homicida**, se debe en primer lugar tener presente, que los testigos y perito de cargo, en lo pertinente de sus declaraciones, dieron cuenta de manera unívoca de la provocación de una herida cortante en la región axilar externa derecha, en cuyo trayecto aproximado de 25 centímetros, perforó entre las costillas número 4 y 5, ingresó hacia la cavidad torácica rompiendo piel, musculatura y las capas que envuelven a pulmón derecho, perforó

el pulmón derecho en el segmento medio, llegando hasta la parte lateral de la aorta torácica, perforando el pericardio o membrana que cubre al corazón, que en definitiva, dada su gravedad, causó la muerte de la víctima, como asimismo, dada sus características y ubicación, permitieron al tribunal, determinar que ésta era atribuible a una tercera persona, por lo que es razonable desprender, sin contravenir las reglas de la lógica ni máximas de la experiencia, que en este caso, no se trató de un mero accidente o autolesión.

Es por lo anterior, dada la convergencia y coherencia de la prueba de cargo en este sentido, que es posible establecer que el día de los hechos, encontrándose la víctima Ramón Langley Portillo, forcejeando con el sujeto que intentó apoderarse del vehículo que conducía su hijo, Alexander Langley Tinte, en la vía pública, específicamente en calle Línea 21, frente al N° 1702 y luego de haber golpeado al sujeto que en ese momento se encontraba ubicado en el asiento del conductor, éste se bajó y premunido de un arma blanca lo atacó, apuñalándolo, generándole la lesión en la región axilar externa derecha que le causó la muerte en el Hospital Carlos Cisternas de la ciudad, por cuanto los relatos de los testigos de cargo, encontraron corroboración en prueba de carácter objetivo, precisamente en la pericial, fotografías exhibidas y documental, probanzas que resultaron contestes y concordantes entre sí, que permitieron al tribunal formar convicción sobre la dinámica en que ocurrieron los mismos.

Así, como se dijo, se contó con el relato del hijo de la víctima, **Langley Tinte**, que en esta parte igualmente se percibió creíble y especialmente honesto al relatar y reconocer de forma espontánea que solo advirtió que su padre había sido lesionado en el momento que su madre le gritó que estaba herido y devolviéndose a auxiliarle su progenitor, éste le dijo que el sujeto lo había apuñalado debajo del brazo, por lo que le sacó la chaqueta roja que traía puesta, levantó el brazo y vio que tenía una herida profunda de la que salía mucha sangre, sin lograr explicar en qué momento sucedió aquello, pues derechamente él no vio la puñalada, sino solo el momento en el que el sujeto levantó el martillo para pegarle a su padre. Luego, de esta declaración resulta lógico que no haya advertido el momento preciso en que el sujeto apuñaló a la víctima, pues el deponente explicó que cuando él se bajó del vehículo, se ubicó atrás de la camioneta de su progenitor y desde allí primero observó cómo los sujetos no podían llevarse la camioneta, para luego ver que su padre se acercó a la ventana del copiloto y comenzó a golpear al conductor, quien acto seguido e inmediatamente se bajó y lo atacó, concurriendo al lugar en el

momento que ve que estaban forcejeando y éste levantó el martillo para golpearlo, dinámica que lógicamente se desarrolló de forma rápida, por lo que la puñalada necesariamente se verificó en ese intertanto, no siendo acusada inmediatamente por la víctima debido a la adrenalina propia de un momento de esa naturaleza.

Entonces, los dichos Langley Tinte, encontraron corroboración en la demás prueba rendida, así primero, en la pericial de **Navarro Cruz**, quien sin tener conocimiento respecto a la dinámica en que se produjo la lesión, a las preguntas del fiscal, conforme su *expertise*, de las características y ubicación de la herida, explicó que por el lugar en que ingresó el arma, era probable que el sujeto estuviera al lado derecho del paciente, quien se intentó defender, levantando el brazo y en forma casi refleja se cubriera el corazón, pues para haber entrado entre la axila y parte posterior, tuvo que haber tenido una maniobra de defensa, graficando de esta forma una dinámica similar a la acusada por el hijo de la víctima, pues indicó que existió un forcejeo, que el individuo se encontraba cerca de su padre, premunido de un martillo y un cuchillo.

Luego, lo anterior se corrobora además con las fotografías exhibidas al perito, que corresponden a la lesión ubicada en la región axilar externa derecha y en los documentos ya valorados, correspondientes al certificado de defunción y dato de atención de urgencia, que ratifican la existencia de la lesión y su precisa ubicación.

Finalmente, la acción fue corroborada por los testigos funcionarios policiales, que si bien solo son testigos de oídas al respecto, como se explicó los deponentes cumplen para efectos de utilizabilidad con los requisitos exigidos para este tipo de deponentes, pues indicaron lo referido por Langley Tinte, al momento inmediatamente posterior al hecho, en este sentido Lobos Mercado y Zúñiga Gamboa, quienes dieron cuenta de los asertos del ofendido, explicando en idénticos términos, la forma en que se llevó a efecto el acometimiento, reconociendo ambos que el testigo señaló no haber visto el momento exacto en que su padre fue agredido. Así, Lobos Mercado, al respecto, indicó que Alexander Langley, indicó que luego de bajarse de la camioneta, se ubicó atrás de la camioneta de su papá y vio cuando su padre sale con un bate y se dirige al lugar en que estaba el conductor, lo golpea dos veces y el sujeto se baja, su padre continua golpeándolo y cuando el sujeto levanta el martillo para pegarle a su padre, él se adelantó, le tomó la mano y se produjo un forcejeo. Luego, le quita el martillo y el sujeto huye, él sale persiguiéndolo hasta que su madre le grita que su papá estaba

herido, se devuelve y su progenitor le indica que lo acuchillaron. En el mismo sentido, sin tanto detalle, Zúñiga Gamboa, indicó que Langley Tinte, señaló que entre el sujeto que se sentó en el copiloto y la víctima Langley Portillo se produjo un forcejeo, reconociendo Langley Tinte no haberse percatado del momento en que se produjo la lesión.

Luego, de la prueba reseñada, es posible tener por establecido el elemento en análisis, así, un comportamiento destinado a matar, en este caso, una acción del hechor que se exteriorizó conforme entiende el tribunal a través de un ataque con arma blanca que causó una única lesión en la zona axilar externa derecha, que luego terminó con la muerte del ofendido. Así, se pudo determinar que la acción homicida o destinada a dar muerte en este caso, efectivamente se verificó.

En relación con el nexo causal entre la acción homicida y el resultado, como se sostuvo más arriba, ha quedado acreditado, más allá de toda duda razonable, que la acción homicida o dirigida a la muerte, antes descrita, necesariamente tenía la capacidad de producir el deceso de la víctima, lo que ha quedado acreditado con el informe expuesto por el perito **Navarro Cruz**, quien expresó que el ofendido presentaba una única lesión, describiendo su trayecto y los órganos que afectó, concluyendo que el fallecimiento de la víctima fue a causa de un shock hipovolémico, asociado a una insuficiencia respiratoria, esto dado por una lesión corto penetrante que perforó pulmón derecho dando un hemotórax masivo más un hemotórax, perforación e infiltración a nivel de la aorta torácica ascendente, perforación menor del pericardio, todo esto por una lesión con arma blanca, de tipo corto penetrante, muerte violenta de tipo homicida, con participación de terceros.

Por otra parte, el peritaje da cuenta del carácter de la lesión generada y de la zona en que esta fue ocasionada, lo que permite concluir el ánimo de provocar la muerte del occiso, de tal suerte, que dicho resultado es objetiva y subjetivamente imputable al actuar doloso del hechor. En efecto, conforme ya se ha indicado, la lesión se produjo por una herida cortopunzante en el sector axilar derecho que lesionó órganos y vasos de importancia, zona de evidente sensibilidad, de lo que se sigue su evidente trascendencia.

En lo relativo al *dolo de matar*, que impulsó la conducta del sujeto activo del delito, debe decirse que el **dolo** comprende además del elemento cognitivo (el saber o conocer) un elemento volitivo (el querer), según el cual el agente debe

querer la realización del hecho típico, es decir, asumirlo como consecuencia de su comportamiento.

Entonces, debemos conceptualizar el dolo como el *querer la realización de una acción descrita como delito*, entendiendo el querer, tanto cuando la realización de la acción típica es precisamente el objetivo que el hechor quiere lograr (dolo directo) como cuando, la acción típica realizada no constituye precisamente el objetivo que el autor quiere lograr, sino que se la *representa como posible*, o sea cuando el hechor “se habría contentado” con la producción del resultado (dolo eventual).

En concepto del tribunal la conducta de los hechores –acusados- implica no sólo el *conocimiento* de los elementos de la faz objetiva del tipo penal de homicidio, sino además, la *voluntad de realización* de llevar a cabo dicho comportamiento, lo cual se revela desde el momento en que se utilizó un arma blanca de características especialmente mortales, conforme explicó Navarro Cruz, y se atacó a la víctima en una zona de evidente trascendencia, por los órganos involucrados que fueron lesionados, todo lo cual permite concluir que concurre dolo directo respecto de Henríquez Pérez y dolo eventual respecto Sepúlveda Sepúlveda, como elemento de la faz subjetiva del tipo penal, de lo que se ahondará en el acápite respectivo, conculcándose con ello, el bien jurídico protegido por la norma penal, consistente en la vida individual, toda vez que, producto de la mencionada acción, resultó la muerte de otro.

Finalmente, se encuentra suficientemente establecido que la muerte de la víctima, Ramón Langley Portillo, **se encuentra vinculada ideológicamente con el robo** y, como se dijo, se llevó a cabo con dolo por parte de ambos acusados. En efecto, conforme a la prueba que se ha valorado, y de la forma que se ha venido analizando, se ha demostrado plenamente que la muerte de la víctima se produjo por la agresión de que fue objeto en la vía pública por un arma blanca que le generó una lesión en la región axilar derecha externa, con un trayecto de aproximadamente 25 centímetros, que con su paso perforó el pulmón derecho, la aorta torácica y el pericardio, lesión necesariamente mortal, según explicó el perito Navarro Cruz al indicar que en este caso, no existió ninguna posibilidad de sobrevivencia. Y, adicionalmente, se estableció, según se ha venido analizando, que el móvil con que se actuó fue el robo del vehículo que conducía el hijo de la víctima, el cual no se concretó por razones totalmente ajenas a su voluntad, esto es, haber quebrado momentos antes el ofendido Langley Tinte las llaves de la camioneta y la posterior aparición de su padre, quién se acercó al lugar y golpeó al

sujeto que estaba en el asiento del conductor, frente a lo cual éste se bajó y apuñaló a la víctima, provocándole la muerte, esto decir, en la especie, el homicidio se cometió con **ocasión del robo**. Al respecto, conforme lo postula Mario Garrido Montt en su libro de Derecho Penal, Parte Especial, Editorial Jurídica de Chile 2013, Tomo IV, página 208, la expresión con ocasión debe entenderse como los homicidios ejecutados no para concretar el robo, sino mientras éste se realiza o inmediatamente de cumplida la apropiación y, en este último caso, siempre que sea para asegurar la impunidad del hecho, lo que se verificó en la especie, según se analizó, pues la intervención de la víctima, se produjo mientras los encartados intentaban poner en marcha el vehículo, cuestión que no se logró, porque la llave estaba dañada. Luego, habiendo intervenido Langley Portillo, lo apuñalaron y acto seguido huyeron del lugar con el fin de asegurar su impunidad.

DECIMOTERCERO: *Hechos acreditados.* Que conforme a los antecedentes reseñados y ponderados precedentemente, este tribunal, apreciando de manera libre la prueba descrita, rendida durante el desarrollo de la audiencia en los términos previstos en el artículo 297 del Código Procesal Penal, por no contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, de conformidad con el principio de inmediación, estimó acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

“El día 14 de octubre del año 2020, siendo aproximadamente las 20:30 horas, en circunstancias de que don Alexander Langley Tinte, se encontraba afuera del domicilio ubicado en calle Línea veintiuno N° 1702, Villa Los Transportistas, Calama, a bordo de la camioneta de su empresa, marca Toyota Hilux, color rojo, esperando que su padre don Ramón Langley Portillo moviera su camioneta que obstaculizaba la entrada al domicilio, fue abordado por los acusados Jaime Henríquez Pérez y Yordan Sepúlveda Sepúlveda, procediendo Henríquez Pérez a fracturar con un martillo el vidrio de la puerta delantera izquierda del móvil y, provisto de un cuchillo, a intimidar a Langley Tinte, exigiéndole la entrega del vehículo, mientras que Sepúlveda Sepúlveda, se subió al mismo por la puerta delantera derecha, sentándose en el asiento del copiloto y le arrebató el teléfono celular que Langley Tinte mantenía en su mano. Tras lo anterior, Langley Tinte, se bajó del vehículo, subiéndose al asiento del piloto Henríquez Pérez, quien no logró poner en marcha la camioneta inmediatamente, debido a que momentos antes Langley Tinte rompió con sus piernas, debido al ataque, la llave de la misma. Al percatarse de lo anterior, don Ramón Langley Portillo, intervino para defender a su

hijo y provisto de un palo de madera golpeó a través de la ventana delantera derecha al acusado Henríquez Pérez, quien se bajó del móvil y con el arma blanca que portaba le propinó una puñalada en la región axilar externa derecha, luego de lo cual junto a Sepúlveda Sepúlveda, quien se mantenía en el lugar, se dieron a la fuga.

Posteriormente, Ramón Langley Portillo, fue trasladado al servicio de urgencias del Hospital Carlos Cisternas de Calama, donde falleció a las 21:43 horas, siendo su causa de muerte un shock hipovolémico, neumotórax y hemotórax masivo, secundarios a herida por arma blanca.”.

DECIMOCUARTO: *Configuración del delito y su grado de desarrollo.* Que los hechos consignados constituyen el delito de **robo con homicidio** previsto y sancionado en el artículo **433 N° 1 del Código Penal**, en grado de frustrado que se castiga como consumado de conformidad al artículo 450 inciso primero del mismo cuerpo legal, toda vez que resultó acreditado que los acusados realizaron una conducta para apropiarse de una especie corporal mueble ajena, sin consentimiento de su dueño, con ánimo de lucro y con violencia e intimidación, sin embargo no lograron su cometido por causas independientes a su voluntad. Luego, en tal contexto intimidatorio, uno de ellos, el acusado Henríquez Pérez, procedió a dar una puñalada en la región axilar externa derecha a Ramón Langley Portillo, quien intervino en defensa de su hijo, para luego huir del lugar los dos hechores a fin de lograr la impunidad. Es del caso que la conducta del acusado, consistente en apuñalar a la víctima, provocó el resultado de muerte de Langley Portillo, pues la herida provocada según lo expuesto por el perito Navarro Cruz era necesariamente mortal. Por su parte, de conformidad a lo dispuesto en el inciso 1 del artículo 433 del Código Penal, teniendo presente que la violencia a consecuencia de la cual se produce la muerte de la víctima puede ejercerse antes, durante y después del robo, dado los hechos acreditados, debe concluirse que en el caso el homicidio se cometió **con ocasión** del robo.

Finalmente, en cuanto al grado de desarrollo del delito, corresponde indicar que tratándose de un tipo penal complejo y siendo el delito base, el tipo penal contra la propiedad, aun cuando concurre un delito de homicidio consumado cometido en el contexto intimidatorio de un delito de robo, necesario es concluir que el tipo complejo de robo calificado se encuentra frustrado, toda vez que los hechores no lograron su cometido por razones independientes a su voluntad, como se dijo, no obstante, el delito de robo con homicidio debe sancionarse como

consumado conforme a lo dispuesto en el artículo 450 inciso primero del Código Penal.

DECIMOQUINTO: *Participación de los acusados Henríquez Pérez y Sepúlveda Sepúlveda.* Que, la participación en calidad de autores de los acusados en el delito establecido, quedó acreditada en primer término con la declaración veraz, clara y coherente del testigo presencial Langley Tinte, quien explicó de forma pormenorizada las acciones desplegadas por cada uno de los encartados, reconociendo a Henríquez Pérez como el sujeto que fracturó el vidrio del móvil con un martillo y provisto de un cuchillo lo intimidó, así como quien se bajó de la camioneta y atacó a su progenitor, provocándole la herida mortal; y a Sepúlveda Sepúlveda, como el acompañante del coacusado, que se posicionó en el asiento del copiloto, le arrebató el celular de sus manos, esperó al encartado Henríquez Pérez a dos o tres metros del lugar en que se acometió a la víctima y, posteriormente, huyó junto a él, entendiendo estas sentenciadoras que al respecto existió entre los encartados planificación y división de roles, tanto de las actividades desplegadas, antes, durante y después de los hechos. Luego, la anterior sindicación fue corroborada por los testigos funcionarios policiales Lobos Mercado, Paz Paz, Vivero Donoso y Gallardo Cofré, quienes dando cuenta de las diligencias efectuadas, explicaron el reconocimiento que el testigo presencial hizo de los acusados, así como de los dichos de los testigos protegidos, quienes igualmente los sindicaron, todo corroborado por la prueba material exhibida a los deponentes, según se pasa a explicar.

Así, primero, se contó con el reconocimiento categórico que de los encartados hizo **Langley Tinte**, quien al respecto señaló que reconoce al usuario 5, esto es, el encartado Henríquez Pérez, como el sujeto que lo abordó por el lado izquierdo de la camioneta, rompió el vidrio de la venta con un martillo y portaba el cuchillo, quien en ese momento, apuntándole el cuello con el cuchillo, le dijo “*entrega la wea, total esta wea tiene seguro*”. Agregando que al momento que ingresó la mitad del cuerpo por la ventana, quedó frente a frente. Expresando que fue el mismo sujeto que su padre golpeó y con el cual forcejeó, resultando posteriormente herida la víctima. Luego, a las preguntas del defensor Herrera Mery, señaló que al momento del robo, la persona que rompió el vidrio iba con un polerón con capucha, oscuro de mangas blancas, iba con mascarilla, pero como forcejearon, ésta se le bajó hasta el mentón, estuvieron frente a frente, a pocos centímetros, por lo que lo pudo ver.

Asimismo, reconoció al usuario 4, esto es, Sepúlveda Sepúlveda, como la persona que se subió a la camioneta y sentó en el sector del copiloto, le arrebató de sus manos el celular, lo puedo ver, pues se sentó solo a centímetros de él. Luego, aseveró que esta persona, al momento que se bajó el conductor, Henríquez Pérez, tras los golpes de su progenitor, igualmente se bajó del vehículo y salió corriendo a la esquina, y se quedó mirando mientras ellos forcejeaban, manteniéndose a una distancia aproximada de 2 a 3 metros del lugar, para luego huir junto a su acompañante.

Finalmente, indicó que con posterioridad a los hechos, se llevó a cabo un reconocimiento de los acusados, así se le entregó un set fotográfico donde salían varias personas, donde pudo reconocerlos a ambos.

Como se ha dicho, la declaración del testigo presencial Langley Tinte, se percibió lo suficientemente categórica, clara y detallada, explicando en esta parte, coherentemente, las razones por las cuáles puede reconocer a los encartados, esto es, los hechos no solo intentaron apropiarse de su vehículo, sino derechamente interactuaron con él, pudo ver sus rostros, explicando respecto a Henríquez Pérez, que si bien éste estaba con mascarilla, al momento del forcejeo, se le bajó, lo que resulta plausible, dado la dinámica, por lo que no existen motivos para dudar de sus asertos. Luego, sus dichos fueron concordantes y corroborados por los funcionarios policiales, Lobos Mercado y Paz Paz. En este sentido, primero se contó con la declaración de **Lobos Mercado**, quien dando cuenta de lo señalado por Langley Tinte, indicó que al momento de los hechos, el ofendido le mencionó que podía reconocer a estos sujetos, porque los vio e interactuó con ellos, aseverando que el sujeto que tenía el cuchillo vestía de negro, tenía un polerón con capucha con mangas blancas, estaba parcialmente embozado, que quería decir que si bien estaba con mascarilla, ésta le cubría solamente el mentón, mientras que el sujeto que se sentó en el asiento del copiloto estaba a rostro descubierto. Luego, en dicho momento, agregó que eran personas jóvenes, delgados, de entre 18 a 20 años, con una estatura similar a la de él, esto es, 1.72 centímetros y que ambos vestían de negro. Así, conforme se aprecia, los dichos del testigo presencial, fueron ratificados por Lobos Mercado en audiencia, constando de esta forma que ya desde el inicio del procedimiento el testigo presencial entregó las mismas características de los hechos.

Luego, Mercado Lobos, dio cuenta de los asertos de otros testigos empadronados en el lugar, que igualmente dieron características de los sujetos, así

indicó que se entrevistó con **Fabiola Borda Garri**, vecina del sector que el día de los hechos se encontraba barriendo afuera de su domicilio, cuando pasaron unos sujetos corriendo, aseverando que la declarante indicó que estaba barriendo fuera de su casa, cuando alrededor de las 21:00 horas, vio a dos tipos corriendo por la calle, vestían de negro y uno de ellos le gritaba al otro “*corre weón, corre*”, por el acento entendió que eran chilenos, jóvenes, de aproximadamente 20 años de edad. Posteriormente, entrevistó a Graciela Anza Panire, quien entregó una grabación, donde es posible apreciar a dos sujetos corriendo.

Cabe indicar que todos estos asertos fueron corroborados por las imágenes que fueron exhibidas tanto a Lobos Mercado como al funcionario Paz Paz, y que corresponden a los fotogramas obtenidos de las cámaras de seguridad habidas en el lugar. Así, el inspector **Paz Paz**, dando cuenta de las imágenes o fotogramas exhibidos, especialmente en el anexo 11 del informe policial N° 208/2020, explicó que éstos corresponden a una cámara de seguridad, ubicada en uno de los domicilios de las inmediaciones, línea 5, donde se puede apreciar a dos personas corriendo, vestidas con ropas oscuras, uno de ellos, el que va adelante, con polerón negro y mangas con franjas blancas. Lo mismo es posible apreciar en los fotogramas exhibidos a Lobos Mercado, que corresponden a la grabación aportada por Graciela Anza Panire, Anexo 16 del informe policial N° 208/2020, donde es posible apreciar dos personas de vestimenta oscuras, uno con franjas blancas en las mangas. Entonces, si bien el tribunal estima que de dichas imágenes no es posible apreciar el rostro de los sujetos, ni que uno de ellos llevara en sus manos un arma blanca, como sostuvieron los funcionarios policiales, pues la calidad de la imagen no permite simplemente inferir aquello, lo cierto es que habiendo sido obtenida de los domicilios de las inmediaciones en que se produjo el hecho y pudiendo apreciar que se trata de personas jóvenes, vestidas con ropas oscuras y uno de ellos con un polerón de mangas con franjas blancas, resultan suficientes para corroborar los dichos de la víctima, pues éstos cumplen con las características que fueron entregadas por él a los funcionarios policiales solo momentos después del hecho, permitiendo ratificar sus asertos en esta parte, lo que abonó a su credibilidad, pues se trata de prueba material, obtenida de forma independiente por la policía.

Luego, si bien la simple corroboración de las características físicas y vestimentas de los sujetos que atacaron a Langley Tinte no resulta suficiente para tener por acreditada la participación de los acusados, es del caso que Lobos Mercado, explicó, en su extensa declaración, la forma en que la policía logró

efectuar los kardex fotográficos que fueron exhibidos al ofendido, de los cuales éste reconoció a los imputados. Así, relató que con posterioridad a los hechos, fue contactado por Maritza López Venega, presidenta de la junta de vecinos de la Villa Intiray, quien le indicó que necesitaba conversar con él, por lo que la citó al cuartel policial, allí ésta le manifestó que se le acercó una vecina del sector, que estaba afligida y que tenía información respecto del homicidio del caballero de la Villa Los Transportistas. Aseveró que Maritza coordinó el contacto, logrando entrevistar a la persona, a quien se le tomó declaración como testigo bajo reserva de identidad, sindicándola como **testigo protegido N° 1**. Al respecto, Lobos Mercado, señaló que esta persona le declaró que encontrándose en un lugar determinado, Yordán Sepúlveda Sepúlveda, le comentó que iba a salir hacer un trabajo, que entendía era robar camionetas, con Jaime. Luego, alrededor de las 22:00 horas, Yordán llegó asustado, afectado, comenzó a fumar, le preguntó qué pasaba y éste le dice que le pegaron a un hombre en el contexto de un robo, minutos después llega al mismo lugar Jaime, el amigo de Yordán y le dicen que le tuvieron que pegar al viejo para defenderse, porque el viejo los quería agredir. Yordán abrazó a Jaime y le dijo que se iba a echar la culpa. Jaime le indicó que no quería irse en cana, porque a él lo estaban buscando los ratis, porque le disparó a uno de los Bustos, recordando que meses atrás Jaime igualmente le había comentado que le había disparado a un Bustos y que le había sacado el ojo. Agregó que el testigo protegido le indicó que Yordán y Jaime, le contaron que el caballero que resultó fallecido salió a defender al hijo con un bate y que en ese contexto Jaime se tuvo que defender y lo apuñaló.

Acto seguido, Lobos Mercado, aseveró que a partir de esta declaración y en base a lo referido por el testigo protegido N° 1, particularmente la vinculación de Jaime con el disparo de uno de los integrantes de los Bustos, lograron determinar la identidad de Jaime, pues recordó que de aquella investigación, en la que igualmente participó, se estableció que Jaime Henríquez Pérez, era uno de los acusados que disparó a Robinson Vera Chonfel, por lo que en el momento confeccionaron un set fotográfico para que el testigo protegido N° 1 reconociera a la persona que sindicaba como Jaime, lo que se verificó, aseverando que cuando tenían la identidad de ambos imputados, se citó a Langley Tinte y se le exhibieron los set fotográficos, reconociendo inmediatamente el ofendido a los imputados.

A juicio del tribunal, es precisamente esta parte de la declaración de Lobos Mercado, que permite desestimar las alegaciones de la defensa de Henríquez Pérez, en torno a que el reconocimiento del ofendido fue guiado por la policía,

pues de los dichos del funcionario policial, de los cuales no se percibió más que rigor profesional, surge que la identidad del encartado fue establecida de manera objetiva, en base a la declaración de un testigo cuya identidad fue protegida por razones de seguridad, lo que además fue solicitado por la misma persona, entendiendo que en el caso se trata de un funcionario policial que pertenecía a la época de los hechos al grupo de investigación de delitos complejos, por lo que resulta totalmente comprensible que habiendo recibido dicha información, relativa a una investigación paralela, de la cual participó, hiciera el cruce de información y relacionara a la persona sindicada por el testigo protegido como Jaime, con Jaime Henríquez Pérez, pues se le estaba informando que esta persona meses atrás le había comentado al testigo que le había disparado a un integrante de la banda de los Bustos, y dentro de esa investigación, el encartado aparecía como el principal sospechoso, no vislumbrando ninguna de las irregularidades acusadas por el defensor, pues la labor de la policía es precisamente auxiliar al Ministerio Público en las tareas de investigación, existiendo siempre la posibilidad de que el testigo protegido N° 1, no reconociera al encartado como la persona que indicaba era Jaime.

Junto a lo anterior, Lobos Mercado, dio cuenta de lo señalado por el **testigo protegido N° 2**, indicando sucintamente que éste ratificó los dichos del testigo protegido N° 1, en el sentido que éste señaló que el testigo protegido N° 1, le contó que Yordán con Jaime le habían dado muerte a esta persona y toda la dinámica cuando se reúnen en una casa, lo que encontró corroboración en los dichos del funcionario policial **Héctor Vivero Donoso**, quien relató aquello que le señaló el testigo protegido N° 2, explicando que en el procedimiento le correspondió tomar la declaración de dos testigos bajo reserva de identidad, especificando que el día 23 de noviembre del año 2020, se presentó de manera voluntaria una persona que le declaró que a principios de noviembre del año 2020, una amiga le comentó que estaba afligida, porque tenía problemas, ya que Yordán con un amigo habían estado implicados en un homicidio ocurrido en Calama y Yordán se quería echar la culpa para proteger a su amigo, de lo que resulta evidente que éste testigo estaba dando cuenta de lo indicado por el testigo protegido N° 1.

Al respecto, no está demás volver a indicar que si bien en este punto Lobos Mercado y Vivero Donoso, solo son testigos de oídas, éstos cumplen para efectos de utilizabilidad de sus dichos, con la exigencia propia de este tipo de deponentes, a propósito de dar cuenta de la fuente originaria de aquello que exponen,

identificando precisamente a las personas que señalaron aquello de que dieron cuenta y las circunstancias en que se habría verificado este traspaso de información, máxime si dicho testimonio, en cuanto a la sindicación de los encartados como partícipes del hecho, se encuentra corroborado en juicio con otra prueba, esto es, los dichos de Langley Tinte, testigo presencial, quien reconoció libre y espontáneamente a los acusados de los sets fotográficos que le fueron exhibidos, sin que las defensas hayan derechamente cuestionado la confección del mismo, lo que de todas formas entiende el tribunal fue realizado con estricto apego al procedimiento policial.

Luego, el reconocimiento efectuado por el ofendido, fue corroborado con la declaración del testigo **Rolando Gallardo Cofré**, quien indicó que el día 19 de noviembre de 2020, procedió a exhibir un kardex, con dos set fotográficos de 10 fotografías cada uno, a don Alexander Langley Tinte, quien reconoció de forma inmediata a Jaime Henríquez Pérez, como la persona que el día de los hechos apuñaló a su padre y a Yordán Sepúlveda Sepúlveda, como la persona que se subió a la camioneta y le quitó su teléfono celular. Agregó que la diligencia se llevó a cabo en el cuartel policial, indicándole al ofendido que en los sets fotográficos podría estar uno o dos imputados o no estar ninguno, aclarando que no conocía a Langley Tinte, ni sabía qué relación tenía con los hechos de la causa, pues solo le indicó ser hijo de la víctima. Así, como se aprecia, el testigo corroboró el reconocimiento efectuado en audiencia por el ofendido, apreciándose como una declaración sucinta, pero clara y objetiva, que dio cuenta de una diligencia exenta de irregularidades y que en definitiva no fue cuestionada por las defensas.

Entonces, de los testimonios antes referidos, es posible establecer la precisa participación de los acusados en el delito establecido, pues se contó con un testigo presencial que los ubicó en el sitio del suceso, explicó detalladamente las conductas efectuadas por cada uno de ellos y los reconoció en audiencia, lo que fue corroborado por las imágenes exhibidas y los dichos de los funcionarios policiales, quienes dieron cuenta de las declaraciones de los testigos que con posterioridad al hecho, los vieron huir del lugar y testigos protegidos que igualmente los sindicaron como partícipes del ilícito.

Así, dilucidada la conducta que fue desplegada por cada uno de los acusados en el ilícito, estas sentenciadoras estiman que entre ellos existió planificación y división de roles, creando de consuno, con su conducta un riesgo jurídicamente relevante y apto para lesionar el bien jurídico tutelado en el delito de homicidio,

riesgo que finalmente se materializó con la muerte de la víctima, lo que se desprende primero de la dinámica en la cual se verificó el ataque, así resulta evidente que el acometimiento no fue producto de un acto fortuito, casual o improvisado, sino por el contrario, fue producto de un plan preconcebido, pues cada uno de ellos abordó al ofendido desde un lado diferente de la camioneta, Henríquez Pérez, desde la izquierda, encargado de reventar el vidrio de la ventana y abrir las puertas del vehículo y simultáneamente Sepúlveda Sepúlveda, ingresó por el lado derecho y se ubicó en el asiento del copiloto, arrebatando su teléfono celular, intentando ambos poner en marcha el móvil. Luego, quedó acreditado que una vez que Langley Portillo agredió a Henríquez Pérez, éste descendió del vehículo, bajándose a su vez Sepúlveda Sepúlveda, quien en vez de huir inmediatamente del lugar, se posicionó en la esquina del inmueble y esperó a su compañero de delito para huir juntos y, finalmente, el conocimiento que cada uno de ellos tenía de los instrumentos utilizados en la comisión del delito, esto es un martillo y un arma cortante, son todos antecedentes que evidencian la manera organizada en que actuaron. Así las cosas, la atribución del dolo depende en este caso del contexto en el que obraron los acusados, esto es, en virtud de un plan, en el que existió división de roles y un aporte funcional en la ejecución del hecho, a partir de lo cual no resulta racional ni lógico entender que el coacusado Sepúlveda Sepúlveda, no se representara la posibilidad de utilización del arma cortante para la perpetración del ilícito y, por ende, la posibilidad del fallecimiento del ofendido con ocasión del robo, máxime si en el caso, el encartado reconoció haber visto el arma y saber que se ocupaba habitualmente y, por lo tanto, conocer sus especiales características, pues sin perjuicio de que no se contó con el arma que dio muerte a Langley Portillo, ni resultaron relevantes los asertos relativos al supuesto arma encontrado en el desierto por el dron de Codelco, pues esa prueba no fue incorporada, lo cierto es que Navarro Cruz, dando cuenta de la autopsia, explicó que en este caso no se trataba de un cuchillo convencional, sino de un arma elaborada, pues tenía más de un filo, por lo que dado sus características, resulta obvia su evidente potencialidad mortal, concurriendo entonces a su respecto dolo eventual, por lo que en el caso resulta posible aplicar el principio de imputación recíproca, toda vez que éstos obraron evidentemente en virtud de un plan común.

DECIMOSEXTO: *Desestimación de la solicitud de la defensa del acusado Henríquez Pérez, valoración de la declaración del acusado.* Que, se desestima la tesis de la defensa de Henríquez Pérez, en orden a calificar a su respecto los hechos como

un delito de robo con intimidación y violencia, basada en la falta de participación del encartado en el delito de homicidio, toda vez que la prueba de cargo resultó suficiente para acreditar su precisa intervención en el hecho, conforme se analizó en el considerando decimoquinto de esta sentencia y a cuya parte nos remitimos, así ser el sujeto que provisto de un martillo y un arma blanca, abordó a Langley Tinte para sustraer su vehículo y luego, ante la intervención de su progenitor, dar la puñalada que ocasionó la muerte de Langley Portillo, no avizorando el tribunal las falencias acusadas, así la animadversión de la policía, ni sugestibilidad del reconocimiento del testigo presencial, pues las probanzas se apreciaron suficientemente objetivas, concordantes y coherentes, según ya se analizó y razonó, careciendo de plausibilidad su teoría en orden a solo haber conducido el supuesto vehículo que los trasladó al lugar de los hechos y ser un tercero el autor de la puñalada, pues si bien de la prueba rendida, especialmente de la declaración de los funcionarios Paz Paz y Lobos Mercado, así como de las imágenes que a éstos le fueron exhibidas, es posible entender que existió un vehículo gris en las inmediaciones del lugar en que se verificó el hecho, lo cierto es que su simple existencia no resulta suficiente para generar dudas de razón, ni permiten corroborar la tesis del encartado, pues como se ha dicho, la declaración y reconocimiento que efectuó el testigo presencial Langley Tinte, corroborada por la demás prueba de cargo, fue categórico, percibiéndose la teoría alternativa como una versión ad hoc, fabulada en base a los antecedentes conocidos de la causa, que no tiene sustento alguno.

Luego, sin perjuicio de lo ya dicho en el considerando de participación, cabe indicar que aquella alegación del defensor referente a que el Ministerio Público no efectuó diligencias tendientes a determinar la participación del tercer sujeto que indicaron los encartados, teniendo sus datos, pues según sus dichos fue el fiscal quién indicó su apellido, no tiene asidero, pues de los registros de audio surge que fue el encartado quien se refirió, en su declaración libre, a Alex como Alex Tapia y luego el fiscal solo se limitó a preguntar por el segundo apellido, afirmando el encartado que era Rojas. Por otra parte, aquella alegación referente a la falta de constatación de lesiones al momento de la detención de su representado, que hubiesen permitido vincularlo con el hecho, por la sangre que fue levantada al interior de la camioneta, resulta que aquello no sería relevante, pues la detención del encartado se produjo aproximadamente 4 meses después del hecho, por lo que

no necesariamente existirían lesiones a esa época y, segundo, porque se desconoce a quién pertenecía la sangre hallada, toda vez que las muestras no amplificaron.

DECIMOSEPTIMO: *Desestimación de la solicitud de la defensa del acusado Sepúlveda Sepúlveda, valoración de la prueba de descargo y declaración del acusado.* Que, se desestima la tesis de la defensa de Sepúlveda Sepúlveda, en orden a que no existe dolo de su representado respecto del delito de robo con homicidio, basada en un supuesto exceso de dolo del coautor, por cuanto de la dinámica de los hechos que fuere establecida en virtud de la prueba de cargo, la precisa intervención que tuvo en el mismo y de su propia declaración, se debe necesariamente concluir que Sepúlveda al menos se representó la posibilidad utilización del arma cortante en la perpetración del delito y, por ende, se representó la posibilidad del fallecimiento del ofendido con ocasión del robo, conforme se analizó en el considerando decimoquinto y a cuya parte igualmente nos remitimos. Así, la existencia de elementos objetivos como el conocimiento que aquel mantenía de la existencia en manos del coautor de una arma potencialmente apta para ocasionar la muerte, en este caso un cuchillo; el conocimiento de que el coautor portaba, además, un martillo; la dinámica fáctica que emplearon para acometer a la víctima, en que precisamente Sepúlveda Sepúlveda se posiciona al lado del conductor, para concretar la intimidación y reducir la posibilidad de oposición de aquella, son todos indicios unívocos que permiten concluir necesariamente que ambos acusados actuaron en base a un plan o dolo común, contribuyendo conjuntamente a la creación de un riesgo que precisamente se concreta en la muerte de Langley Portillo, descartándose de este modo un exceso de dolo en la conducta de Henríquez Pérez, pues no es creíble ni racional entender que el encartado Sepúlveda no se representara la posibilidad de que un tercero pudiese intervenir en el ilícito, resultando para él un evento “sorpresivo”, ni que asumiera la posibilidad de que dicha arma fuese utilizada en el contexto del robo, pues lo racional, la forma en que normalmente se verifican estos ilícitos, contempla la cierta posibilidad de que alguien intervenga para auxiliar a las víctimas, pues generalmente se ejecutan fuera del domicilio de los ofendidos y, por ende, lo racional y lógico es que los hechores asuman la posibilidad de utilizar las armas que portan no solo para intimidar, sino además para defenderse ante este tipo de situaciones y lograr de esta forma la impunidad. Finalmente, ha de desestimarse aquella alegación referente a que él no se encontraba en el sitio del suceso, pues estaba corriendo, toda vez que el testigo presencial fue claro en indicar que los

acusados se bajaron juntos y Sepúlveda corrió a la esquina, manteniéndose a 2 o 3 metros del lugar, esperando a su acompañante, por lo que resulta obvio que observó toda la dinámica.

Luego, no obstante desestimarse la solicitud de la defensa del encartado Sepúlveda, resulta que su declaración en juicio, si bien intentó exculpar de responsabilidad al coacusado, lo que dice relación con su precisa participación, se percibió creíble y en gran parte encontró corroboración en la prueba de cargo, por lo que aun cuando alegó una teoría jurídica alternativa, a través de sus dichos fue posible inferir el elemento subjetivo del tipo, especialmente por haber dado cuenta que tenía conocimiento del uso de un cuchillo y martillo para la perpetración del hecho y reconocer que con anterioridad había participado en ilícitos de igual naturaleza junto a Jaime, con lo que se corroboró la planificación y división de roles que el tribunal pudo percibir de la dinámica de hechos establecida. Finalmente, la prueba documental aportada, consistente en la autorización dada por el encartado para la toma de muestras biológicas y las fotografías de aquella diligencia, si bien no influyen en el establecimiento de hechos en la causa, permiten corroborar sus dichos respecto a la actitud colaborativa que éste mantuvo dentro del procedimiento.

DECIMOCTAVO: *Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.* Que, teniendo presente que el Extracto de Filiación y Antecedentes del acusado Sepúlveda Sepúlveda, cuenta con anotaciones penales pretéritas, es que **no se le reconocerá** a éste la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, por no tener irreprochable conducta anterior. En el mismo sentido, **no se le reconocerá** dicha atenuante al encartado Henríquez Pérez, ya que la minorante **requiere que la conducta del acusado sea irreprochable**, esto es exenta de todo reproche penal por sentencia firme y ejecutoriada, lo que no acontece en la especie, según consta de la documental aportada por el Ministerio Público, consistente en copia de sentencia dictada en procedimiento abreviado en causa RIT 791-2019 del Juzgado de Garantía de Calama, de fecha 26 de noviembre de 2019, en que se condena al encartado por el delito de robo en lugar habitado y sentencia dictada en procedimiento simplificado en causa RIT 4275-2017, de fecha 21 de septiembre de 2017, en que se condena al acusado por el delito de receptación, las que permiten sostener que el encartado ha sido objeto de reproche penal, dictadas en régimen de adolescentes, lo que se contrapone al reconocimiento de la minorante en desarrollo.

Luego, **le será reconocida a ambos encartados** la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, desde que sus declaraciones en juicio constituyeron un aporte para fortalecer la prueba fiscal y, por ende, contribuyeron al esclarecimiento de los hechos y, especialmente, el elemento subjetivo del tipo. En efecto, la circunstancia invocada implica que el imputado colabore, es decir, que su conducta aporte o agregue a los antecedentes acopiados por el que sostiene la acusación. Además, se requiere que esta colaboración sea sustancial, en términos sinónimos a aporte esencial; lo más esencial en el juicio oral, es determinar o descartar la existencia del delito y de la participación de algún sujeto en él. Por lo tanto, para que su aporte constituya lo más esencial del juicio deberá ser determinante para acreditar su participación o el delito mismo. Es igualmente requisito para la concurrencia de esta atenuante que la colaboración sustancial prestada por el imputado este destinada a esclarecer los hechos. Así, en primer lugar, la declaración de **Sepúlveda Sepúlveda**, efectivamente constituyó un aporte para fortalecer la prueba fiscal, en el sentido de aclarar su intervención delictiva, ya que si bien se pudo advertir que a través de sus dichos buscó excluir la responsabilidad del coacusado, afirmando que ese día salió junto a un tal Alex, cuestión que en virtud de la prueba rendida en juicio, fue descartado, lo cierto es que se ubicó espaciotemporalmente en la dinámica de acontecimientos, reconociendo haber participado en el hecho, así haber concurrido al lugar y abordar por la puerta derecha al ofendido, ingresar al automóvil y arrebatar su teléfono celular, reconociendo que ese día andaba sin mascarillas y que la víctima lo reconocía, lo que resultó de relevancia, desde que solo se cuenta con un testigo presencial del hecho. Asimismo, a través de su declaración el imputado despejó cualquier duda respecto del conocimiento de lo ilícito de su actuar, esbozando que ésta no sería la primera oportunidad en que salía a robar camionetas junto al coacusado y el supuesto tercero, reconociendo que usaban el martillo para romper los vidrios y que “Alex” usaba ese cuchillo en su auto, que a veces usaban un destornillador, pero se le había perdido el día anterior, lo que abonó a la prueba de cargo rendida, en el sentido que no solo de la dinámica en que se verificó el hecho es posible inferir el plan o modus operandi de los sujetos, sino además de sus propios dichos, pues el encartado no solo reconoce que el mismo día del hecho se juntaron en su domicilio para conversar sobre el robo, sino además indicó que lo habían hecho en otras oportunidades, dando cuenta del conocimiento de utensilios de evidente peligrosidad y potencialidad mortal, esto es, un destornillador, martillo y cuchillo,

permitiendo de esta forma desprender el elemento subjetivo del tipo, esto es, el dolo eventual con el que actuó respecto del homicidio, pues como se dijo, no resulta creíble que no se haya representado que ante un evento imprevisto los instrumentos letales no fueran utilizados y, por ende, la posibilidad de que alguna persona resulte herida de gravedad o derechamente muera, asumiendo tal consecuencia, pues como señaló él se dedicaba al robo de camioneta. Asimismo ha quedado acreditado que durante el procedimiento, no obstante no poder valorar sus supuestos dichos en la etapa investigativa, pues aquellos no fueron reconocidos ni mantenidos en juicio, lo cierto es que tanto de la prueba de cargo, como de descargo, surge que mantuvo una actitud colaborativa tendiente a permitir e intentar que la acción desplegada por la policía fuese más rápida y eficaz, al autorizar voluntariamente la realización de diligencias tendientes a determinar los hechos, como lo fue la diligencia de muestra de ADN, que si bien no surtieron efectos, da muestra de su interés de colaborar, como lo señaló la defensa; razón por la que se estima concurrir la presente atenuante al verificarse los fines colaborativos de la declaración.

Luego, la minorante igualmente se estima concurrir respecto del encartado Henríquez Pérez, pues si bien entregó una teoría fabulada, que no tiene corroboración en ningún antecedente del juicio, según ya se explicó, lo cierto es igualmente se ubicó en el sitio del suceso, atribuyéndose otras labores, pero en definitiva sin desconocer la existencia del hecho, lo que alivianó la carga de prueba del ente persecutor en este sentido. Luego, igualmente a través de sus dichos, que resultan contestes en este sentido a lo referido por Sepúlveda, es posible establecer que ellos mantenían una relación de amistad previa y que se dedicaban al robo de camioneta, pues derechamente aseveró que ese día fueron donde anteriormente ya habían ido a robar una camioneta y que se les había dado fácil, reconociendo que existió una reunión previa y que en ella se dividen funciones, reconociendo además la utilización de un cuchillo y martillo, por lo que con sus dichos, igualmente abona para establecer la participación y elemento subjetivo del coacusado.

DECIMONOVENO: *Determinación y quantum de la pena.* Que el delito de robo con homicidio, se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo. En atención a lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal, numeral primero, dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito, el tribunal determinará la cuantía de la pena en

atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado. Teniendo en consideración que con respecto a ambos acusados Henríquez y Sepúlveda, no concurren circunstancias agravantes y les beneficia una atenuante, la mayor extensión del mal causado y de acuerdo a la proporcionalidad de las penas, es que el tribunal, tal como fue solicitado en la acusación fiscal, aplicará la pena en su mínimo, esto es, 15 años y 1 día de presidio mayor en su grado máximo, para cada uno de los condenados, por estimar que ésta es la más condigna con el hecho y circunstancias.

VIGESIMO: *Penas sustitutivas de la Ley 18.216.* Que, teniendo presente la extensión de la pena a aplicar a los acusados **Henríquez Pérez** y **Sepúlveda Sepúlveda**, no se le concederá pena sustitutiva alguna, debiendo cumplir de manera efectiva aquella que se le impondrá, sirviéndoles de abono los días que han permanecido privados de libertad por la presente causa, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 348 del Código Procesal Penal, esto es, 515 días respecto de Henríquez Pérez, que corresponde al periodo comprendido entre el día 19 de febrero de 2021 hasta la fecha y 543 días respecto a Sepúlveda Sepúlveda, que corresponde al periodo comprendido entre el 22 de enero de 2021 hasta la fecha, salvo mejor parecer del Juez de Garantía con mejores antecedentes.

VIGESIMOPRIMERO: *Prueba desestimada.* Que se desestima la prueba de cargo, consistente en los audios y pantallazos de la red social de WhatsApp, signados en el N° 10 de la documental y otros medios de prueba, que fueron aportados por el testigo protegido N° 3, ya que si bien el tribunal no cuestiona los dichos de los funcionarios policiales Lobos Mercado y Vivero Donoso, en torno a la declaración y el aporte del testigo protegido, lo cierto es que de aquella probanza, esto es, de los pantallazos y audios, no resulta posible desprender de forma inequívoca que el interlocutor que participa de la conversación es el encartado Henríquez Pérez y de esa forma establecer su participación en el ilícito, pues más allá de las presunciones policiales en torno a quién sería el interlocutor, derivadas de las supuestas relaciones de amistad del acusado, no se provocó ninguna probanza que permitiera si quiera inferir que quién mandó dichos mensajes era Henríquez Pérez, así no basta la simple afirmación de Lobos y Vivero en cuanto a que el guatón seba era amigo de Jaime Henríquez y luego la relación con la tía Denise, pues ninguna prueba autónoma corrobora dicha aseveración y, por ende, por más que el tribunal pueda entender que la conversación versaba sobre el caso, por las expresiones utilizadas, tales como “*el viejo se puso la capa, defendiendo al hijo*”,

por si sola, no permite generar la conexión con el acusado, resultando de todas formas innecesario, pues existió prueba suficiente para determinar su participación. En el mismo sentido, se desestima la prueba de cargo, consistente en el certificado de anotaciones vigentes del vehículo P.P.U KJWY-60, signado en el N° 4 de la documental y otros medios de prueba y la fotografía del mismo vehículo, signada con el N° 11 de la documental y otros medios de prueba, toda vez que dichas probanzas en nada aportaron en el establecimiento de los hechos que efectuó el tribunal, sin que exista forma de establecer que la propietaria del vehículo es efectivamente pareja de uno de los acusados.

VIGEISMOSEGUNDO: *Costas.* Que, no se condena en costas al sentenciado Sepúlveda Sepúlveda, por haber sido patrocinado por la Defensoría Penal Pública, configurándose a su respecto la hipótesis del artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales. Asimismo, no se condena en costas al sentenciado Henríquez Pérez, no obstante haber sido patrocinado por defensor penal privado, por cuanto se estimó que tuvo motivos plausibles para litigar, configurándose minorantes de responsabilidad a su respecto.

Por las consideraciones expuestas, y visto además lo dispuesto por los artículos 1, 3, 11 N° 6 y 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 28, 50, 432, 433 N° 1 y 449 del Código Penal; artículos 1, 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, Ley N° 18.216 y disposiciones pertinentes de la Ley 19.970, **se resuelve:**

I.- Que **se condena** a **Jaime Hernán Henríquez Pérez**, cédula nacional de identidad N° 20.672.842-6, ya individualizado y a **Yordan Iván Sepúlveda Sepúlveda**, cédula nacional de identidad N° 19.825.373-1, ya individualizado, a cumplir cada uno de ellos, la pena de **QUINCE (15) años y UN (1) día de presidio mayor en su grado máximo** y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena impuesta, como autores del delito **consumado** de **robo con homicidio**, perpetrado el 14 de octubre del año 2020, en el territorio jurisdiccional de este tribunal, en perjuicio de la víctima Ramón Langley Portillo.

II.- Que, considerando la pena a imponer, no se le sustituirá a los condenados **Henríquez Pérez** y **Sepúlveda Sepúlveda**, aquella pena privativa de libertad que se les ha sido impuesta, debiendo cumplirla de manera efectiva, sirviéndole de abono los días que han permanecido privados de libertad por la

presente causa, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 348 del Código Procesal Penal, esto es, **515 días** respecto de **Henríquez Pérez y 543 días** respecto a **Sepúlveda Sepúlveda**, salvo mejor parecer del Juez de Garantía competente contando con mejores antecedentes.

III.- Conforme a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970, procédase a incluir la huella genética de los sentenciados **Henríquez Pérez y Sepúlveda Sepúlveda** en el Registro de Condenados, previa toma de muestra biológica por Gendarmería de Chile en su oportunidad.

IV.- Que no se condena en costas a los sentenciados, por los motivos expuestos en el considerando vigésimo segundo de esta sentencia.

Se deja constancia que no se ordena la devolución de la documentación aportada en la audiencia de juicio oral y determinación de la pena, ya que éstas fueron agregadas digitalmente a la causa.

Ejecutoriada la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese, comuníquese en su oportunidad al Juzgado de Garantía de Calama para su cumplimiento, hecho archívese.

Redactada por la Juez Suplente **Karen Herrera Iriarte**.

RIT 155-2021.

Pronunciada por las juezas titulares del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Calama, doña **Marilyn Neira Mendoza y Rosa Caballero Burgos** y la juez suplente **Karen Herrera Iriarte**.